



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

*IRÁN, SIRIA Y UCRANIA EN “EL TRIÁNGULO DORADO ENERGÉTICO”; PRESENCIA
GEOPOLÍTICA CLAVE EN LAS IMPLICACIONES GEOESTRATÉGICAS POR EL
POSICIONAMIENTO DE RUSIA, CHINA Y ESTADOS UNIDOS, UN ANÁLISIS
PROSPECTIVO EN DOS ESCENARIOS*

TESIS

Para obtener el título de:

Maestro en Relaciones Internacionales

PRESENTA:

Lic. Misael Arturo Nava Ramos

Directora de Tesis: Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid

Ciudad de México

Noviembre, 2018

†A la memoria de mi padre

1937-2017

CONTENIDO

Agradecimientos	9
Un acercamiento al tema (Intro)	13
Capítulo I Un método geoestratégico: “El Triángulo Dorado Energético” y su relación con los tres países pivote –Irán, Siria y Ucrania-	21
1.1. ¿Qué es <i>El Triángulo Dorado Energético</i> ?	23
1.2. El papel histórico de la región	29
1.3. Contexto actual: política y religión en <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	33
1.3.1. Cinturón externo: el conflicto árabe- israelí y las petromonarquías aliadas en contra de Irán	34
1.3.2. Irán- Arabia Saudí: el bipolarismo en el mundo islámico	41
1.3.3. Siria	47
1.3.4. Ucrania	51
Capítulo II “Una profunda mirada geopolítica: del petróleo y gas natural a la geoestratégica zona de <i>El Triángulo Dorado Energético</i>”	55
2.1. El análisis geopolítico de <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	56
2.1.1. Primer <i>vértice</i> : el Mar Negro	58
2.1.2. Segundo <i>vértice</i> : el Mar Caspio	59
2.1.3. Tercer <i>vértice</i> : el Golfo Pérsico	62
2.2. Balance energético de <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	63
2.3. Panorama energético. Consumo y producción de petróleo	65
2.4. Análisis con base en datos de EIA sobre relación consumo y producción de petróleo y gas natural en Estados Unidos, China y Rusia	67
2.5. Precio del petróleo y sus reservas	72

Capítulo III “La relación geopolítica de Siria, Ucrania e Irán para EEUU China y Rusia”	85
3.1. Breve análisis de las políticas energéticas de China, Estados Unidos y Rusia	86
3.1.1. La política energética rusa en la era de Vladimir Putin	87
<i>Gazprom</i>	88
3.1.2. La política energética de EEUU en la era de Donald Trump	94
3.1.3. La política energética China: <i>OBOR</i> y <i>Collar de Perlas</i>	103
3.1.3.1. <i>OBOR</i>	109
3.1.3.2. <i>Collar de Perlas</i>	115
3.2. La política energética de Irán	118
3.2.1. Aspectos históricos	118
3.2.2. Características energéticas	120
3.2.3. <i>National Iranian Oil Company</i> (NIOC)	122
Capítulo IV “El debate teórico Constructivista- Neorrealista en el escenario prospectivo”	125
4.1. La teoría constructivista	126
4.1.1. Las estructuras sociales y normas	127
4.1.2. Identidad e intereses	128
4.2. Teoría del Realismo Estructural (Neorrealismo)	130
4.2.1. La naturaleza y las consecuencias de la anarquía internacional	131
4.2.2. La estructura como variable causal	132
4.3. Debate Neorrealista- Constructivista en el contexto geopolítico en <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	134
<i>El debate teórico en el funcionamiento del Sistema Internacional</i>	135

4.4. Una profunda mirada prospectiva	142
4.4.1. Primer escenario	142
4.4.2. Segundo escenario	157
Reflexiones finales	165
Fuentes de consulta	171
Lecturas recomendadas	181

Índice de mapas, cuadros, gráficas y diagramas

Cuadros

Cuadro 1: La estructura geográfica de <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	26
Cuadro 2: El balance energético actual de petróleo y gas natural en <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	57
Cuadro 3: Top 5 de los países con las mayores reservas probadas de gas natural	60
Cuadro 4: Balanza comercial (Exportaciones e importaciones) de petróleo y gas natural en <i>El Triángulo Dorado Energético</i>	64
Cuadro 5: Países de Europa Occidental que más dependen del gas ruso	93

Diagramas

Diagrama 1: Factores determinantes de los precios del petróleo	76
Diagrama 2: Sistema de alianzas entre los Estados en cuanto a beneficios absolutos en la teoría neorrealista de Kenneth Waltz	132

Gráficas

Gráfica 1: Producción de gas natural 2015-2035	68
Gráfica 2: Consumo de gas natural 2015-2035	69
Gráfica 3: Consumo mundial de petróleo 2015-2035	70
Gráfica 4: Diferentes tipos de reservas de petróleo (existencia de la base de recursos)	74
Gráfica 5: Precios históricos del crudo de petróleo por barril 1861-2016	77
Gráfica 6: Participación de Gazprom en el comercio energético de Rusia	90

Mapas

Mapa 1: “ <i>El Triángulo Dorado Energético</i> ”	24
Mapa 2: <i>El Triángulo Dorado Energético</i> : “Cinturón interior”, “Cinturón exterior” y sus tres salidas geoestratégicas	29
Mapa 3: Expansión de territorios y zonas de influencia en la Antigüedad	32
Mapa 4: Los chiíes en Medio Oriente; una amenaza para Arabia Saudita	44
Mapa 5: <i>OBOR</i> como el mayor proyecto de infraestructura china a nivel mundial.....	110
Mapa 6: <i>OBOR</i> y sus seis corredores económicos	111

Mapa 7: Corredor económico China Pakistán	112
Mapa 8: <i>OBOR</i> y el despliegue de bases militares chinas y estadounidenses	113
Mapa 9: Corredor económico China- Mongolia- Rusia	114
Mapa 10: Corredor económico China- Asia Central- Asia Occidental	115
Mapa 11: El <i>Collar de Perlas</i> chino	117
Mapa 12: El <i>semáforo</i> de la política exterior de Irán, oportunidades y amenazas	141
Mapa 13: La relación de las bases militares de la OTAN y EEUU cercando a Irán	148



AGRADECIMIENTOS

En el verano de 2014, durante mi examen profesional de licenciatura en Relaciones Internacionales en la UNAM presenté la problemática del tema que a continuación se presenta. Desarrollado desde el 2012 gracias a la inquietud que despertó en mí el tratar de comprender la coyuntura por la que pasaba Irán en el contexto nuclear. Me había planteado preguntas del por qué las potencias -en especial Estados Unidos e Israel- condenaban la actividad nuclear iraní, y sólo investigando más a fondo pude concluir subjetivamente que gracias a su posición geoestratégica y la geopolítica de sus energéticos es que llegué a comprender que dicha actividad podría suponer un efecto disuasivo. Entonces gracias a esta inquietud nació mi gusto por aquel país y a su vez confirmé mi gran pasión por los estudios geopolíticos.

Desde esa fecha no he dejado de estudiar la región a la que bauticé como “*El Triángulo Dorado Energético*” y a Irán, un país que me ha llegado a apasionar desde hace más de 20 años, exactamente desde la guerra Irán- Iraq y posteriormente en la guerra del Golfo, por lo que propuse en mi proyecto de investigación para ingresar a la maestría la continuación de dicho tema. Un análisis mejor estructurado y más nutrido es una de las propuestas que he llevado a cabo en este proyecto.

A lo largo de mis estudios en la maestría en Relaciones Internacionales adquirí conocimientos clave para comprender aún más la región de estudio, elaborando para ello análisis más completos abarcando aristas culturales, económicos, políticos y sobre todo geográficos. Además estoy enormemente agradecido por vivir esta experiencia, la cual ha sido inmensa en muchos factores; uno de ellos es que ha reafirmado mi capacidad de reflexión y de autocrítica que a mi juicio ha servido de mucho para mejorar en el ámbito académico y profesional.

Bajo esta premisa, no cabe duda que a lo largo del posgrado mi camino ha sido arduo más no imposible, ya que en el transcurso de dos años pueden pasar demasiadas cosas; y en lo particular ha sido difícil, por ejemplo en mayo de 2017 sufrí la pérdida inesperada de mi padre, una figura de enorme inspiración para mí ya que en mis recuerdos de niñez siempre lo veía leyendo, ya de adulto compartimos la pasión por la bibliofilia y las discusiones políticas,

filosóficas y literarias. Un marxista consumado, inmerso en la lucha de 1968, y profesor de tiempo completo. Jamás olvidaré su compañía a las ferias del libro y eventos de tipo político como las que me llevaba en mi niñez con intelectuales y luchadores sociales, destacando las visitas y reuniones en la casa del Dr. Fausto Trejo, donde disfrutábamos de conciertos privados que nos ofrecía José de Molina. Gracias padre por compartir esos momentos conmigo y sobre todo por contagiarme el gusto por la lectura, pasión por los libros y por la vida académica y por heredarme valores tan importantes como la honradez, la dignidad y la rectitud. Descansa en paz.

Evidentemente que la inspiración por todo lo demás se lo debo a mi madre, quien en vida sigo disfrutando de ella. Sin duda no podría estar donde estoy sin ellos. Jamás olvidaré que la mejor herencia que nos pueden dejar nuestros padres son sus consejos y en lo particular, mi madre, quien es mi consejera, ha sido la persona clave en este proceso, y su invaluable ayuda ha servido para terminar con paso firme una etapa más en mi vida como terminar la maestría. Dentro de este arduo camino se presentó un evento totalmente inesperado; puesto que al mismo tiempo que desahuciaban a mi padre de esta vida sufrí una de las injusticias más viles por parte de quien algún día consideré un gran amigo. Tanto la experiencia como los consejos de mi madre me han fortalecido para salir adelante en muchos aspectos y por supuesto en el académico. Así como saber elegir a las amistades.

También deseo agradecer a mi asesora, la Dra. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, quien gracias a su apoyo y a sus oportunas recomendaciones se llevó a buen término esta tesis. Sin su valiosa ayuda no podría ver la luz este tema tan interesante. Recuerdo sus apasionantes clases durante la maestría que tanto disfruté, tales como la de Geopolítica y Teorías contemporáneas de las Relaciones Internacionales. Tan importantes para mi desarrollo profesional. Muchísimas gracias Dra. Ana. Tanto sus lecciones en clases como sus recomendaciones en la vida personal han sido de enorme importancia para mí.

No podrían faltar agradecer a las coordinadoras Dra. María Antonia Correa Serrano y Dra. Graciela Pérez-Gavilán Rojas, quienes sin dudarlo me apoyaron, en cuanto a su alcance, en todo lo que necesité durante la maestría y en particular en el problema que tuve durante 2017. De igual manera sin su valiosa ayuda y comprensión no podría haber llegado hasta el final del proceso.

A todos los profesores que sin distinción aportaron con sus valiosos conocimientos mi formación como Magíster en Relaciones Internacionales. Sin duda aprendí mucho de ellos.

No podría faltar nombrar a todas aquellas personas de las cuales he recibido su apoyo, incluyo evidentemente a hermanos, sobrinos, a mi amigo Carlos García “Charles” quien conozco desde la licenciatura. Al personal de la biblioteca *Tlacaetl* –Mimí y Lulú- que con sus amplias y cómodas instalaciones disfruté del gran acervo de libros en mis ratos de investigación y de ocio con algunos pendientes de lectura, me sirvieron de mucho para completar hasta la última palabra impresa de esta obra.

Además, dentro de estas instalaciones conocí a personas muy valiosas ya que compartimos el mismo gusto por el conocimiento y la vida académica, cabe destacar al comandante Marco Antonio, oficial retirado y actualmente estudiante de las carreras de Derecho e Historia. Una persona con gran cultura y pasión por sus estudios. También deseo agradecer a Erika, una amiga apasionada por los temas religiosos y también a Areydi, una estudiante de Psicología muy inteligente y sobre todo paciente.

Quiero agradecer a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y a mis alumnos de las materias optativas que impartí durante 2016 y 2017, una experiencia tan grata que espero volver a vivir en muy poco tiempo.

No saben llegar al corazón si no es hiriendo

Un moderno



UN ACERCAMIENTO AL TEMA

La mirada geopolítica en la disciplina de las Relaciones Internacionales ha sido básica para comprender por qué actúan como actúan las naciones, especialmente las grandes potencias, quienes han utilizado a la Geopolítica como herramienta básica en sus ambiciones, ya sean netamente geográfico- territoriales con ansias de expansión o como las que actualmente están en juego; las ambiciones energéticas traducidas en zonas estratégicas. Una de estas zonas estratégicas es *EL Triángulo Dorado Energético*, una región constituida por 17 países -la mayoría de ellos con población musulmana- y un territorio similar al de América del Norte en cuanto extensión territorial. Esta región se caracteriza por ser la más rica en cuanto a yacimientos de petróleo y gas natural, además de ofrecer en su conjunto, la mayor parte de los pozos gigantes y súper gigantes, en los cuáles se facilita la extracción de petróleo y gas natural a precios más bajos comparada a otras zonas ricas en yacimientos.

El nombre proviene de una serie de características interesantes; en primera instancia por la unión de dos mares y un Golfo ricos en yacimientos energéticos, como son el golfo Pérsico y el mar Caspio, y la relación con el mar Negro se conjuntan por una relación triangular al destacar que dichas aguas ofrecen salida a tres continentes –Europa, África y Asia- en segundo lugar, de igual manera se ofrece una relación triangular entre las tres potencias – Estados Unidos, China y Rusia- quienes buscan posicionarse de mejor manera en la región con el fin de asegurar el suministro de petróleo y gas con el fin de satisfacer su demanda interna y el comercio por óleo- gasoductos dentro y fuera de la región.

Otra relación triangular que se ofrece en este análisis es la existencia de tres países pivotes. Estos Estados son Irán, Siria y Ucrania, destacando el papel del primero por su relación energética –yacimientos de petróleo y gas natural en completo balance estratégico, es decir, el único país en el mundo con un honorable tercer lugar en cuanto a los mayores yacimientos de petróleo y el primero en el mundo de gas natural, desplazando a Rusia (BP, 2017). Además Irán no sólo ofrece una ventaja competitiva de tipo energética, sino es el factor crucial en el *vértice* más importante de la región, el Golfo Pérsico, quien entre otros factores busca el liderazgo regional que mantiene en constante lucha estratégica con Arabia Saudí, cada uno buscando influir en terceros países y atraerlos a sus órbitas.

Este papel destacable de Irán, quien ocupa uno de los ejes centrales del análisis, viene acompañado por un sistema de alianzas que como se propone en la investigación, será crucial al momento de trazar dos escenarios loables que, al menos uno de ellos presumiblemente ocurriría.

Derivado de todo esto, la hipótesis general de la investigación sugiere que Irán, Siria y Ucrania son los tres países pivote en la región, dando mayor peso a Irán por su gran riqueza energética y en el cual China, Estados Unidos y Rusia buscan posicionarse con el fin de dominar *El Triángulo Dorado Energético* y con ello, el mundo de los energéticos en cuanto a su producción y distribución a nivel mundial.

Para ese fin, en uno de sus objetivos se pretende analizar la situación en la que los tres países presumiblemente servirán de conducto de petróleo y gas natural en oleoductos y gasoductos respectivamente además de que Irán controla el Estrecho de Ormuz, por el cual transita el 40% de la producción petrolera diaria a nivel mundial¹. Este punto deduce su importancia regional, ya que Irán en primer término y en segundo Ucrania y Siria servirán como “puentes” dentro de *El Triángulo Dorado Energético* por donde transitarán los vitales recursos hacia las regiones de Europa y del Sureste asiático principalmente; como un ejemplo en el caso iraní la conexión irano-turca hacia Europa; la otra conexión irano-rusa hacia Asia Central y el otro punto principal sería de Irán-Golfo Pérsico al Estrecho de Malaca hacia su destino final, China. En el caso de Ucrania como el Estado más importante en la geopolítica contemporánea rusa, puente de conexión del gas hacia los mercados europeos, y Siria como el enclave que conecte el Mediterráneo con el Este.

Se busca además comprobar que Irán intenta salvaguardar sus recursos energéticos como meta principal de su política de desarrollo nacional. De entre los recursos naturales que posee Irán, el gas y el petróleo son los más relevantes para el desarrollo económico y estratégico del Estado, en el cual el gobierno en turno busca mantener a salvo su explotación petro-gasífera de cualquier injerencia extranjera, para ello se sirve de una estrategia con varias tácticas entre las que destaca el enriquecimiento de uranio para disuadir al exterior a partir

¹ Véanse datos del *British Petroleum* (BP), 2015.

de la presunta amenaza que constituiría en la región al construir una bomba nuclear, bajo la óptica Neorrealista.

Se pretende responder a la principal interrogante: ¿Qué importancia tiene la región de *El Triángulo Dorado Energético* para China, Estados Unidos y Rusia?, además ¿Qué intereses persiguen cada uno de ellos? y ¿Qué papel juega Irán, Ucrania y Siria dentro de la región como países pivote?

Según la *Enciclopedia Británica*, un Estado pivote es definido como un actor cuya importancia deriva no tanto de su poder sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. No obstante, un país pivote puede obtener poder dependiendo de las alianzas que éste pueda obtener por su ventaja geopolítica.

Bajo ese tenor, en el ámbito geopolítico de los energéticos, tanto Washington como Moscú se han caracterizado por ser los mayores productores tanto de petróleo como de gas natural. Históricamente, la Unión Soviética -con las adquisiciones de los campos petrolíferos de Sha Deniz en Azerbaiyán, y los que tuvo en la región del Cáucaso y Ucrania en las próximas 5 décadas- fue el mayor productor de petróleo durante muchos años (Klare, 2003). Empero una vez que Estados Unidos logró en compañía de sus países deudores -es decir los países europeos- la caída del bloque soviético se volvió entonces a equiparar en la producción de hidrocarburos.

Es por ello que desde 1992 Rusia ha visto mermada su producción energética, no obstante con la llegada de Vladimir Putin al poder una década después, la dinámica de la producción petro-gasera de Moscú fue incrementándose gradualmente. Como un ejemplo, Rusia llegó a acaparar hasta el 40% de los ingresos estatales derivados de sus energéticos. Tan es así que en el año 2012 Moscú llegó a ser el mayor productor de petróleo y gas natural a nivel mundial desplazando a Arabia Saudí con más de 10.8 millones de barriles diarios.² Esto fue un doble golpe para Estados Unidos puesto que las guerras que mantuvo a principios de este milenio -en Iraq y Afganistán principalmente- mermó demasiado la producción de petróleo en la

² Véanse datos del EIA 2012 (datos históricos).

región de Medio Oriente. Por ende esa coyuntura fue aprovechada por el gobierno del Kremlin.

Sin embargo, a partir del año 2014 Estados Unidos logró -después de años de investigación- utilizar nuevas técnicas de extracción de petróleo en zonas adyacentes a su territorio, una vez descubiertas en aguas profundas, tales como las que se encuentran en Canadá y México. Esta actividad conocida como *Fracking* (fractura) se está desarrollando desde hace cinco años con éxito para Washington, inaugurando con ello una nueva época de abundancia petrolera y gracias a su desarrollo tecnológico, aun así no quita la posibilidad de ser una actividad más costosa que la tradicional al extraer los hidrocarburos en aguas someras como las que se encuentran en *El Triángulo Dorado Energético*. No obstante, esta actividad también se lleva a cabo con demasiado temor ya que al fracturar piedras como arenisca y arcilla localizadas en las rocas sedimentarias se está vulnerando la corteza terrestre y presumiblemente originará movimientos sísmicos de gran trascendencia y una enorme contaminación en las aguas y el medio ambiente en general.

No obstante, dicha labor no ha sido desarrollada al máximo en la actualidad ya que se trata de una actividad de reciente investigación y al ser los costos más elevados, no resulta conveniente depender únicamente de dicha actividad en la zona de Norteamérica. Razón por la cual Washington no ha desistido de su presencia en la región del Medio Oriente, principalmente en las zonas del Pérsico y Caspio, en la que se encuentra *El Triángulo Dorado Energético*. Sería un grave error para la Casa Blanca optar por el *fracking* y retirarse de la región, ya que dejarían a Rusia y China con el “plato servido” en la región y posiblemente a un mundo islámico en ascenso.

Retomando el tema de la Geopolítica como ciencia social, resulta importante señalar que ésta ha sido ampliamente acaparada por las potencias a lo largo de la historia. Por ejemplo Inglaterra, junto con Alemania fueron las primeras naciones que desarrollaron las teorías geopolíticas más importantes con el propósito de mantener la hegemonía basada en la extensión de sus territorios más allá de sus límites naturales. Ejemplos típicos son las teorías en auge de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, paradigmas geopolíticos como la marítima –*el poder naval* de Alfred Mahan, el *poder aéreo* de Seversky y el *poder*

terrestre de MacKinder y la teoría del *Lebensraum* –el espacio vital- de Haushoffer entre otras más se destacan en las ambiciones de las grandes potencias.

Un caso geopolítico interesante se dio en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, Inglaterra fue perdiendo sus posesiones ultramarinas en el transcurso de la invasión nazi, acción que fue aprovechada por Estados Unidos quien pasó a ser el país hegemónico – gracias a su oportunismo geopolítico- obteniendo presencia importante en el viejo continente aprovechando para ello la coyuntura que se presentó una vez finalizado el conflicto bélico y al mismo tiempo suministró cuantiosas sumas de dinero a los países europeos y, por último propagó movimientos independentistas en el transcurso de tres décadas³.

Si bien es cierto, la ayuda internacional que prestó desde aquel entonces ha ido cobrándola en los últimos años; su contraparte -la entonces Unión Soviética- fue el aliciente para que Washington optara por emprender estas teorías geopolíticas las cuales vieron la luz en Alemania aplicándolas principalmente al ámbito económico. Gracias a ello y a todo lo que se presentó en el transcurso de la Guerra Fría el país norteamericano logró mantener presencia a nivel mundial. Empero, siempre ha padecido –desde su ascenso- la enorme presencia trascendental de Rusia.

Debido a estas relaciones “triangulares” que se ofrecen en la región, el motivo de la presente investigación es analizar profundamente *El Triángulo Dorado Energético*. Esta zona como se comentó en párrafos anteriores comprende una extensión territorial de más de 27 millones de km² repartidos en 17 países que circunnavegan los dos mares y un golfo, los cuales forman *el triángulo* geoestratégico: mar Negro, mar Caspio y Golfo Pérsico, estos dos últimos con una de las mayores reservas de petróleo y gas natural.

Como se puede apreciar en el índice, la estructura capitular de la presente investigación se

³ Para corroborar este hecho, véase el documental titulado: *La Segunda Guerra Mundial vista desde el espacio*, donde se detalla con claridad las estrategias geopolíticas de Estados Unidos enfatizando la zona del Pacífico, donde se encontraban las posesiones británicas, en la siguiente fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=HBIdZFW8Rf8> (fecha de consulta y actualización: 17 de agosto de 2018).

divide en cuatro. En el primero, titulado: “**Un método geoestratégico: “El Triángulo Dorado Energético” y su relación con los tres países pivote –Irán, Siria y Ucrania-**“, se analizará el contenido y la importancia geopolítico- estratégica de la región, desde una perspectiva histórica y destacando el papel político y religioso en la actualidad dentro de *El Triángulo Dorado Energético*. Además se analizará el papel de Ucrania, Siria e Irán en la región. Enfatizando además la relación de este último con Arabia saudí, ya que considero necesario el tema religioso con el fin de nutrir el análisis para lograr mayor comprensión la relación de los países pivotes con otros Estados pertenecientes a *EL TDE*.

En el segundo capítulo titulado: “**Una profunda mirada geopolítica: del petróleo y gas natural a la geoestratégica zona de El Triángulo Dorado Energético**” se analizarán los *tres ángulos* destacando en ellos su balance energético actual. Así mismo se analiza el papel trascendental que ha tenido el petróleo y que está teniendo el gas natural resurgiendo la Geopolítica como eje clave del análisis y por supuesto, en el ámbito de las Relaciones Internacionales destacando las tendencias de producción y consumo de petróleo y gas natural de China, Estados Unidos y Rusia. Subrayando con ello su balance energético, y el papel del precio del petróleo, como bases estructurales en la composición de estrategias de la relación triangular entre China, Estados Unidos y Rusia.

En cuanto al tercer capítulo titulado: “**La relación geopolítica de Siria, Ucrania e Irán para EEUU China y Rusia**” se analizarán de manera concreta las estrategias de las grandes potencias con los países pivotes, como la infraestructura planteada por China al conectar una serie de corredores económicos focalizados en *El Triángulo Dorado Energético* constituidos en ochenta países con el fin de asegurar el suministro de los hidrocarburos. Además del corredor, se presume que Beijing busca complementar dichos corredores construyendo una infraestructura que han bautizado como *Collas de Perlas*, la cual consiste en unir una serie de bases militares -llamadas *perlas* por cada base construida y la unión de todas ellas, el *collar* geoestratégico- en zonas estratégicas alrededor del Océano Índico partiendo del Golfo Pérsico, estas bases generarían seguridad en el entorno chino. Así mismo se analizarán sus ventajas y desventajas en caso de concretarse infraestructura de semejante envergadura. Por supuesto, dentro de este proyecto se contempla a Irán, mismo que con las sanciones

impuestas en su contra, sus empresas estatales de extracción y producción de petróleo y gas natural –NIOC y NIGC- están desempeñando un papel importante en la toma de decisiones de Teherán, ya que según datos proporcionados por *British petroleum* BP su producción no se ha visto tan mermada como se esperaba. Bajo este mismo contexto se analizará el ascenso de Rusia como potencia geopolítica al resaltar la figura de Vladimir Putin. Y el papel que está desempeñando Estados Unidos bajo la táctica de Donald Trump.

En el último capítulo, “**El debate teórico Constructivista- Neorrealista en el escenario prospectivo**” se detallará el papel que desempeñan las teorías mediante un enriquecedor debate el cual considero necesario ayudará a comprender mejor las similitudes entre un enfoque y otro, así mismo se resaltarán los puntos más importantes y complementarios que una teoría no podría explicar lo que la otra sí, tales como la Anarquía Internacional, el sistema de autoayuda y las ventajas relativas y absolutas en el campo de los energéticos bajo la lupa neorrealista, y el prestigio, la ideología regional y las normas de carácter internacional que a la postre configuran la dinámica de las Relaciones Internacionales bajo el esquema constructivista. De ahí el debate. Además se analizará el punto crítico de los dos posibles escenarios ofrecidos en esta investigación, resultado del análisis desarrollado en este documento con ayuda de ambos marcos teóricos. Como referencia sustancial, el marco teórico conceptual del Neorrealismo explicará que la anarquía existente en el ámbito internacional se debe a la falta de un órgano supranacional que regule las mismas relaciones entre los Estados y se vele por la paz, lo que ocasiona que los éstos buscan ante todo sobrevivir y para lograrlo establecen una serie de estrategias las cuales se destacan en esta investigación el sistema de alianzas de tipo energético con el fin de posicionarse de mejor manera en la región de *El Triángulo Dorado Energético*. De no lograrlo optarían por emprender un conflicto bélico. Para ello se encuentra el poder disuasivo de tipo nuclear en el caso de Irán como país pivote, se presume podría evitaría el posicionamiento de algunos Estados en su zona de influencia y así poder mantener su liderazgo en la región.

La propuesta de establecer los dos escenarios se debe a que los Estados involucrados en el estudio encuentran sus intereses geopolíticos enfrentados y a la vez sienten necesidad de impedir que cualquiera de ellos logre posicionarse mejor en *El Triángulo Dorado*

Energético. Para ello se destaca dos ámbitos, el estrecho de Ormuz y las alianzas que se derivarían en un posible conflicto de esta posible coyuntura, como la que ofrecería Estados Unidos- la OTAN y por el otro lado, la alianza entre China, Rusia e Irán. Además, se analizará detalladamente la posibilidad de una guerra regional o inclusive la no descartada tercera guerra mundial por la lucha entre los Estados involucrados en cuanto a la distribución de los energéticos a sus zonas de influencia.

RAE COMPENDIOSA DES

i Mercatoris Rumoldus Mercator fieri curabat, in hanc commodiore



ORBIS TERRAE COMPENDIOSA DESCRIPTIO

in qua quatuor Reges Vniversales Mercatoris Rumoldus Mercator fieri curabat, in hanc commodiore

*Legenda, ubi qui Reges unius Orbis
Figurae sunt unius Orbis*

*Si quis unius Orbis unius Orbis
In si Orbis unius Orbis unius Orbis*

Capítulo I “EL TRIÁNGULO DORADO ENERGÉTICO Y SU RELACIÓN CON LOS TRES PÁISES PIVOTE –IRÁN, SIRIA Y UCRANIA-”

No se podría entender el actual sistema internacional, de por sí complejo y azaroso sin un análisis geopolítico. Todo con el fin de ampliar un panorama que nos ofrece la actual cartografía mundial, y la geopolítica como herramienta auxiliar y primaria en las Relaciones Internacionales ayuda a explicar los fenómenos de manera más puntual y precisa. El lector se preguntará porque se presentan coyunturas en una determinada zona, por qué la mayoría de ellas se hallan concentradas en un reducido número de Estados. Los conflictos en Siria y Ucrania, además de la actual coyuntura en Irán son constantes interrogantes que la mayoría de la población en el mundo se hace.

Todo obedece a que las grandes potencias revelan sus intenciones geopolíticas y estratégicas provocando dichas coyunturas, y la zona de *El Triángulo Dorado Energético* es una prueba fehaciente de las intenciones geopolíticas a lo que he bautizado como la relación triangular que se da entre las tres grandes potencias. Buscando cada una de ellas su posición y reposición geopolítica en la zona.

El Triángulo Dorado Energético es la zona geopolítica por antonomasia como la más importante actualmente, incluso marcará – a mi entender- nuevos rumbos en las relaciones internacionales. Las razones se irán detallando a lo largo de la investigación, empero una de las más importantes es que en ella se concentran la mayoría de las actuales coyunturas y de las más importantes. Otra razón muy importante estriba en que se halla un enorme tejido social el cual persigue distintos fines, no obstante aquellos en los que se persigue el mismo, se presenta un enorme choque, ya que cada uno busca bajo su propio método, trascender y mejor su posición, tal es el caso del liderazgo regional que se pelean Arabia Saudí e Irán por ejemplo. O la forma de resolver el conflicto en Siria por parte de Rusia y Estados Unidos. La forma en que Europa busca acercarse a Ucrania y a su vez alejarla de Moscú.

Todo esto ocasiona que se presenten nuevas coyunturas, y las que se hallan en la zona de estudio, son las que más se agudizan. A continuación se describirá la importancia de *EL TDE* como zona meramente geopolítica y su importancia para Estados Unidos, China y Rusia.

1.1. ¿Qué es *El Triángulo Dorado Energético*?

El Triángulo Dorado Energético (EL TDE) es una región propuesta por el autor para el análisis geopolítico la cual está integrada por varias zonas divididas en tres vértices tomando como referencia a los países que circunnavegan dos mares estratégicos y un golfo. Su distribución se compone de la siguiente manera: países del *vértice* mar Negro: Bulgaria, Georgia, Rumania, Turquía y Ucrania, países del *vértice* del mar Caspio: Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán y Rusia; países del *vértice* del Golfo Pérsico: Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán Kuwait, Omán y Qatar. Esta región comprende la siguiente posición general: la zona parte desde Eurasia con el mar Negro extendiéndose hacia el mar Caspio; inmediatamente después se conecta hacia el Medio Oriente desembocando al Golfo Pérsico hacia su flanco sur- sureste al estrecho de Ormuz y finalmente salir hacia el Océano Índico, de tal manera que si se trazan todas estas conexiones para unir los tres principales mares por su relación energética se forma un triángulo. De ahí su nombre (véase mapa 1).

Con más de 27 millones de km², una densidad poblacional promedio de 64 habitantes por km² y un PIB per cápita de 12.42 dólares diarios por persona, hace de ésta una región notable; equivalente a una extensión territorial tres veces a la de toda Europa (incluyendo la parte europea de Rusia) similar en cuanto a densidad poblacional con el viejo continente, a diferencia que este último tiene en promedio 70 habitantes por km²; una población de 487 millones 964 mil 294 personas, de ellos el 53% son musulmanes - 235 millones, 797 mil 942 habitantes- es decir, uno de cada dos personas que viven en la región profesan el Islam. Tanto se concentra el islam en *EL TDE* que podría competir con relación a toda la población islámica de África⁴. (Islamicweb.com, 2016). Además la población en general podría resultar

⁴ Este continente representa el segundo lugar en cuanto a número de habitantes islámicos con 308, 660, 000 creyentes.

en un equivalente en relación ínfima a la de toda la Unión Europea, ya que ésta concentra 507 millones 416 mil habitantes (ONU, 2016). *El Triángulo Dorado Energético* cobra relevancia porque existe una comunidad de Estados que circunnavegan y comparten fronteras con los dos mares y el golfo y son (la mayoría) básicamente islámicos, árabes y no árabes. Dentro de la región de *EL TDE* participan una serie de Estados clave en el escenario Internacional.

Geográficamente hablando, *El Triángulo Dorado Energético* tiene una altitud media de 950 metros en la parte asiática y 430 en la parte europea⁵. Esta extensión en latitud explica la diversidad climática. Con excepción de Siberia (la parte rusa), caracterizada por un clima continental muy duro⁶, *EL TDE* tiene dos particularidades; por un lado está dividido en dos grandes ámbitos geográficos: la parte desértica y la parte fría. En el primer caso abarca la Península Arábiga –Arabia Saudí, Kuwait, Qatar, EAU, Bahrein y Omán-, Iraq, Irán y el desierto del Thar (desiertos cálidos debido a las altas presiones subtropicales). En el segundo, la parte fría, en la que se encuentran países con inviernos menos intensos y veranos bastante cálidos como Ucrania, Rumania, Bulgaria y Azerbaiyán.

Mapa 1: *El Triángulo Dorado Energético*



Fuente: elaboración propia (2018)

⁵ Análisis correspondiente al promedio de los países estudiados que comprenden la región basados en el estudio de diferentes Atlas geográficos.

⁶ Por ejemplo Verjoiansk localizada en dicha zona registra las temperaturas más bajas con -50 grados centígrados en el mes más frío.

En la parte de Asia Central la dureza climática y las enormes distancias explican en parte las dificultades de explotación, sobre todo agrícola, empero favorecen la riqueza del subsuelo, es por ello que a menudo se coloca esta parte del *Triángulo* en la más rica en minerales e hidrocarburos. Aunque en Kazajstán, los desiertos y los semi desiertos cubren la mayor parte de territorio, es uno de los Estados que posee más yacimientos de gas natural.

Otra particularidad notable de *El Triángulo Dorado Energético* es que goza de estar rodeado de mares y ríos, montañas y desiertos; corre toda una franja de montañas que bajan desde los Cárpatos, pasando por las montañas del Anatolia (actual Turquía) además del Cáucaso, los montes Elburz y los Zagros. Esto conlleva a que en sea una tarea bastante ardua entablar una guerra o invasión.

Los mares y ríos corren paralelos para encontrarse en las cuencas y desembocaduras a aguas continentales; por ejemplo, se tienen ríos que bajan de Rusia hacia el Asia Central desembocando en el mar Caspio, hacia el sureste se encuentra el Hindu Kus, un río extenso el cual desemboca al océano Índico.

Si bien es cierto en los países que conforman el tercer vértice del *triángulo* –los del pérsico- son desérticos y carecen de ríos, estos se encuentran bañados de energéticos –petróleo y gas natural- tienen la salida más estratégica hacia los mares Mediterráneo y el Rojo y el Océano Índico, el más grande del mundo.

En cuanto a población, sumadas las tres partes que conforman la región se tiene 487 millones 964, 294 habitantes, con un promedio de densidad de población de 16 habitantes por km², distribuidas en más de 200 etnias, con un PIB per cápita promedio de 12.42 dólares diarios por habitante, existen cuatro religiones principales –islámica, católico-romana, iglesia ortodoxa rusa y budismo-, imperando la religión islámica concentrando alrededor de 235 millones 964, 836 creyentes, los cuales representan el 48% del total. La religión en este aspecto es muy importante puesto que la concentración de devotos en dicha zona es crucial en cuanto a decisión energética. Países como Arabia Saudí, Qatar, Omán, Irán, Turquía, Iraq, Kuwait, Turkmenistán, EAU y Azerbaiyán representan del 89 al 100% de la población. Algo que no se puede ignorar en este tiempo debido al enfrentamiento entre el mundo judeo-cristiano y musulmán.

Siguiendo en este tópico, las cifras muestran un incremento de las poblaciones musulmanas en países que integran la región de estudio donde antes no rebasaban el 3% de la población total del país⁷, por ejemplo; en países como Rusia parece que el porcentaje es bajo –tan sólo 18% del total-, sin embargo la cifra es mayor cuando se tienen alrededor de 26 millones 672,127 islámicos habitando en el país. El caso de Rumania es más interesante, puesto que del total de sus habitantes -19 millones, 909 mil- 4 millones 331, 432 son musulmanes, lo que representa 21% del total.

Ahora bien, sumado el total de islámicos en la región de *EL TDE* representan el 21% del total distribuidos alrededor del planeta, y comparando las regiones asiática y europea, se extrae el 30% del total, el cual lo integran los 17 países de la zona. ¿Esto qué quiere decir? Que en los próximos años podría llegar a representar el 80% de la comunidad islámica tan sólo en *El Triángulo Dorado Energético*, lo que significa que podrían tomar las decisiones geopolíticas más importantes en cuanto a la distribución de los energéticos a nivel mundial.

Cuadro 1 *La estructura geográfica de El Triángulo Dorado Energético*⁸

MAR NEGRO	ÁREA (KM2)	PIB PERCÁPITA (EN DÓLARES)	DENSIDAD DE POBLACIÓN (POR KM2)	POBLACIÓN	POBLACIÓN ISLÁMICA*	(%)
BULGARIA	111,000	6.10	65	7,202,198	1,205,786	17
GEORGIA	69,700	3.33	53	3,727,000	574,179	15
RUMANIA	283,390	8.10	84	19,909,000	4,331,432	21
TURQUÍA	783,560	8.51	99	77,695,904	62,359,509	81
UCRANIA	603,550	1.80	75	45,151,000	s/d	s/d
TOTALES	<i>1,851,200</i>	<i>5.56**</i>	<i>75**</i>	<i>153,685,102</i>	<i>68,470,906</i>	<i>63</i>

⁷ Véase Atlas *National Geographic*, 1998.

⁸ Datos consultados en: ONU, 2018, Atlas *National Geographic*, 2016, Atlas Larousse, 2018, y <http://www.datosmacro.com> (consultado el 19 y 20 de junio de 2018)

MAR CASPIO	Área (km2)	PIB per cápita	Densidad pob.	Población	Islámicos*	%
AZERBAIYÁN	86,600	6.05	11	9,342,000	7,170,274	78
KAZAJSTÁN	2,724,902	9.41	6	17,422,000	8,661,229	47
RUSIA	17,098,250	8.16	9	146,300,000	26,672,127	18
TURKMENISTÁN	488,100	6.80	11	5,307,188	3,609,876	60
TOTAL	20,397,852	7.60**	33**	178,371,188	46,113,506	29
GOLFO PÉRSICO	Área (km2)	PIB Percápita	Densidad	Población	Islámicos*	%
ARABIA SAUDÍ	2,149,690	19.60	12	22,757,000	22,750,000	99
BAHREIN	770	25.47	2	1,268,000	1,260,000	98
EMIRATOS A.U.	83,600	33.1	109	9,086,140	2,935,044	22
IRÁN	1,745,150	4.50	45	78,143,644	65,433,321	83
IRAQ	435,240	4.83	80	34,812,326	20,779,623	59
KUWAIT	17,820	20.1	224	3,369,000	1,735,542	33
OMÁN	309,500	14.53	14	4,236,057	4,120,000	97
QATAR	11,610	7.07	193	2,235,837	2,200,000	96
TOTAL	4,753,380	24.10**	85**	155,908,004	121,213,530	78
EL TDE	27,002,432	12.42**	64**	487,964,294	235,797,942	53***

*datos consultados en <http://www.islamicweb.com/begin/population.htm> **se extrajo el promedio. ***el promedio se obtuvo descontando la población de Ucrania

Fuente: elaboración propia (2018)

Antes de analizar el papel histórico de la región es conveniente recordar que basándose en el análisis de McKinder, *EL TDE* contiene además dos “cinturones” que lo envuelven, uno interno y el otro externo; en el primero se hallan los Estados circunnavegantes –los 17 que integran *EL TDE*- destacando dos países pivote –Irán y Ucrania- deduciendo esto por dos razones trascendentales: en el caso de Irán por ser el único Estado que colinda con el mar Caspio y el Golfo Pérsico, los cuales son los que concentran en alrededor de sus costas, las mayores reservas energéticas. Ello deriva que el país persa sea el único Estado a nivel mundial que mantiene en balance sus reservas tanto de petróleo como de gas natural.^{9,10} y por otro lado al otro país pivote: Ucrania, un Estado que si bien es cierto no es rico en energéticos seguirá teniendo un papel relevante en la zona debido a su posición geopolítica para los intereses de Rusia y de Estados Unidos, teniendo como factor principal el paso de gas natural hacia Europa. En cuanto al *cinturón externo* se hallan países cercanos a la región teniendo el papel de contrapeso, destacando el papel de Siria como el tercer país pivote y teniendo un papel muy similar al de Kiev, estos países son (15): Siria, Israel, Jordania, Palestina, Líbano, Chipre, Egipto, Grecia, Yemen, Afganistán, Pakistán, India, Uzbekistán, Tayikistán y China¹¹.

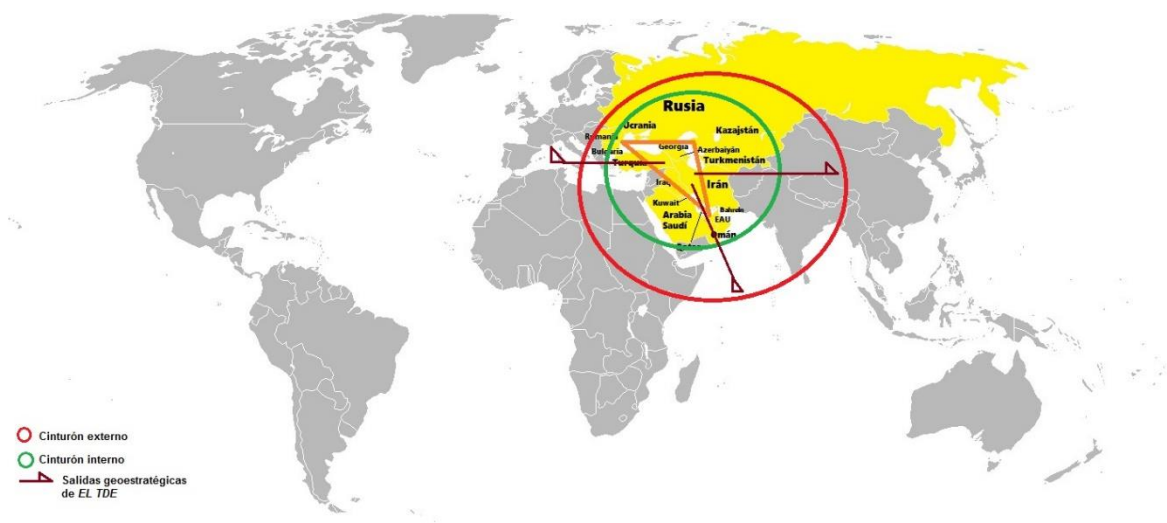
En el cinturón interno se hallan las salidas a los tres continentes -de ahí que dependa del *cinturón externo*- dos de ellas por la vía marítima –mar Mediterráneo y Océano Índico- y otra terrestre la cual pasaría por diversos países como Pakistán, Uzbekistán, India y China. Es por esta razón que el cinturón externo sirve de contrapeso.

⁹ El primero con las mayores reservas de gas natural según datos de BP, 2018 y el tercero en cuanto a las reservas probadas de petróleo, sólo después de Arabia Saudí y Venezuela, (EIA, 2017).

¹⁰ Contexto que se verá detalladamente en el próximo capítulo.

¹¹ Conviene recalcar que estos países no serán analizados en el presente estudio -excepto Siria y China- sólo servirá como materia de referencia y en breve análisis de la situación actual, todo por su estructura y sus posibles efectos en la región de estudio -*EL TDE*-

Mapa 2 *El Triángulo Dorado Energético: “Cinturón interior”, “Cinturón exterior” y sus tres salidas geoestratégicas*



Fuente: elaboración propia (2018)

1.2. Papel histórico de la región

En cuanto al papel histórico, *EL TDE* se ha distinguido de otras regiones actuales ya que esta zona ha sido pilar para el desarrollo de la humanidad hasta tiempos recientes. Entre otras cosas tiene dos características notables, por un lado ha sido cuna de la civilización, es decir cuando el ser humano pasa -en aquel entonces- a la etapa más importante de su desarrollo. Ámbitos como el comercial, el político y organizacional se vieron reflejados en grandes desarrollos culturales, lo que sumadas constituyen lo que es la civilización mesopotámica.

Sumerios, acadios, asirios y babilonios constituyen la base humana de lo que se conoce como Mesopotamia, un término griego de origen arameo que define al territorio comprendido entre los ríos Tigris y Éufrates, y que como se mencionó en líneas anteriores vio nacer a las primeras civilizaciones de la historia antigua. En efecto, en lo que hoy en día es Irak, hace más de cinco mil años estas cuatro grandes culturas comenzaron a construir una civilización más ordenada; aparecieron las primeras ciudades, reinos e imperios conocidos (Meyer, 10,

1995). Sin duda el logro más importante que nos legó esta civilización fue la escritura¹², una forma de ordenar en un principio las ideas y después las cuentas, además de la división del tiempo y la invención de la rueda. Todo ello para favorecer su naciente comercio; por ejemplo, dentro de las primeras ciudades construidas su economía se basaba en la especialización en diferentes tipos de trabajos, y contaban además con un estructura de poder centralizado (---, *Civilizaciones*, 17, 2016) tal como los Estados actuales.

A la vez que ampliaron su comercio también ampliaron sus territorios, así constituyeron zonas de influencia para expandir su riqueza y dominio. En el caso de los sumerios no se limitaron y su incansable actividad comercial los llevó a entrar en contacto con otras regiones más lejanas.

Ya para mediados del tercer milenio a de N. E. en el sur de Mesopotamia debieron de existir unas 18 grandes ciudades- estado distribuidas en alrededor de 30 mil km². La consiguiente expansión de sus territorios de cultivo y sus zonas de influencia provocaron inevitables choques políticos y militares (2016; 18).

Muchos siglos después, los grandes imperios constituidos –Roma, Grecia, Macedonia y Persia- se disputaron gran parte de la región con el fin de conquistarla, diversos motivos llevaron a los líderes de aquel entonces a expandir sus zonas de influencia, en especial hacia otros mundos, más allá de los límites del imperio persa; resulta interesante que las rutas tanto comerciales como de batalla giraron hacia el Este, poniendo en gran número de los conflictos como centro *EL TDE*.

En tiempos más recientes, las guerras de religión han llenado grandes volúmenes en los anales, el caso de las Cruzadas, una guerra que sostuvieron el mundo cristiano y el islámico, la cual tuvo alcances al límite de las costas del mar Negro y Turquía.

En lo que se conoció como la edad moderna, con la navegación de los primeros viajeros europeos a otros continentes se dio un evento conocido como la era de las exploraciones. Si bien es cierto la ampliación de Occidente se dio en gran parte por el descubrimiento y la

¹² Un ejemplo tácito lo podemos encontrar en el poema escrito más antiguo perteneciente a Gilgamesh, una epopeya de la mitología sumeria que narra las aventuras del Rey de Uruk hacia el año 2650 A de N.E. escrita en doce tablillas de Arcilla. Op. Cit, pág. 20.

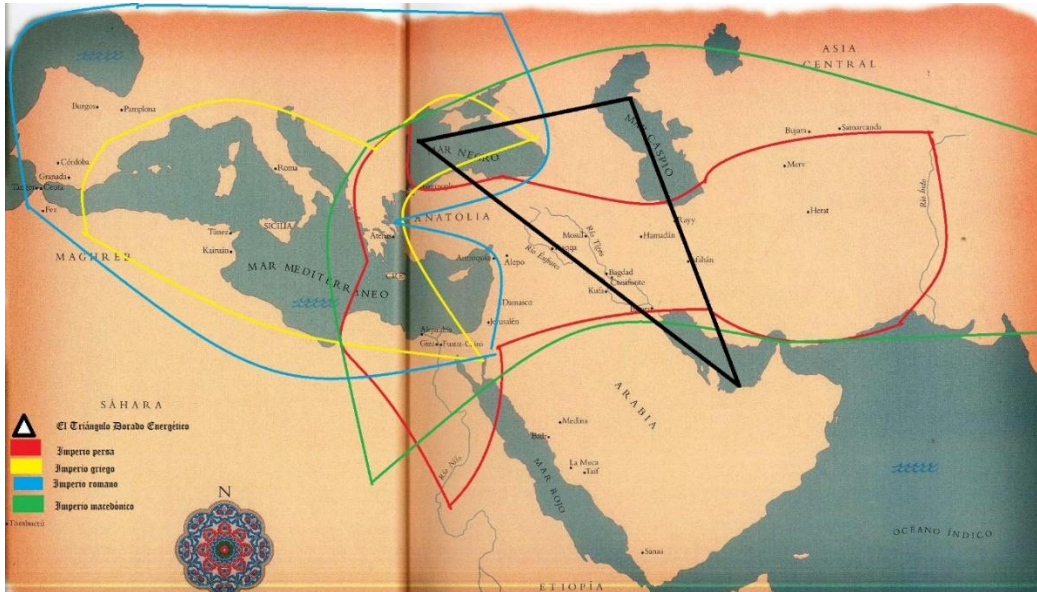
conquista de América, los estrategas de aquel entonces no ignoraron la importancia que tenía el Este; los portugueses por ejemplo fueron los primeros en establecer líneas marítimas en Asia estableciendo con ello un nuevo dominio el cual era de tipo comercial y no territorial.

“Lo primero que estableció el imperio portugués fue buscar una ruta marítima hacia la India que le diera el monopolio del comercio de las especias.” (---, La era de las exploraciones, 2015, 17). En 1520, con los portugueses se habían entablado una enorme competencia con los venecianos. El autor Auguste Toussaint reitera “(...) para impedir que la pimienta y otras especias llegaran a Europa por medio de los venecianos, había que bloquear la entrada del mar Rojo, y para ello, apoderarse del golfo de Adén, en cambio no lo lograron. Los portugueses consiguieron asentarse en Etiopía en 1520, pero no durante mucho tiempo. Se toparon en ese sector con la resistencia de los turcos otomanos, quienes se habían convertido en amos de Egipto y de Arabia en el siglo XVI (...) los otros grandes centros de actividad en el mar de Arabia era el golfo Pérsico, el golfo de Cambray y Calicut. Albuquerque se apresuró en ocupar la isla de Ormuz que controlaba el acceso al golfo Pérsico así como el puerto de Mascate, en la costa de Omán” (Toussaint, 1984, 44-45).

En esa época no sólo los portugueses fueron los únicos en navegar por aguas del Índico, se tienen registros que durante la dinastía Ming en China lograron zarpar en lugares lejanos a su territorio, bien comenta Toussaint: “(...) entre los años 1405 y 1431 éstos (los chinos) enviaron siete expediciones al océano Índico, constando cada una de unos cincuenta juncos de guerra, con la orden de exigir un tributo de los pueblos ribereños del océano (...) esas expediciones llegaron hasta la costa oriental de África”. (Toussaint, 1984, 29) resulta interesante este punto, ya que el trazado de la expedición es muy similar al actual proyecto del gobierno de Beijing llamado *Collar de Perlas*¹³, quizá se deba a que con la pasada se conquistó el estrecho de Malaca, y con el *collar* la nueva conquista del estrecho de Ormuz.

¹³ Sobre este punto se verá a detalle más adelante en la presente obra.

Mapa 3 *Expansión de territorios y zonas de influencia en la Antigüedad*



Fuente: elaboración propia (2018)

Uno de los puntos históricos más interesantes de la región ha sido la “Ruta de la Seda” emprendida como un recorrido de redes comerciales organizadas a partir del comercio de la seda china desde el siglo I a de N.E. extendiéndose por toda Asia conectando a China con Mongolia, pasando por India, Persia (actual Irán), Arabia, Siria, Turquía y de ahí, a Europa y África. Teniendo como un total de más de 5 mil kilómetros de extensión.

Otro factor que distingue a *EL TDE* como región trascendental es el gran tejido social; a lo largo de los siglos, grandes poblaciones emigraron de otros continentes provocado el asentamiento de nuevos pueblos en un complejo proceso de reestructuración política y económica y también tecnológica (---, *reinos e imperios*, 24, 2015). Surgieron las poblaciones cananeas instalándose en Palestina, los filisteos lo hicieron en territorios como Ashdod, Ashkelon y Gaza, así se constituyeron nuevos pueblos –muchos de ellos antagónicos- desencadenando profundas crisis sociales y económicas (---, *reinos e imperios*, 25, 2015). Cabe destacar el nacimiento de estos pueblos como ciudades- estado rodeando a la palestina –Líbano, Siria y Anatolia-.

Aunado a lo que se comentó en párrafos anteriores, el tejido social marca un nuevo centro de conflicto religioso; con el paso del tiempo musulmanes, judíos y cristianos y cientos de poblaciones más han tenido que cohabitar el mismo espacio tratando de imponer tanto sus ideas políticas como sus creencias religiosas. Actualmente este tejido tan complejo ha sido crucial para definir la política exterior como sus alianzas de los países que integran *EL TDE*.

1.3. Contexto actual: política y religión en *El Triángulo Dorado Energético*

Resulta conveniente analizar la región debido a que los tres países pivote juegan un papel crucial en la misma. Esto no es de época reciente, tiene una historia por demás nutrida y es esencial describirla en términos sucintos. Hace cien años comenzaba la Gran Guerra, que provocó la desaparición de tres grandes acontecimientos: por un lado la desaparición del imperio zarista ruso y el advenimiento de la Rusia comunista, la extinción del imperio austrohúngaro como el más grande de Europa en aquel entonces y el derrumbe del imperio Otomano. Esto trajo como consecuencias un cambio crucial en el mundo geopolítico y su cartografía pasó por un proceso de cambios notables en Europa Central y Oriental dividiéndose nuevas zonas de influencia colonial de Gran Bretaña y Francia los actuales territorios de Iraq, Siria, Líbano, Jordania y Palestina. El imperio Otomano desaparecía y sólo continuaron como Estados- nación Turquía y Persia.

El mundo árabe se disolvió en una amalgama de 22 Estados en un reparto basado en criterios territoriales y/o tribales constituyéndose como el *cinturón interno* de la región. Años después y con el advenimiento de la Guerra Fría, la zona se volvió una disputa de tintes mundiales, con la creación del estado de Israel, la región pasó por algunos cambios en general y el mundo árabe en particular. Por ejemplo, en los últimos años se ha presentado a nivel mundial una serie de eventos que directa o indirectamente han puesto al mundo de cabeza, la mayoría de ellos proviene de *El Triángulo Dorado Energético*; ejemplos tácitos como el conflicto árabe-israelí, la guerra de Arabia Saudí en Yemen, la primavera árabe, el conflicto en Ucrania, la guerra en Siria y el conflicto India- Paquistán son relevantes para conocer este *círculo exterior* y sus posibles implicaciones que para Rusia, China y Estados Unidos les deparará en el próximo futuro.

No obstante es importante recalcar que el conflicto árabe- israelí, la guerra actual en Siria, el conflicto en Ucrania y la rivalidad entre Arabia Saudí e Irán serán los puntos más importantes que se analizarán en el presente estudio con el fin de demostrar que son los que más relación tienen con la coyuntura energética y las implicaciones más importantes se presentarán para China, Estados Unidos y Rusia con relación a los tres países pivote en *El Triángulo Dorado Energético (EL TDE)*

1.3.1. Cinturón externo: el conflicto árabe- israelí y las petromonarquías aliadas en contra de Irán

Si bien es cierto que el Estado palestino es tan antiguo, el antecedente más inmediato que se tiene con relación al conflicto es el movimiento sionista y la creación del Estado de Israel. El movimiento sionista es una ideología creada a finales del siglo XIX de carácter eminentemente político y que, en palabras de Pablo Montero: "...sin excluir lo religioso, propone (el sionismo) fundamentalmente la restauración del Estado bíblico, expresado en el actual Estado de Israel, y el retorno de la diáspora a Sión, la tierra que les correspondería por derecho divino" (Montero, 1986, 29).

Teodoro Herzl fue el portavoz en el Primer Congreso Sionista llevado a cabo en la ciudad de Basilea en 1897, el cual propuso la defensa de los judíos bajo el sionismo. Para ello argumentó dos cuestiones clave, en primer lugar el sionismo moderno inició con la "cuestión judía" que constituye un problema político y, en segundo lugar sostuvo que ese problema debía ser resuelto dentro de la comunidad internacional (1986; 31). O sea adquiriría un carácter político y de carácter internacional.

Para rematar a esta cuestión, el gobierno británico -uno de los actores que más apoyó al movimiento sionista- emitió la declaración Balfour en 1917 con el fin de anunciar su apoyo al establecimiento de un "hogar nacional" para el pueblo judío en la región de Palestina. La declaración fue incluida en una carta firmada por el Canciller Arthur James Balfour.

Desde la creación del Estado de Israel en 1948 se abrió paso a la ocupación arbitraria y con fines meramente racistas el desplazamiento y exterminio de palestinos en los años venideros. El éxodo de los refugiados palestinos en 1948 por ejemplo se debió a tres causas: el terrorismo judío, la expulsión y la crisis de seguridad y de la maquinaria gubernamental para la conservación de la paz, y por último, el factor del orden durante los últimos meses del mandato. (Catan, 61) La mayoría de los refugiados palestinos se dirigió a Jordania, a la franja de Gaza, y el resto a Siria y Líbano.

Una vez que la ONU decidió partir el territorio otorgándoles el 56% de los territorios a los judíos y 42% a los palestinos, en 1948- 1949 se dio la primera guerra árabe Israelí La disparidad es abismal entre ambos Estados en términos militares. Por ejemplo, el Estado sionista al recibir ayuda militar de Occidente, especialmente de Estados Unidos se ha posicionado como una de las fuerzas castrenses más imponentes del mundo, amén de su armamento nuclear, país que goza de ser perteneciente al *club nuclear* desde la década de los años 80.

Antes de emitirse la declaración Balfour, fue la Gran Bretaña quien tenía el mandato sobre Palestina. No obstante, el apoyo estadounidense al movimiento sionista fue a partir de 1939¹⁴, cuando la política de Washington con respecto al Medio Oriente fue trazada a partir de la creación del Estado de Israel años después, con los objetivos de conformar una barrera de contención a la URSS y desplazar la hegemonía británica en el área (Montero, 1986, 110). Por lo tanto fue uno de los pioneros de la creación del Estado de Israel y la partición de Palestina en 1947. Obviamente una de las causas de este trazado geopolítico en Medio Oriente es por los energéticos, especialmente el petróleo, y el conflicto palestino- israelí necesita estar “vivo” para los intereses regionales de Estados Unidos. De esa manera puede intervenir en el conflicto y tener presencia en la región.

A mi juicio, Estados Unidos utiliza a Israel como el brazo ejecutor tal como se demostró en la guerra de los seis días en 1967; en esa estrategia Washington dotó de armas, tanto a Arabia

¹⁴ Se hace hincapié en que uno de los lobbies más poderosos de Estados Unidos está constituido por sionistas israelíes y judíos pro-sionistas.

Saudí como a Israel, y éste último de manera descarada prestó un servicio fenomenal al reino de Arabia Saudita en dicho año al derrotar a ejército egipcio de Gamal Abdel Nasser, que era entonces la principal amenaza para los saudíes (Chomsky, 2004, 80). Amén de la muerte de Gamal Nasser en 1970, lo cual puso fin al llamado “nasserismo” y comprometió el futuro del nacionalismo árabe, luego tuvo lugar el aumento del precio del petróleo tras la guerra del Yom Kippur de 1973.

En tiempos más actuales, con la desaparición del contrapeso soviético en 1991, la política exterior de Estados Unidos con relación al conflicto palestino-israelí dio un giro hacia el conflicto. Clinton por ejemplo, en 1993 en los Acuerdos de Oslo había tomado partido por Israel, a diferencia de los gobiernos pasados ya no se hablaba de territorios ocupados sino de territorios en “disputa”.

Con la llegada de Barack Obama al poder en 2009 se había despertado una gran expectativa en su política exterior en Medio Oriente, y particularmente en el conflicto palestino- israelí, sin embargo no cambió en nada; el entonces presidente mantuvo una “relación especial” según su declaración. Esto significó el apoyo que Estados Unidos brinda a la política de agresión permanente israelí. En pleno bombardeo a Gaza en diciembre de 2009 Obama siendo presidente electo y todo su equipo se mantuvo en silencio ante los crímenes de guerra que Israel perpetraba contra la población palestina. Al mismo tiempo Obama había permitido a Israel la expansión de colonias israelíes en Cisjordania.

Por otro lado el papel de Egipto es clave en el conflicto. Como un ejemplo claro, uno de los eventos más trascendentales que conviene subrayar es la guerra que sostuvo con Israel. Desde la partición de Palestina, la cual motivó el éxodo de sus habitantes a tierras aledañas -Egipto fue uno de los países que más refugiados admitió- se solidarizó con la causa palestina, haciendo alusión al panarabismo de Gamal Abdel Nasser, un líder nato del país que además mandó a nacionalizar el Canal de Suez acentuando el conflicto con Israel.

En este contexto, los árabes comenzaron a organizarse en diferentes asociaciones para resistir. La más importante fue la Organización de Liberación Palestina (OLP) fundada en

mayo de 1964 con el apoyo de la Liga Árabe de la cual Egipto fue su miembro fundador y a instancias del presidente egipcio Nasser, como organización palestina unificada. Sin embargo, con la guerra de los *Seis Días* Egipto perdió el Sinaí y con ello se dio una nueva oleada de refugiados palestinos en Líbano, Jordania, Siria y los Estados del Golfo Pérsico (Montero, 1986, 32). A partir de ese momento, Egipto se vio enfrascado en una guerra continua con Israel y durante los años 1968 a 1970 El Cairo intentó recuperar el Sinaí y con la Guerra del Yom Kippur en la que con la ayuda de Siria iniciaron un ataque contra Israel.

Este acontecimiento es importante puesto que marcó un impasse, en grandes rasgos los sirios estuvieron de lado de la URSS y los egipcios con los estadounidenses. Esto facilitó que años después se suscitara los acuerdos de Camp David en marzo de 1978 firmándose la paz entre Israel y Egipto, la cual incluía la devolución del Sinaí y una pequeña retirada en el Golán sirio. La retirada de la península egipcia concluyó en 1982 (Basternier, 114).

El efecto práctico inmediato era que Egipto se retiraba de la guerra de Oriente Próximo, con lo que cambiaba todo el mapa estratégico de la zona. La segunda parte de los acuerdos versaba sobre la concesión de un régimen de autonomía de los palestinos por un plazo de cinco años, a contar desde el momento en que se celebraran elecciones y se instalaran las nuevas autoridades (Basternier, 136).

A grandes rasgos, el presidente egipcio Sadat, había recuperado el Sinaí prácticamente a costa de dejar a los palestinos en la estacada y a los árabes sin oportunidad para librar una guerra contra Israel sin Egipto en el primer acuerdo de paz entre árabes y hebreos. A su vez, se ha descrito una implicación trascendente con relación al tema religioso el cual, como se ha visto en el cuadro 1 impera el Islam como la religión dominante y que a juicio propio es un elemento clave para entender la prospección del análisis en cuestión, misma se irá desarrollando en el ámbito energético y geoestratégico.

Bajo este panorama, con la llegada al poder del Presidente Donald Trump en 2017 uno de los puntos más importantes a destacar en su temprana gestión fue la de declarar a Jerusalén como la capital oficial de Israel. Esta declaración provocó una oleada de rechazo internacional, ya

que Jerusalén representa la tercera ciudad más sagrada del Islam lo cual significa una provocación abierta al mundo musulmán. Amén de que el gobierno de Washington ha sido repudiado en muchas comunidades islámicas –como los casos de Irán, Siria e Iraq- la declaratoria de Jerusalén como capital del Estado sionista fue la gota que derramó el vaso en la zona.

En los últimos años el estado sionista ha mantenido una férrea campaña internacional en contra de Irán. El motivo de esta campaña según dirigentes del gobierno de Tel Aviv es la actividad nuclear iraní. Desde el 2003 cuando un líder opositor al gobierno de Teherán, Alireza Jafarzadeh publicó en una conferencia ante autoridades de la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) dependiente de la ONU, imágenes que mostraban supuestas instalaciones nucleares clandestinas. A partir de ese momento, tanto Israel como Estados Unidos se dedicaron a impulsar una campaña agresiva alertando al mundo bajo el argumento de la presencia de posibles amenazas que constituía Irán para la seguridad internacional.

Posteriormente el gobierno de Israel por medio de su portavoz, el líder Netanyahu agotó esfuerzos presionando a las potencias entre otras cosas, por medio de los informes oficiales del Acuerdo de Salvaguardias¹⁵, que hasta la fecha no se han podido comprobar que el enriquecimiento de uranio en las plantas nucleares iraníes rebasen el 80%, lo que podría constituir una amenaza a la región, aun así las presiones rindieron sus frutos hasta que en 2006 se establecieron las primeras sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU (CSONU) en contra del régimen iraní¹⁶. Estas sanciones que ha emitido el Consejo han agravado la economía del país.

Bajo este contexto Israel ha contado con apoyos que hasta el día de hoy resultan sorprendentes. A partir de la guerra en Siria y con las sanciones impuestas a Irán, las monarquías del Golfo han buscado la oportunidad de aprovechar la coyuntura en el Medio

¹⁵ Los Acuerdos de Salvaguardias son actividades de supervisión por medio del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) a todas las plantas nucleares registradas en los países miembros del Acuerdo de No Proliferación de Armas Nucleares del cual Irán es miembro y por lo tanto sujeto a dichas supervisiones.

¹⁶ Las primeras resoluciones fueron las 1696, 1737, 1747, 1803, 1835, y 1929 del CSONU.

Oriente y países como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein se han acercado de manera discreta a Israel. Parece indicar que es más importante la alianza estratégica anti iraní para las monarquías del Golfo que la causa palestina (Moaddel, 2016, 47).

Son dos factores cruciales que nos pueden aclarar el panorama, en primera instancia tanto Arabia Saudí como Irán se han disputado el liderazgo regional basado en una lucha antagónica derivado de las dos corrientes del Islam. En el primero como representante del mundo sunita y el segundo como representante del mundo chiíta, estas dos divisiones han mantenido una disputa histórica agudizándose desde la revolución islámica de Irán en 1979.

El otro factor se basa en un fortalecimiento de las relaciones políticas y económicas de la mayoría de las monarquías del Golfo con sus garantes occidentales en materia de seguridad y en palabras de Christopher Davidson: "...debido a los lucrativos lazos comerciales con una de las economías más avanzadas de la región, algunos gobernantes del Golfo parecen dispuestos a cooperar y a colaborar en secreto con Israel (...) Emiratos Árabes Unidos (EAU) que hasta hace relativamente poco había mantenido una política antiisraelí en pro de la causa palestina y donde negaba la entrada a cualquier ciudadano de Israel –incluso gente que no fuera israelí pero que en su pasaporte tuviera un sello de ese país- en 2010 varias empresas de origen israelí tuvieron injerencia dentro de territorio árabe, tal es el caso de la empresa sionista *Asia Global Technologies* con oficinas en Zurich y Abu Dabi fue fundada por un israelí, lo que el gobierno de los Emiratos ocultó hasta 2010 que fue revelada dicha noticia. (...) la empresa según se ha informado “ha construido una serie de muros de seguridad inteligentes equipados con sensores, programas de reconocimiento facial y otras tecnologías avanzadas que fueron desarrolladas por el ejército y la Mosad con el fin de proteger las 15 instalaciones petroleras situadas en los EAU y fronteras con Omán” –país muy cercano a Irán- (...) entre tanto según Le Fígaro, los Emiratos Árabes Unidos también han adquirido dos aviones de vigilancia de Radom Aviation Systems, empresa israelí ubicada en la localidad de Petah Tykya, cercana a Tel Aviv” (Davidson, 47-48, 2014).

En el caso de Bahrein ha ido más allá que EAU en la mejora de sus relaciones con Israel, según Davidson: "...en los últimos años ha dado (Bahrein) instrucciones al personal del

gobierno para no referirse a Israel como la “entidad sionista” o “el enemigo” y en 2005 el reino clausuró su propia oficina de boicot. Además (...) según informes diplomáticos estadounidenses filtrados el mismo año, el rey confió a diplomáticos estadounidenses que él (el rey) ya tiene contactos con Israel a nivel de inteligencia y seguridad (es decir, con el Mosad) e indicó que Bahrein está dispuesto a avanzar en otras áreas”. (Davidson, 49, 2014).

Hay algunas pruebas en el sentido de los gobiernos del dubitativo Qatar y Arabia Saudita también han ido suavizando su postura sobre Israel, el autor Davidson asegura: “... hasta el año 2009 hubo un “departamento de interés comercial” israelí con sede en Doha, la capital de Qatar y en 2010 se informó que la *Qatar Investment Authority* y el *Saudi Olayan Group* se habían asociado con *Credit Suisse* y el *IDB Holdings* israelí con el fin de formar un nuevo fondo para “perseguir inversiones crediticias en los mercados emergentes”...” (Davidson, 49, 2014).

No cabe duda que las monarquías del Golfo están implantando una serie de estrategias de contención anti iraní, en primer lugar intentando aislarlo aún más y en segundo provocando una serie de relaciones comerciales y militares que ayuden a exacerbar la política de odio que promulga Israel hacia Teherán.

En ese mismo tiempo, la actividad nuclear de Irán, de por sí mermada por las sanciones, sus plantas fueron atacadas por un virus informático creado por la inteligencia israelí. Tenía la finalidad de desconfigurar las centrifugadoras, además de Israel con su ciberataque del virus “Stuxnet”, Irán sufrió varios ataques siendo los más dañinos durante la Administración Bush con su programa denominado “Juegos Olímpicos” en el que Estados Unidos e Israel colaboraron juntos para crear un sofisticado código de malware destinado a interrumpir el progreso iraní en sus instalaciones nucleares, especialmente en la planta de enriquecimiento de Natanz. (Dargin, 75, 2014).

1.3.2. Irán- Arabia Saudí: el bipolarismo en el mundo islámico

Otro de los factores cruciales se ve en el campo energético; las petromonarquías compiten con su contraparte iraní con el fin de acaparar mercados de petróleo y gas natural, mejorando precios y ofreciendo las mejores concesiones con el fin de quitar a Irán del mercado de petróleo, esta parte se analizará con más detenimiento más adelante. Se hace hincapié en que gracias a estas políticas de contención a Teherán acompañadas de las sanciones han mermado significativamente la producción energética de Irán.

No se puede ignorar que la política exterior de Teherán ha sido manejada con bastante meticulosidad desde la revolución del 79, incluso más allá de ese año. El punto de análisis más importante en el ámbito geopolítico de Irán en cuanto a sus decisiones de política exterior se enmarca en un principio con la relación estrecha que mantiene con países como Siria, Líbano -por Hezbollah- y Palestina -por Hamas-, estas relaciones permiten ver con claridad la rivalidad que existe desde hace décadas con el reino de Arabia Saudí. Para entender este enfrentamiento se requiere analizar el origen de ese país.

En 1932 fue fundado el reino de Arabia Saudí¹⁷ mediante una alianza entre Ibn Saud y los ulemas Wahabíes, que creen y practican el islam en su forma original y consideran las prácticas sufíes y chiíes como graves delitos, de hecho los consideran infieles y heréticos, al mismo grado que los occidentales.

Arabia Saudí es el único país del mundo que desde su creación incorpora el apellido de la familia gobernante en el nombre –la casa de los Saud¹⁸- que han gobernado desde su fundación como reino -1932- los miembros de esta casa tiene la particularidad de que no tomaron el poder mediante un golpe de Estado. No fueron instalados en el trono por una

¹⁷ El reino Saudí –la casa de Saud- se basa en su propia ley la cual buscan y valoran el consenso tanto en el seno de la familia como de la sociedad en sentido general, pero cuando acaban las discusiones o debates es el rey quien decide.

¹⁸ Según la ley Saudí el gobernante debe ser un hombre descendiente del rey Abdulaziz. Todos los reyes desde la muerte de aquel, incluso el actual –vigésimo quinto- han sido sus hijos; el trono ha pasado de hermano a hermano, más que de padre a hijo. La ley no especifica criterios para la selección salvo el de que la familia debe elegir “el más recto y honesto” entre los candidatos.

potencia colonial, si bien es cierto que en un principio unificaron el territorio por la fuerza han ejercido su gobierno mediante una transformación espectacular y pacífica del país que ha beneficiado grandemente a la mayoría de la población. Como respuesta a esto, los miembros de la casa de los Saud^{19, 20} son ampliamente aceptados como legítimos gobernantes por sus pobladores, en especial por su asociación y/o colaboración con los ulemas, los líderes religiosos (Lippman, 2016, 20).

Además, Arabia Saudí goza de ser el líder del mundo sunní dentro del Islam. Es una historia muy rica; las ciudades santas del Islam –La Meca y Medina (Yatrib)- cunas de la religión se hallan en su territorio. Factor más importante, la dinastía de la casa de los Saud sostiene el islam como pilar de legitimidad –poniendo al Corán como su Carta Magna-. Tal compromiso se remonta al siglo XVIII, cuando el gobernante de un asentamiento cerca de Riad estableció una alianza con el más importante reformador religioso, Mohamed bin Abdelaziz al Wahab, de ahí que se les llamen Wahabitas, ya que su teología suele denominarse Wahabismo, esta como se comentó en líneas anteriores creen y practican el islam en su forma verdadera y original. También creen que otras tradiciones musulmanas, tales como el Chiísmo y el Sufismo, en el mejor de los casos son formas desviadas, y en el peor, idolatría, por lo que se ven obligados en atacar de manera directa esas formas “impuras” de practicar el Islam. (Lippman, 2016, 21).

Para entender mejor estos conceptos es necesario recurrir de manera sucinta en qué consiste y cuáles son las principales ramas del Islam. En primer término, el mundo islámico se divide en dos facciones (versiones) importantes: el Suní y el Chií, ambas comparten un mismo dios –Alá- y un mismo profeta –Muhammad-²¹, la Meca, Medina y Jerusalén como las ciudades

¹⁹ La dinastía Saud se compone de un reino que abarca desde los años 1932 –con la creación del país- hasta la actualidad -2018-, han sido siete los reyes que han gobernado al país, destacando el segundo reinado –el de Saud, el segundo hijo de Ibn Saud- el cual comprende de 1953 a 1964 como el reinado más convulso, siguiendo el de Faisal –como el tercer hijo de Ibn Saud- siendo el reinado más largo (23 años, 1 mes y 19 días). Destacando el cuarto reinado –de Jaled Saud- de 1975 a 1982, teniendo como punto clave la nueva coyuntura que se desprendería por el advenimiento de la Revolución Islámica en Irán constituyéndose además en el líder del mundo Chií.

²⁰ La tarea más importante de un monarca saudí es mantener el acuerdo familiar –mediante consenso- político en el que los ciudadanos consienten no tener poder a cambio de beneficios conferidos por el gobernante: puestos de trabajo, tierra, educación, sanidad, subsidios para artículos esenciales y servicios como agua y electricidad.

²¹ Es importante aclarar que el término *Mahoma* para el mundo islámico es despectivo, incluso peyorativo, por lo que se hace referencia a su término comúnmente aceptado: Muhammad.

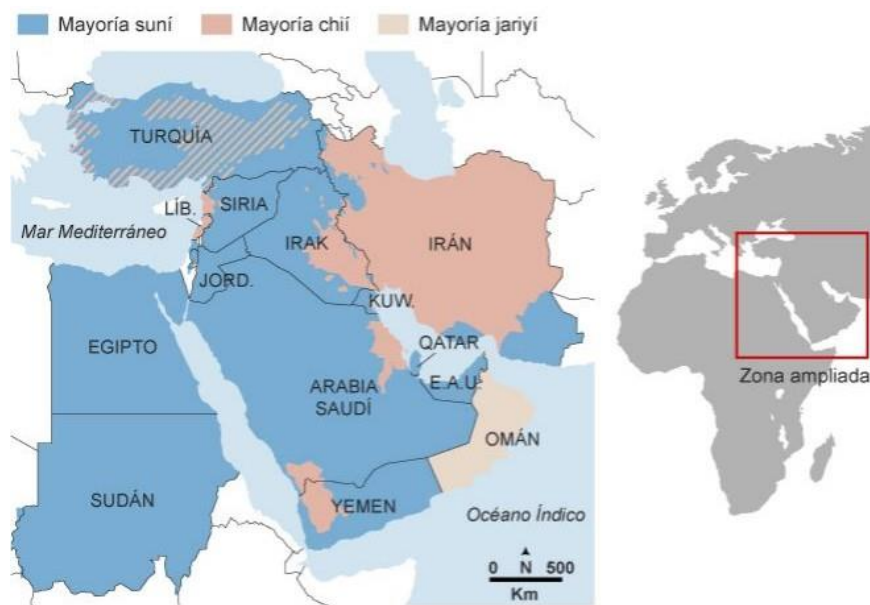
sagradas, lo que las diferencia es que mantienen discrepancias sobre quién y cómo debe ostentar el liderazgo político y religioso que se remontan al cisma del siglo VII, pocos años después de la muerte de Muhammad. Estructuralmente existe una diferencia notable: la facción Suní cuenta con cuatro escuelas del conocimiento (Fiqh) las cuales son Hanafí, Maliki, Shafí y Hanbalí, esta última fue fundada por Ahmad bin Hanbal (796-873) dando absoluta importancia a la *Hadice*, es decir a la sintonía de los dichos y los hechos de Muhammad que compiló en 40 mil “al- Musad”. Estas cuatro escuelas de conocimiento partieron en dos a los suníes: los Wahabitas y los Salafistas. En el primer caso, el Wahabismo es una tendencia reformista fundada en el siglo XVIII por al Wahab, que también abrazó la doctrina salafista. Esta corriente rigorista propugna la reconstrucción moral de la sociedad y proclama la unicidad y unidad de Dios como su principal doctrina. (Robinson, 2002, 25). En el caso del Salafismo es una doctrina divulgada por Ibn Taimiya (1263-1328) e inspirada en el ideal de “as salaf” (los primeros años) según la cual el musulmán debe de vivir como preconizaron Muhammad y sus seguidores aplicando las dos únicas fuentes del islam: el Corán y “al- musad”.

En cambio, la facción Chíf no cuenta con escuelas de pensamiento solo cuatro doctrinas –tendencias-: duodecimanos, ismailíes, sufíes y Taiyabíes. En el caso de la primera creen que el hijo del decimoprimer imán (fallecido en 874) vivió oculto y regresará como el Mesías (el Mahdi). La segunda doctrina se desprende de los duodecimanos, procedentes de la tribu Yam en la región de Najrán (Arabia Saudí), la tendencia Sufí preconiza la vida ascética, la enseñanza moral y religiosa. Actualmente en el país árabe existen cuatro comunidades sufíes localizadas en Medina y sus alrededores. En el caso de los Yaiyabíes pertenecen a una subsecta de Suleimaníes y el nombre procede del imán niño Al Tayib (Robinson, 2002, 26).

Como consecuencia el islam se encuentra muy dividido en estas dos corrientes antagónicas representadas en dos países de igual manera antagónicos como son Arabia Saudí e Irán. No obstante las comunidades Chiíes –la minoría en el mundo islámico- no sólo se encuentran el Irán e Iraq sino que también existen los chiíes saudíes. Esto agrava el conflicto entre ambas naciones.

Como se puede apreciar en el mapa 4, las comunidades chiíes saudíes se ubican en zonas altamente estratégicas para Irán, por un lado se tiene una comunidad muy agrupada en una de las áreas mayor concentradas de yacimientos de petróleo y gas natural de Arabia Saudí, para ser más precisos muy cerca de los mayores yacimientos de petróleo a nivel mundial y donde se localiza en súper pozo petrolero Ghawar, además de un gran corredor de oleoductos destacando el que va de las ciudades de Abqaiq a Shaybah, además dichas ciudades – densamente pobladas como Dammam y Hofuf (esta última rebasando el millón de habitantes)- gozan de la salida al Golfo Pérsico, varios kilómetros cerca de las costas iraníes. Por otro lado están otras comunidades chiíes muy bien asentadas en la zona fronteriza con Yemen, la cual este último está siendo auxiliada por Teherán en la invasión saudí.

Mapa 4 Los chiíes en Medio Oriente; una amenaza para Arabia Saudita



Fuente: Duby. Georges. Atlas contemporáneo (2016)

Asimismo el trazado geopolítico del islam dividido en dos facciones religiosas también lo es en cuanto a facciones políticas; Arabia Saudí comparte fronteras con nueve países, destacando que sus tres fronteras más grandes, la mayor de ellas con Yemen (1307 Km. de extensión) no gozan de tener sanas relaciones. Como ejemplo tácito es la guerra que está enfrentando con su vecino yemení –la primera vez en su historia que saca su ejército al

exterior- otra relación distante es con Omán, país el cual se está distanciando cada vez más del régimen saudí destacándose por su acercamiento político hacia Irán.

Y por último tenemos a Iraq, otro Estado vecino con el que comparte la segunda mayor extensión fronteriza con 811 km. Sólo con Kuwait, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos goza de tener excelentes relaciones, siendo Qatar un país dubitativo con el reino de Riad.

Este trazado geopolítico nos permite tener un panorama más extenso del mundo islámico enfrentado en dos países –Irán y Arabia Saudí- que a la vez se disputan el liderazgo regional. Además los elementos anteriormente analizados nos permiten ver que en los últimos años la política exterior de Arabia Saudí se ha caracterizado por ejercer acciones militares en contra de Irán. Un ejemplo muy latente es la guerra civil en Siria, un Estado pivote que desde 2011 se ha enfrascado en una guerra lastimosa que a la postre pone en grave riesgo a la región.

En relación con este contexto tanto la comunidad internacional como últimamente Irán acusan al régimen saudí de patrocinar grupos rebeldes en Siria con una agenda yihadista radical sectaria, un hecho rebatido por las autoridades, que insisten en que su apoyo es a rebeldes sirios moderados. Aunque la línea entre rebeldes radicales y moderados puede no estar clara en una guerra civil como la desatada en Siria. Antes de que se desatara esta guerra es conveniente aclarar que el Estado Islámico tuvo su origen en el malestar y la agitación que siguió a la invasión estadounidense de Iraq en 2003 y la ola posterior de movimientos yihadistas, en especial Al Qaeda, en aquella época bajo el liderazgo del jordano Al Zarquai y Según Madawi al Rasheed “... la tradición sectaria wahabí de Arabia comparte características comunes con los yihadistas que combaten en Siria. Ambas consideran que los chífes son musulmanes heréticos por lo que hace necesario combatirlos en bien de la facción Suní. (...) Arabia Saudí es indudablemente representada por un grupo de más de 2, 500 yahidistas que huyeron del país para participar en una nueva oleada de acciones de la Yihad en Siria (...) en la actualidad parece que tanto el régimen saudí como el Estado Islámico comparten un enemigo en común, sobre todo Irán y sus milicias afines. Tanto el califa Al Bagdadi como el rey saudí Salman odian a Irán y han prometido defender a los musulmanes suníes de todo el mundo, de ahí el apoyo saudí a los rebeldes sirios”. (Rasheed, 2016, 55).

No cabe duda que el Estado Islámico es en la actualidad de corte antichií, ya que después de la invasión de Estados Unidos –como se comentó anteriormente- a Iraq perdió el control del partido Baas y el mundo suní políticamente se vino abajo en todo el país dando paso al mando chií en las cúpulas gubernamentales y el acercamiento a Irán. Entonces el Estado Islámico decidió organizarse por medio de su califa con sede en Arabia proclamando una guerra abierta al mundo chií en alianza con los baasistas. Además entre 2015 y 2016 ha habido más de seis ataques terroristas en tierra saudí, todos ellos reivindicados por el Estado Islámico, que han hecho víctimas entre la minoría chií de la provincia Oriental. (Rasheed, 2016, 54).

Sin lugar a dudas el miedo real de Arabia Saudí es el ascenso del chiísmo iraní en la región del Medio Oriente y en especial, las comunidades chiíes dentro de su territorio. Cobra importancia que desde 1979 con la revolución iraní, el chiismo cobró fuerza que a la postre deterioraron las relaciones entre ambos países. Y desde aquel entonces el reino saudí se ha encargado de atacar el chiismo de manera directa buscando con ello deteriorar a Irán como líder del mundo chií; el miedo se agudiza en mayor medida ya que los suníes árabes temen que un reforzamiento de este grupo en la provincia Oriental podrían incitarles a intentar separarse con la ayuda de Irán y privar al país de sus ingresos procedentes del petróleo.

En palabras de Toby Matthiessen: “(...) los chiíes saudíes han empezado a organizar grupos vecinales de protección con el fin de resguardar las mezquitas y las *husainiyas* de posibles ataques del Estado Islámico. Estos grupos han frustrado varios ataques del *mal llamado Estado Islámico* (EI) empero el factor más importante estriba en que los grupos chiíes que se encuentran muy bien organizados pueden formar parte de un movimiento de resistencia más amplio” (Matthiessen, 2016, 45).

Esto confirma que Irán representa el mayor peligro para Arabia Saudí, tanto el petróleo como sus enemigos ideológicos y religiosos representados en el país persa son puntos clave que motivarán a tomar mejores decisiones para ambos países. No obstante – a mi juicio- la peligrosa confrontación entre Riad y Teherán promete mantener la región desestabilizada durante los próximos años.

1.3.3. Siria

La rivalidad entre Irán y Arabia Saudí es tan sólo la punta del iceberg dentro de *El Triángulo Dorado Energético*. Líneas arriba se mencionó la acción que emprende la relación irano-siria es estratégica para ambos países se necesita abordar el porqué de la guerra en Siria –aparte de las intenciones árabes para desestabilizar a Irán- se encuentran inmersos otros factores que a su vez involucra a otros Estados, tales como Rusia y Estados Unidos. Veamos de manera general que pasa con ese país pivote.

Siria nació como Estado moderno con la desaparición de tres potencias –una de ellas regional- y pasó a formar parte de una de las veintidós naciones siendo una de las más importantes en el Próximo Oriente. Siria tomó relevancia en la guerra que mantuvieron sus vecinas árabes con Israel; la causa palestina había unido a la comunidad árabe para ser frente a las intenciones colonialistas y expansionistas de Tel Aviv a lo largo de décadas. Todas esas naciones coincidían en que cualquier agravio en contra de Palestina constituía un agravio contra la comunidad árabe, por lo que decidieron unirse en dicha causa. Existen factores geopolíticos empero los ideológico- religiosos estaban frescos en el Próximo y en el Medio Oriente.

Tuvieron que transcurrir décadas para notar que el mundo árabe se derrumbaba gracias a que factores externos coadyuvaron a fracasar a la causa palestina, como la injerencia de las potencias occidentales a un conflicto meramente regional. Sin embargo lo que más deterioró fueron las divisiones y enfrentamientos directos entre el mundo árabe. (Shanahan, 2014, 43). Un caso concreto fue la revolución iraní de 1979, este evento fue la punta del iceberg que dividió a la comunidad islámica global -*Ummah*- ya que Irán fue el Estado promotor del distanciamiento hacia el mundo occidental y entre otros factores propios de la guerra fría y que se presentaron en la guerra árabe- israelí; los Estados comenzaron a dividirse en facciones de varios grupos. Uno de ellos –siendo el más importante en la región- fue la alianza entre Siria e Irán con el mundo soviético.

Desde principios de la insurrección en Siria acompañada de la Primavera árabe en 2011, el defensor más fiable y esencial del régimen de Bashar al Asad ha sido Irán; la relación de treinta años entre ambos países ha sido estratégicamente vital para ambos. Es bien sabido que dentro de los discursos de Irán y Rusia, los casos particulares de Iraq, Libia y Siria han sido invasiones producto de locuras occidentales con el fin de alimentar la inestabilidad y el terrorismo en la región y en el mundo islámico. Pero, de modo más importante y como lo mencionó Fátima Ayub: “(...) Vladimir Putin ya había tenido suficiente de lo que consideraba costumbre occidental de interferir en los asuntos internos de otros Estados. Los enviados especiales de la ONU *en ese entonces*, Kofi Anna y Lajdar Brahimi invirtieron ambos considerables energías en influir en el ánimo de Moscú, con poco éxito. A nivel internacional, predomina la parálisis” (Ayub, 2014, 54).

Bajo este contexto, resulta la guerra en Siria ha pasado por ser un conflicto que busca afectar de manera directa a Irán y a Rusia. Javier Solana argumenta que: “(...) los actores internacionales son fundamentales para entender el conflicto en Siria. Bashar al Assad ha contado en todo momento con el apoyo internacional explícito de Rusia, que mantiene en Tartus (costa mediterránea de Siria) la única base militar fuera de los países de la antigua Unión Soviética. También cuenta con el apoyo de Irán.

En el caso de Irán se busca disminuir su presencia en el Próximo Oriente y su liderazgo regional, Arabia Saudí como máximo promotor de dicha casusa busca aislar a Teherán anulando su presión en el mundo islámico como líder Chií. Además la única manera para mantener esa tendencia es involucrándose en afectar a sus aliados estratégicos, siendo Siria, Líbano y Yemen los principales. Además, tanto Iraq como Siria han ejercido una fuerte presión geopolítica en el Medio Oriente. La transformación del poder político del régimen baasista de Sadam Hussein a los representantes políticos de la mayoría chií del país fue el primer acontecimiento en afectar el equilibrio regional. Iraq actuó como un Estado tapón para el mundo árabe suní y su pérdida permitió que Irán ampliara su influencia hacia el Oeste. (Shanahan, 2014, 41).

Con Hezb-Allá en Líbano, un gobierno alauita pro Teherán en el poder en Siria y un gobierno de mayoría chií en Bagdad, el mundo árabe suní temió –desde 1979 que no se presentaba que Irán estaba ganando la competencia por la influencia regional. ¿Qué hacer al respecto? Esta interrogante sin duda se la planteó la monarquía Saudí y a mi juicio, la propaganda bélica pro saudí se hizo notar en la invasión a Siria aprovechando la coyuntura de la Primavera Árabe enviando un numeroso ejército de yihadistas a territorio sirio con el fin de derrocar al aliado de Irán, Bashar al Assad. De esa manera se podría debilitar la presencia del mundo chií y en especial de Teherán en el Oeste de la región.

En esta guerra se ha formado una relación triangular entre el mundo chií y suní; por un lado a Irán, Iraq y Siria y por el otro, a Arabia Saudí, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos respectivamente. Estos últimos tres como enemigos acérrimos de Irán han contribuido con logística y armamento con el fin de derrocar el régimen en Siria, además obedece a puntos estratégicos, uno de ellos es golpear su economía como el punto neurálgico de cualquier país. La destrucción de la economía Siria empieza justo después del estallido del conflicto, como consecuencia supuso la huida del turismo y la caída inmediata del consumo y la inversión. En otoño de 2011 con las sanciones internacionales, se buscó impactar aún más la caída de la economía siria especialmente en el petróleo, y las sanciones europeas a la exportación de petróleo fue lo que más impactó. Cabe destacar que Europa era el destino del 90% del petróleo sirio, y dichas exportaciones eran la fuente del 90% de las divisas del régimen. (EIA, 2016, 3). No conforme con las sanciones y la propia guerra, en el verano de 2012, cuando el conflicto llega a Damasco y Aleppo, la economía interna sufrió una caída brutal ya que ambas ciudades se destacaban por producir más de la mitad de las manufacturas de todo el territorio (Solana, 2014, 12) por ende su base industrial se vio notablemente afectada.

En la primavera de 2013 y alargándose hasta 2014 -cuando los rusos recuperan gran parte del país- la oposición se hizo con el control de la zona noreste del país -donde se localizan la mayoría de los recursos energéticos y alimentarios- acabando por rematar una economía moribunda siria; la oposición se dio a la tarea de dar el último golpe arrancando el control de los yacimientos de petróleo y gas vendiéndolos a precios regalados (Meysan, 2016). Estos

hechos obligaron al régimen a depender aún más de sus apoyos extranjeros. (*véase también el análisis de Solana, 2014, 13*).

A pesar de lo anterior la invasión ha parecido un fracaso más de Occidente y de Arabia Saudí debido que no han podido derrocar al régimen de al Assad ni han podido contrarrestar la enorme influencia chií iraní en la región. Además, dentro del mundo árabe, dos países han sido en los últimos años factores clave de dicho fracaso, por un lado Qatar, que hasta hace poco se había proclamado ser un Estado pro Suní, ahora ha virado hacia Irán por acuerdos estratégicos en el ámbito energético, ya que firmó en 2015 un acuerdo de comercio de gas natural con Teherán. (Ambos países son potencias gaseras) lo que generó un vuelco en la estrategia saudí. Lo que ha ocasionado un notable distanciamiento de Riad. Por otro lado, de todos los Estados del Golfo, Omán ha sido capaz de dirigir el rumbo más estable durante este período tumultuoso. Ha declarado públicamente que no desea involucrarse en los asuntos internos de otro país árabe (Shanahan, 2014, 43.) lo que significa una negativa al llamado de Arabia Saudí. Además el sultán Qaboos que en 2014 se reveló como factor clave que reunió a los negociadores iraníes y estadounidenses en secreto. Su frontera marítima compartida también ha dado lugar a estrechas relaciones económicas con Irán y, ambos Estados firmaron –a principios de 2014- un acuerdo de suministro de gas por varios miles de millones de dólares. Al mismo tiempo, Mascate irritó a Arabia Saudí a finales de 2013 cuando rechazó enfáticamente cualquier idea sobre la unión del Golfo, cosa que Riad había propuesto (Shanahan, 2014, 43).

No cabe duda que Arabia Saudí e Irán están enfrentados en un conflicto de una particular guerra –a mi juicio Guerra Fría Islámica del siglo XXI- relacionada en parte con la identidad religiosa, el factor étnico y sobre todo, el liderazgo regional.

Empero el conflicto en Siria no sólo enmarca el problema islámico entre Arabia Saudí e Irán, también tiene repercusiones más allá que son aprovechadas –si es que no en parte orquestadas desde Occidente- por otros actores relevantes en el escenario internacional. Tal es el caso de Rusia. Como se había comentado anteriormente, el conflicto sirio, y del que Damasco “goza” de ser un país pivote, actores como Rusia y Estados Unidos se hallan totalmente inmersos.

En palabras de Gutiérrez del Cid: “(...) Siria representa un eslabón más en la cadena de los planes de reconfiguración geopolítica de Eurasia –*la mayor zona de influencia rusa*- que han diseñado los estrategas estadounidenses (...) el reporte de Michael Posner –asistente del Secretario de Estado parra Derechos Humanos y Trabajo de Estados Unidos- apuntaba que Estados Unidos organiza sesiones de entrenamiento para 5 mil activistas en diferentes partes del mundo. Una sesión en Medio Oriente en febrero de 2011 reunió activistas de Túnez, Egipto, Siria y Líbano que regresaron a sus países con el objetivo de entrenar a sus colegas. Así, las protestas en Siria no sólo fueron planeadas y financiadas, sino dirigidas por el Departamento de Estado, años antes de la denominada “primavera árabe”. (Gutiérrez del Cid, 2015, 86-87).

¿Qué significa esto? La respuesta parece sencilla: Estados Unidos busca contrarrestar la presencia de Rusia en Eurasia, y a su vez en Europa por el comercio del gas. Por lo que Siria es el factor clave para que Estados Unidos en alianzas –en ese entonces- con Qatar como una gran potencia gasera pudiera utilizar el gas qatari abasteciéndolo por Siria en una red de gasoductos con destino a Europa y quitándole el principal mercado de gas ruso. Es por ello que también es un factor crucial en estos hechos.

1.3.4. Ucrania

Sin duda Ucrania representa el eslabón más importante en la política exterior rusa dentro de su zona de influencia, la zona de influencia soviética por antonomasia, ya que este país es el puente que une a Europa. La situación geopolítica de Ucrania sigue en un impasse; la sociedad ucraniana padece actualmente una división muy marcada entre el Oeste y el Este. Siendo además el segundo país más grande y con mayor extensión territorial – 603 mil km² y con más de 45 millones de habitantes- después de Turquía, dentro del vértice del mar Negro jugando un papel crucial en la estrategia geopolítica de Moscú y de Estados Unidos. En el caso de Rusia es notable al observar que una gran parte de su población es rusa y otro tanto comparte sus creencias y valores, además de una larga historia.

No cabe duda que Ucrania y Rusia estaban muy vinculadas durante la existencia de la URSS. Según George Friedman plantea que el vocablo Ucrania se traduce literalmente como “en el borde” en el idioma ruso y ucraniano. (Friedman, 2013, 1). Parece que el nombre le fue puesto debido a que en los siglos XVII y XVIII Ucrania se hallaba dividido entre Rusia, Polonia y el imperio otomano. En el siglo XIX estuvo dividida entre Austrohungria y el imperio ruso, y en el siglo XX Ucrania fue parte de la URSS hasta 1991. En este período el país ucraniano era una frontera de Rusia con Occidente debido a los montes Cárpatos, que conforman una especie de frontera natural, casi inaccesible. Esta condición geográfica le permite determinar al gobierno de Moscú que si Ucrania cae bajo el control de Occidente – la UE y/o Estados Unidos- el flanco suroeste de Rusia quedaría desprotegido desde la frontera con Polonia hasta Volvogrado hasta el mar de Azov, lo que equivale a más de mil kilómetros de extensión. Inevitablemente Ucrania es asunto de interés y seguridad nacional de Rusia.

No es poco lo que significa Ucrania para Rusia, si bien es cierto que Siria es importante para los asuntos geopolítico- estratégicos de Moscú e Irán, lo es más Ucrania para Rusia, ya que representa el gran comercio energético del gas natural exportable hacia Europa. Kiev como bastión principal en cuanto a distribución del gas natural, lo es también la representación geopolítica y territorial de Rusia, es decir, aquél ocupa una *extensión más* del territorio ruso. Goza además del acceso del Kremlin al mar Negro y por tanto al Mediterráneo. Los puertos de Odesa y Sebastopol le dan acceso militar y comercial para exportaciones, sobre todo del Sur de Rusia y también es una ruta vital para la transportación de petróleo y gas rusos hacia Europa Occidental. (2013; 1). Es por ello que Washington ha promovido una serie de estrategias geopolíticas –que hasta la fecha no le han funcionado- con el fin de desestabilizar el comercio de gas ruso a Europa. Por ejemplo, en palabras de Gutiérrez Del Cid: “(...) Washington aplicó la estrategia de las revoluciones de colores en Ucrania con el objetivo de aislar a Rusia y cercarla, para cortar su red de oleo y gasoductos que lleva las reservas de petróleo y gas natural de los Urales y Siberia a Europa Occidental a través de Ucrania” (Gutiérrez del Cid, 2015, 79.)

Bajo este tenor, Estados Unidos mantiene una fuerte presión en la zona rusa por medio de la OTAN, ya que uno de sus objetivos es implicar más a los Estados del Báltico como miembros

activos de la organización, además de instalar escudos antimisiles en países miembros de la misma, así mismo, la instalación de una serie de bases de la OTAN, comprendiendo el Camp Bond Steel en Kosovo, pasando por Polonia, República Checa y posiblemente Georgia y Ucrania. Eso significa que en el plano estrictamente geopolítico, la debilidad rusa –después de su desintegración como Unión Soviética- no pudo impedir, pese a sus protestas, que Estados Unidos aproximase las fronteras de la OTAN –que en 1990 se situaban a más de 2 mil kilómetros de Moscú- hasta poco más de 300 kilómetros, al incorporar a los antiguos integrantes del Pacto de Varsovia y a las repúblicas bálticas, intentando hacerlo también con Ucrania y Georgia. (Gutiérrez del Valle, 2011, 225).

Una de las estrategias occidentales más importantes han sido las sanciones que le impusieron a Rusia recientemente una vez que lograron derrocar al gobierno pro ruso de Víktor Yanukóvich en Ucrania. Este hecho permitió suspender la integración en el ámbito político y económico principalmente, huelga decir que entre ambos se había acordado reducir aranceles a las exportaciones de materias primas, así mismo, Kiev gozaría de comprar el gas natural a precios preferenciales –demasiado bajos- con el fin de fusionar la compañía ucraniana de gas Naftagaz con la compañía rusa Gazprom, este evento aseguraría una vía de tránsito segura para el gas que exporta a Europa.²² Además habían acordado una serie de proyectos en el sector de la construcción de buques y aviones (Gidepark, s/f).

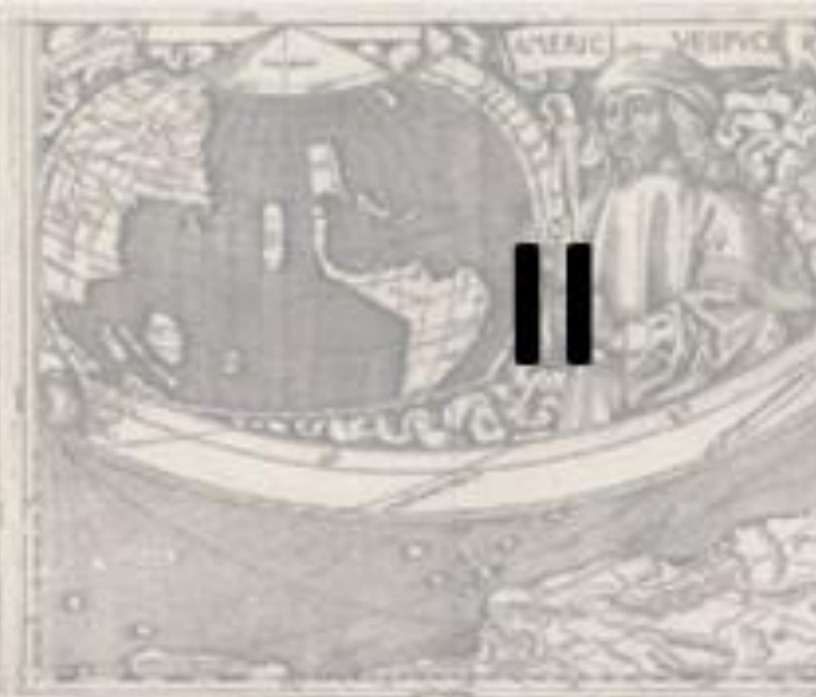
Otra particularidad geopolítica que ofrece Ucrania para Rusia es el río Dniéper, la principal vía de transporte acuático de ese país, fluye al sur de Ucrania y está bien conectada con Polonia y los Países Bálticos. Además de las garantías geopolíticas que se describieron líneas arriba, esta ventaja geográfica se enriquece al poseer una frontera cercana a ciudades como Volgogrado o Moscú y al puerto ucraniano de Sebastopol en el mar Negro, que es el único puerto de agua templada cercano a Rusia. (Véase Del Cid, 2016, 76). Así y de acuerdo con Del Cid, con Ucrania en su órbita, Rusia mantiene una estratégica coherencia y una

²² Para ser más específicos, con respecto a la Unión Aduanera que propuso Rusia a Ucrania; se le ofreció además, no sólo la posibilidad de comprar gas a precio preferencial, también dentro de las tarifas del espacio de la unión aduanera –a 160 dólares por cada mil metros cúbicos (mmc), lo que significa que sería tres veces más barato que el actual y no tendría el impuesto de exportación-, petróleo sin impuestos y el libre acceso de los productos ucranianos al mercado ruso, también representaría la unificación de reglamentos tecnológicos y la supresión de barreras comerciales. La suma de estas mejoras comerciales se traducirían en 10 mil millones de dólares al año, con la posibilidad de estabilizar la balanza comercial, la balanza de pagos y empezar a crecer y evitar la moratoria en el nivel en que se encuentra hoy la deuda. (Gutiérrez Del Cid, 2016, 79).

oportunidad de retomar su estatus de superpotencia. Por lo que el control sobre Kiev mantendrá a Rusia como superpotencia (2016; 76).

En este breve análisis se detalló lo que actualmente compone el panorama de *El Triángulo Dorado Energético (EL TDE)* en cuanto a los tres Estados pivote, destacando que el papel que juega Irán es primordial al momento de analizar la geopolítica de los energéticos y la relación triangular que inevitablemente está ocurriendo entre China, Estados Unidos y Rusia. Sin duda crucial en el ámbito geopolítico y geoestratégico derivado del mundo de los energéticos específicamente en la zona de *El TDE*.

En el siguiente capítulo se analizará la estructura geopolítica de *EL TDE* y dicha relación triangular entre los países anteriormente mencionados.



Capítulo II “Una profunda mirada geopolítica del petróleo y gas natural a la geoestratégica zona de El Triángulo Dorado Energético”

En el capítulo anterior se detalló la coyuntura actual en la zona de estudio destacando los tres países pivote. En este se analizará *EL TDE* desde la óptica geopolítica energética, describiendo su importancia en cuanto a yacimientos de petróleo y gas y el papel que desempeñan los países pivote en cuanto a distribución de los energéticos y sus relación con los distintos Estados, haciendo hincapié en la relación triangular Beijing- Moscú- Washington.

2.1. El análisis geopolítico de El Triángulo Dorado Energético

De manera sucinta *EL TDE* concentra alrededor de $\frac{3}{4}$ partes de las reservas energéticas – petróleo y gas natural- a nivel mundial.²³ Como un ejemplo, las reservas totales de petróleo a nivel mundial oscilan en 2.2 billones de barriles. Tan sólo las reservas de petróleo son de casi 965 mil millones de barriles lo que equivale a que tan sólo en dicha región se concentre más de una tercera parte de las reservas totales mundiales.

Lo que resulta más sorprendente es que la mitad del total de la producción diaria de petróleo en el mundo sale de *El Triángulo*, con una producción diaria de 41.48 de 83.9 millones de barriles diarios (mb/d) que se producen diariamente en el mundo (Véase cuadro 1). Así mismo, se busca demostrar que la producción en el costo de ambos energéticos son más baratos que en cualquier otra región del planeta.

Esto se explica mediante la geoeconomía, la cual mide el grado de aprovechamiento de ambos energéticos en determinadas áreas que a la postre se pueden convertir en geoestratégicas por la mayor ganancia que puede ofrecer con respecto a otra. Es decir, funciona tal como la venta de un servicio, donde existe un conglomerado de competidores que ofrecen el mismo servicio pero la diferencia radica en el costo y grado de optimización.

²³ Según datos estimados de EIA, y British Petroleum (BP) 2016 y 2017 sumadas las reservas de gas natural.

Cuadro 2: El balance energético actual de petróleo y gas natural en *El Triángulo Dorado Energético*

Región	Petróleo			Gas natural	
	<i>Reservas</i> (miles de millones de barriles)	<i>Producción</i> (mb/d)	<i>Consumo</i> (mb/d)	<i>Reservas</i> (miles de millones de m3)	<i>Producción</i> (mmc/d)
Mar Negro	Nd	2.28	1.24	Nd	219*
Mar Caspio	216	12.6	3.72	2,549**	34
Golfo Pérsico	748.9	26.6	6.19	75	6.6
Total	964.9	41.48	11.15	-	-
Mundo	2.2+	83.9	113***	6,675	-

*cifra en millones de metros cúbicos anuales, 2014, ** Cifra en términos anuales y en pies cúbicos (2016), *** Cifra al cierre de 2016, +Cifra en billones de barriles de petróleo.

Fuente: elaboración propia con base en datos del EIA Energy Outlook 2014, 2015 y 2016.

Es conveniente aclarar que la Tasa de Retorno Energético (TRE) es un concepto que relaciona la cantidad de energía invertida en un proceso con la energía obtenida según una sencilla fórmula: Tasa de retorno energético es igual a la energía obtenida entre la energía invertida (Ballenilla, 2015). Para este análisis geoeconómico se obtiene una paridad con respecto a la inversión de energía obtenida en la extracción de petróleo y gas natural, lo equivalente a formular que la TRE es igual a la cantidad de dinero obtenido entre la cantidad de dinero invertido.

Esto significa que en el mundo de los energéticos fósiles –petróleo y gas natural- se encuentran mal distribuidos alrededor del planeta; mientras zonas como la europea que registran escasos yacimientos de petróleo, otras como el Medio Oriente y Norteamérica registran abundantes.

No obstante, en la misma región se puede presentar una diferencia notable de tipo comercial, y aquí los hechos: en la región de Norteamérica cuesta extraer un barril de petróleo a un costo donde los precios oscilan de \$10 a \$23 dólares, mientras que la de Medio Oriente – específicamente en la región de estudio, EL TDE- oscilan los precios en aguas someras por

debajo de los \$7 dólares (EIA, 2016). Resulta obvio que ésta última ofrece la mejor opción comercial para los mayores productores de ambos energéticos

2.1.1. Primer vértice: el Mar Negro

Es una zona geográfica localizada en una posición estratégica entre Europa, Asia Central y Medio Oriente. Así mismo no tiene fronteras reconocidas, pero por tradición son éstos los países adyacentes a dicho mar: Bulgaria, Georgia, Rumania, Turquía, Ucrania, el Mar de Azov y Rusia. Además, de ser un espacio que sirve de conexión entre los Estados ribereños, también engloba a los países a su alrededor, por considerar debidamente los intereses mutuos en materia de seguridad, economía, cultura y otros (Ivanov, 2009, 28).

Actualmente, la región del Mar Negro no se considera una zona rica en petróleo y gas natural, con una producción petrolera de 2.28 mb/d, (EIA, 2014) y unas reservas tan pobres que sólo Rumania, con 600 m/b, Ucrania con 395 m/b y Turquía concentran la mayoría de ellas (EIA, 2014) lo que en conjunto resulta en 1,315.4 m/b. Empero, a diferencia del Mar Caspio y el Golfo Pérsico, el Mar Negro ha aumentado su importancia geoestratégica debido a que sirve como puente que une tres zonas trascendentales para conectar el paso de oleoductos y gasoductos entre Medio Oriente, Asia Central y Europa.

Además, es un punto de cruce de civilizaciones, jugadores e intereses estratégicos de diferentes países (Alexandrova, 2008, 9). Es decir, el Mar Negro es uno de los principales corredores de comercio para el transporte de materias primas y de energéticos de vital importancia para el desarrollo de la economía mundial, principalmente desde Asia Central y el Mar Caspio hacia Europa, además está en estrecha proximidad a la región del mar Caspio rica en energía (Lesser, 2011, 8).

Actualmente, los países miembros de la Unión Europea (UE) mantienen un constante monitoreo de salvaguarda en la región, ya que a principios del presente siglo crearon la *Comisión de las Comunidades Europeas*, con el fin, entre otras cosas de proteger la región

del Mar Negro mediante una constante vigilancia y la publicación periódica de un informe titulado *La Sinergia del Mar Negro, una nueva iniciativa de cooperación regional*, en el cual se detalla una serie de premisas que abarcan aspectos desde ámbitos de cooperación, análisis energético, comercio, medio ambiente, conflictos y posibles amenazas que en un momento dado enquistarían la anulación de cualquier convenio. (---, UE, 2007, 14).

En el mismo documento se declara que la región del Mar Negro es una zona de producción y transporte de importancia estratégica para la seguridad energética de la UE. (2007; 5). Presenta un amplio potencial de diversificación del abastecimiento energético, por lo que constituye un elemento clave de la estrategia exterior de la UE en ese ámbito.

2.1.2. Segundo vértice: el Mar Caspio

El Mar Caspio es importante para el mercado energético mundial debido a que en ella se encuentran grandes reservas de petróleo y gas natural; esta región ocupa el tercer sitio en el ranking mundial después del Golfo Pérsico y Norteamérica. Está localizado al Este de las montañas del Cáucaso, en la zona encrucijada de Asia con Europa. Comprende a varias Repúblicas de la ex Unión Soviética: Azerbaiyán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán, así como las regiones de la Federación Rusa situadas en Ciscaucasia (Chechenia y el Daguestán), también implicadas en lo que los medios han bautizado como el nuevo “great game” (Del Estal, 2012, 2).

Esta región tiene la capacidad para convertirse en una de las mayores abastecedoras potenciales de petróleo y gas en el mundo. En la década de los noventa este mar volvió al escenario mundial, mediante la riqueza de sus reservas de hidrocarburos, con el telón de fondo de un contexto político fragmentado por intereses geopolíticos (Chauprade, 2003, 78).

Así mismo, está considerado como el lago salado más grande del mundo debido a que en épocas geológicas estaba unido con el mar de Azov, el mar Negro y el Mar Mediterráneo, y a través de ellos con el Océano Índico (Marcu, 2007, 43).

El Mar Caspio viene siendo una importante fuente de petróleo y de gas natural desde hace varias

décadas. Incluso ha sido factor de constantes conflictos,²⁴ por ejemplo: antes de la Primera Guerra Mundial los grandes campos petrolíferos se encontraban en el estado de Texas en Estados Unidos y en la región del Imperio Ruso con litoral en el Mar Caspio. Después con la Revolución Rusa las fuerzas británicas desembarcaron en Bakú, la capital de Azerbaiyán, en un intento fracasado por influir en el futuro del petróleo en el Mar Caspio. (2012; 2). Durante la Segunda Guerra Mundial, Hitler lanzó la operación *Blau* en un esfuerzo por controlar la riqueza de los campos petrolíferos del Mar Caspio. (2012; 43).

Cuadro 3: Top 5 de los países con las mayores reservas probadas de gas natural

Posición	País	Reservas probadas en billones de metros cúbicos (bmc)	% del total mundial	Escala de evolución de descubrimientos de 2006 a 2016 en bmc
1	Irán	33.5	18	26.9 a 33.5
2	Rusia	32.3	17.3	31.2 a 32.3
3	Qatar	24.3	13	25.5 a 24.3
4	Turkmenistán	17.5	9.4	2.3 a 17.5
5	Estados Unidos	8.7	4.7	6.0 a 8.7

Fuente: elaboración propia con base en datos de BP, cierre al 2016.

Es conveniente subrayar que el conflicto más intenso y duradero que ha imbricado a los Estados adyacentes a dicho mar es el tema jurídico de navegación y sus delimitaciones marítimas. Hasta 1991 el Mar Caspio solía ser el espacio común de iraníes y rusos, que compartían los derechos sobre el Mar al haber concluido tratados bilaterales el 26 de febrero de 1921 entre las entonces URSS y Persia, y el 24 de marzo de 1940 entre la URSS e Irán (Camacho, 2012, 14). Según este último tratado, la línea imaginaria que atraviesa el Mar desde

²⁴ Fronteras cuestionadas y disputas territoriales, dominio de regímenes autoritarios, diferencias económicas escandalosas, rivalidades regionales tradicionales y un hervidero de antagonismos étnicos y religiosos. Del estal, *En las orillas...*, op. cit, pág. 29.

Astara hasta Gassankouli se convirtió en el límite marítimo entre ambos países. (2012; 14).

Empero, la desintegración de la URSS en el otoño de 1991 condujo a la independencia de tres nuevos países con límites en el Caspio: Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán, lo que creó una situación geopolítica nueva. Surgieron demandas de derechos y de conclusión de convenios que delimitaron la propiedad de los Estados ribereños sobre el Mar y sus recursos. Ello ocasionó severos conflictos como consecuencia de reclamos mutuos sobre diferentes regiones del mar especialmente en las aguas del Sur. (2012; 15).

La ausencia de un estatuto jurídico del Caspio ha impedido la explotación del petróleo y gas natural así como la postergación en la construcción de oleoductos. Las negociaciones entre los Estados ribereños para fijar el estatuto jurídico del Mar han sido lentas como consecuencia de las profundas diferencias existentes.²⁵

Por otra parte, el rol que juega el Caspio en la actual geopolítica es de enorme importancia, se mencionó líneas arriba que esta región ocupa el tercer lugar en reservas petroleras a nivel mundial, mismas que oscilan en 216 mil mb/p, mientras que las reservas potenciales se estiman en 235 mmb/p. Además, se presume que el Caspio ocupa el primer lugar de las reservas de gas natural, incluso llega a superar las reservas de América del Norte y Sudamérica, esto, debido al descubrimiento del campo *Shah Dheniz* localizado en Azerbaiyán en el año 2002, considerado como el más grande descubrimiento desde 1978, ya que se estima que contiene entre 25 y 39 bm/c de gas natural. (Camacho y Ríos, 2012, 5)

Lo más significativo, sin embargo, no es el tamaño absoluto de las reservas del Caspio sino el hecho de que, según las previsiones, la producción allí va a aumentar durante los próximos años mientras que las de otras regiones petrolíferas probablemente disminuirán. En 1997 por ejemplo, se extrajeron en total 1.1 millones de barriles diarios en la región del Caspio, es decir, un porcentaje pequeño de la producción mundial. En 2015 se llegó a los 12.6 mb/d en el Caspio, y se presume que en 2020 llegue a los 15 mb/d (EIA, 2016). Tendencias que

²⁵ Rusia hizo pública su posición en un documento oficial distribuido en las Naciones Unidas en octubre de 1994, en el que afirma que considera al Mar Caspio como un lago interno, por lo que no se aplicaría el Derecho Internacional del mar, mientras Rusia, Azerbaiyán y Kazajstán apoyan dividir el mar mediante este principio, Irán insiste en la división por partes iguales y Turkmenistán está de acuerdo en la propuesta iraní pero no en los métodos Alyev, Farid. "The legal regime of the Caspian Sea: Views of the litoral States", *PRISM*, vol. 7, 30 de junio, 2001.

probablemente continuarán durante los próximos años, mientras la producción del Caspio sigue aumentando y muchas otras zonas experimentan significativas reducciones.²⁶

2.1.3. Tercer vértice: el Golfo Pérsico

El Golfo Pérsico -o el Golfo de Arabia como le llaman los árabes-, es un enclave estratégico el cual lo comparten ocho Estados islámicos; siete de ellos, árabes y uno persa -Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Irak, Irán, Kuwait, Qatar y Omán. Esta región forma la tercera unión que enlaza *El Triángulo Dorado Energético*, así mismo se constituye como la zona geopolítica más importante del planeta debido a la concentración de sus reservas y producción petro-gasíferas. Actualmente no hay parangón energético con el Golfo ya que no existe alguna otra zona que se le pueda llegar a comprar en cuanto las estratosféricas reservas petroleras y la creciente productividad de gas natural; este golfo concentra 748.9 mil millones de barriles de petróleo lo cual representa el 59.5% de las reservas mundiales de petróleo y una producción de 26.6 mb/d, su equivalente a 30.9%. (EIA, 2015)²⁷ Con respecto al gas natural, la región está ocupando un lugar muy importante en cuanto a reservas y en tendencias futuras en producción.

Según el EIA las reservas de gas en esa región oscilan en 458.8 mil millones de metros cúbicos y 6.6 mm/c de producción diaria que sólo acaparan el 12% de la misma a nivel mundial (EIA, 2017). Mientras la gran concentración de gas en los países del Golfo Pérsico está en las reservas, la producción está muy alejada de la que proporcionan Eurasia y Norteamérica. En cambio la relación que mantiene el golfo en los hidrocarburos es distinta; algo menos de las dos terceras partes de las reservas de crudo del mundo están en el subsuelo de los países del golfo Pérsico con una producción que se acerca a un tercio del total.

El petróleo que se extrae de este vértice es a un costo menor que en cualquier otra región del mundo. (Los precios oscilan entre 0.75 hasta 2 dólares por barril), los costos marginales de producción en los países del Golfo suelen ser sólo una fracción de los precios actuales, lo

²⁶ Las esperanzas de que la región contenga grandes cantidades de crudo aún pendientes de explotación se concretaron en julio de 2000 cuando la Offshore Kazakhstan International Operating Co. (OKIOC), una sociedad conjunta con Exxon Mobil, Royal Dutch/Shell, BP Amoco, Phillips Petroleum y varias compañías más anunció el descubrimiento de una existencia importante en el campo de Kashagan, en el rincón nororiental del mar Caspio.

²⁷ Lamentablemente no existen cifras actualizadas al 2018 que permitan hacer una mejor valoración.

que significa que es más rentable la producción de petróleo que en cualquier otra, además, los yacimientos de petróleo se encuentran cerca de los mercados internacionales y gozan de buenas rutas de transporte. La mayoría de los envíos de petróleo de la región no se ven restringidos por barreras financieras o políticas.

2.2. Balance energético de *El Triángulo Dorado Energético*

Una vez que se analizó detalladamente los tres vértices que componen la región más geoestratégica del planeta, no cabe duda que *El Triángulo Dorado Energético* es clave para los potenciales mercados consumidores y para los Estados que forman parte de esta zona.

La relación reservas/producción tanto en la situación petrolera como gasera muestra las siguientes características: líneas arriba se describió al golfo Pérsico como la región que mantiene las mayores reservas petroleras del mundo, empero sumadas las cifras del mar Caspio y el mar Negro el *Triángulo* posee 964 mil millones de b/p, lo cual significa que llega a acaparar el 59.5% de las reservas totales mundiales, (véase cuadro 2), la producción sorprende aun más, ya que de 83.9 mb/d que se producen alrededor del globo, se producen 41.8 mb/d en dicha región triangular, lo que significa que más del 50% de la producción de hidrocarburos, sale sólo de *El Triángulo Dorado Energético*.

Teniendo como balance general, en cuanto a la producción y consumo se puede apreciar que según los datos que se presentan a continuación (véase cuadro 4) los países que constituyen los *tres vértices* de *EL TDE* mantienen un superávit contabilizado el consumo para 488 millones de habitantes²⁸ en un área de 27, 002, 432 kilómetros cuadrados y una población islámica en ascenso de 236 millones, el cual representa 53% del total de la región constituye una región próspera en cuanto a extracción y comercialización de ambos energéticos.

Por ejemplo, en el Golfo Pérsico se tiene una producción total de 26.6 mb/d, un consumo sólo de 6.19 mb/d, permite que se pueda mantener un excedente de 19 mb/d, puesto que las

²⁸ Con efectos de facilitar el análisis se han redondeado las cifras en su inmediato número posterior al encontrar que la tasa índice de crecimiento poblacional de acuerdo al cuadro 1 del capítulo I de la presente tesis encuentra un alza al 2% general. Por lo que de una población exacta de 487, 964, 294 habitantes (ONU, 2015) en las tres áreas de estudio se pasa a 488 millones.

exportaciones son de casi 17.5 mb/d. Algo muy parecido ocurre con el gas natural en el *vértice* del mar Caspio, ya que la relación de su balanza comercial de exportaciones e importaciones en términos anuales dista demasiado, ya que los países que constituyen este estudio exportan alrededor de 252 mil 200 millones de pies cúbicos de gas a los mercados europeos y asiáticos, en cambio sólo importan – de la misma región- 43 mil 450 millones de pies cúbicos en el mismo período, tendiendo un enorme superávit de 208 mil 750 millones de pies cúbicos anuales de gas natural.

Cuadro 4: Balanza comercial (Exportaciones e importaciones) de petróleo y gas natural en *El Triángulo Dorado Energético*+

Región	Petróleo			Gas natural	
	<i>Exportaciones</i> (mb/d)	<i>Importaciones</i> (mb/d)	<i>Consumo</i> (mb/d)	<i>Exportaciones</i> (pc/anuales)**	<i>Importaciones</i> (pc/a)**
Mar Negro	2,135*	616,200*	1.24	3,200,000,000	98,000,000,000
Mar Caspio	7,014,000	135,980*	3.72	252,200,000,000	43,450,000,000
Golfo Pérsico	17,498,700	271,600*	6.19	138,750,000,000	30,400,000,000
Total	964.9	41.48	11.15	-	-
Mundo	-	-	113***	6,675	-

*cifra en miles de barriles diarios, ** Cifra en términos anuales redondeados y medidos en pies cúbicos (2015), +datos realizados con base en la suma de cada uno de los países que integran dichas regiones.

Fuente: elaboración propia con base en datos del EIA Energy Outlook 2016 y 2017, Index Mundi, 2016 y 2017.

Está claro que existen diversas razones de peso para suponer que *El Triángulo Dorado Energético* es la región geopolíticamente más importante y estratégica a nivel mundial, no obstante, se mantiene en constante tensión derivado de esta situación energética que la hace vulnerable a constantes conflictos –tanto regionales como a nivel mundial- además, no resulta conveniente depender en gran medida del comercio de petróleo y gas natural debido a las constantes vaivenes en el precio de los energéticos en el mercado mundial.

2.3. Panorama energético. Consumo y producción de petróleo

Antes de analizar los precios del petróleo se expondrá el comportamiento energético en China, Rusia y Estados Unidos, así como las tendencias del consumo y producción tanto del petróleo como del gas natural

La producción petrolera mundial es abarcada en su mayoría por cinco países que en conjunto representan cerca del 60% de la producción total diaria (BP, 2017), destacando que cuatro de los cinco pertenecen a *El Triángulo Dorado Energético*. Bien pues, en primer orden aparecen empatados Arabia Saudita con una producción de 12.3 mb/d y Estados Unidos a diferencia que este último presentó una caída en su producción, puesto que en 2015 llegó a producir 12.7 mb/d, reduciendo 3.2%, quizá sea poco pero en términos reales es demasiado para alimentar su demanda interna. Más atrás se ubica Rusia con 11.2 mb/d, y los dos restantes se quedan en un lugar más rezagado empero muy importantes en el escenario energético con apenas 4.6 mb/d para Irán e Iraq con 4.4 mb/d. (BP, 2017).

Es importante aclarar que según los números proporcionados por *British Petroleum*, la producción tanto de Rusia como de Irán no se ha visto mermadas por las sanciones como se ha llegado a creer. En el caso del primero tuvo una producción desde el año 2006 de 9.8 mb/d a los 11.2 mb/d registrados en 2016. La tasa de incremento se mantuvo en un 12.2% (BP, 2017,14). Si bien es cierto se mantuvo un incremento en la producción petrolera en esos años, el incremento fue menor, quizás nos fue el esperado para Moscú. En el caso de Irán si se nota un descenso en su producción, las sanciones han perjudicado el país persa pero de igual manera no se ha sido factor de crisis interna, por ejemplo, de los 4.2 mb/d registrados en 2006, a 3.8 mb/d en 2012, la tasa de producción descendió pero no impidió cubrir su demanda interna y su distribución con sus principales socios. Lo sorprendente de este caso es que en un solo un año la producción incrementó 18%, pasando de 3.8 a 4.6 mb/d. esto significa que Irán en este período se ha recuperado notablemente. Quizá sea por esta causa que las amenazas de Donald Trump se agudizaron y que en alguna de ellas la cumplió como retirarse del acuerdo nuclear, sin duda ha sido una de sus más férreas políticas en el Medio Oriente.

Aun así, Irán conserva sus principales mercados como son Japón con 520 mil b/d; seguido

de China con 430 mil b/d; en la tercera posición como destino de sus exportaciones se encuentra la India con 410 mil b/d; Corea del Sur con 210 mil b/d y en un quinto lugar Italia con 160 mil b/d (*EIA*, Irán, 2017, 5). No cabe duda que la mayoría de los destinos de las exportaciones petroleras iraníes se encuentran en el Sureste Asiático, que además son países totalmente estratégicos e importantes en el escenario internacional.

Un dato revelador ha sido el caso de la producción petrolera china, la cual ha descendido en el último año, ya que de los 4.3 mb/d producidos pasó a 3.9 mb/d traducidos a una baja del 7.2% y siendo desplazado por las producciones petroleras iraquíes y canadienses (*BP*, 2017, 14).

Rusia exporta su petróleo bajo la dirección de sus empresas *Gazprom* y *Transneft*.²⁹ La brecha para Rusia entre producción y consumo petrolero ha resultado un superávit de 8.0 mb/d. El grueso de las exportaciones petroleras rusas³⁰ tiene como destino los mercados europeos (72% del total) particularmente hacia Alemania y Países Bajos. No obstante, el mayor mercado de destino es China con 662 millones de barriles de petróleo, casi el 12% del total de exportaciones en el 2014. A su vez se ha presentado un incremento de la exportación del crudo en 6% hacia Norte y Sudamérica, y de 6%, el 5% se dirige hacia Estados Unidos (*EIA*, 2017, 3).

En lo que respecta a Arabia Saudita, un actor clave y pilar de este tercer vértice fue el mayor productor y exportador de petróleo líquido durante el 2010, así como el segundo mayor productor de crudo después de Rusia en ese mismo año (*EIA*, Saudí Arabia, 2017, 3). La economía de Arabia Saudí depende en gran medida de los ingresos petroleros que oscilan del 80 al 90%, además el sector petrolero saudí es controlado en su mayoría por Saudi Aramco, empresa estatal que llegó a producir hasta 12 mb/d en años pasados (2017; 3). Actualmente esta empresa estatal es la mayor productora de petróleo en el mundo. Arabia Saudita concentra tanto petróleo que el *Ministerio de Petróleo y Fuentes Minerales* y el *Consejo Supremo de Petróleo* de ese país son los encargados de supervisar y fijar los estándares de producción que junto con la *Saudi Aramco* llegan a tener concesiones con empresas internacionales. Estos Ministerios son administrados por la Familia Real saudí (*EIA*, *Saudí Arabia*, 2015, 4). Los mercados destinatarios de las exportaciones petroleras saudíes se

²⁹ Datos actualizados al 2016

³⁰ En términos anuales

concentran en el Sureste de Asia, a parte de Estados Unidos (1.5 mb/d) y son: Japón (1.2 mb/d); Corea del Sur (850 mil b/d) y China (839 mil b/d) (*EIA, Saudí Arabia*, 2017, 4).

En el caso de Estados Unidos, con una capacidad de 12.3 mb/d representa el 20% de la producción mundial petrolera, sus dos principales compañías productoras de petróleo son *ExxonMobil* y *Chevron* que junto con otras cinco compañías extranjeras monopolizan las ganancias derivadas de la comercialización de los hidrocarburos en 150 mil millones de dólares (---, *Ocho petroleras*, 2013, 7).

Por otra parte, China que del 85% del petróleo que produce diariamente va destinado sólo a su consumo interno (*EIA, China*, 2017, 2). Provincias ubicadas al noreste del país como Xinjiang y Bohai son las que concentran la mayoría de las pocas reservas petroleras del Estado. Sus principales compañías de carácter estatal que comercializan el petróleo se encuentran SINOPEC, PetroChina y CNOOC (2017; 2).

2.4. Análisis con base en datos de EIA³¹ sobre relación consumo y producción de petróleo y gas natural en Estados Unidos, China y Rusia.

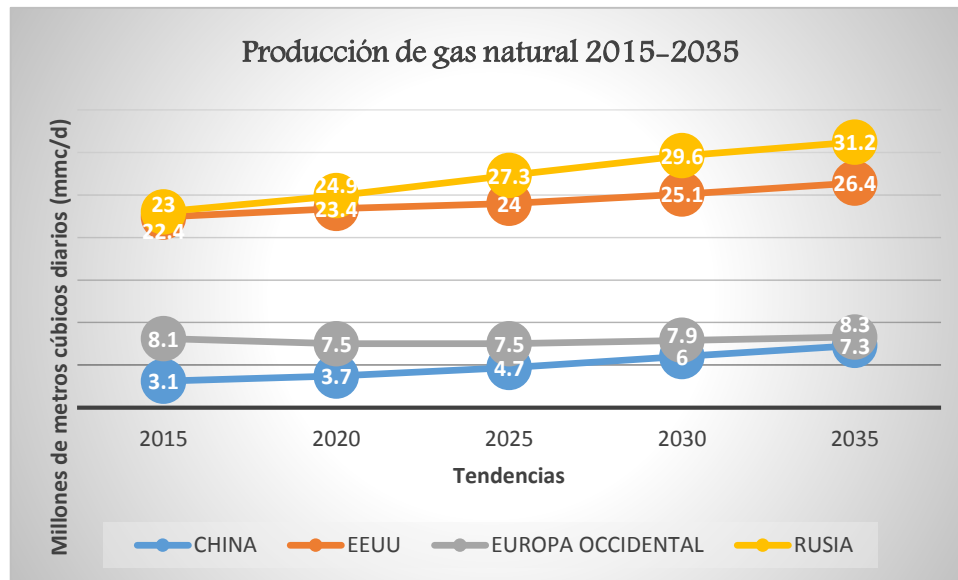
Según estimaciones de la *EIA*, la producción de gas natural aumentará en todos los países actualmente productores haciendo hincapié en Estados Unidos, Rusia, Irán y China se analizará de acuerdo a los datos de dicho organismo.

Las tendencias de la producción de gas natural, los países involucrados en este estudio –Estados Unidos, Rusia, China e Irán (como país denotan un descenso en la productividad de gas) tendrán incrementos, en el caso de los dos primeros se mantendrán como los mayores productores mundiales de gas promediando más de 20 mmc/d (datos al 2014), para el caso de Estados Unidos, sólo incrementará 6.2 mmc/d pasando de 20.2 a 26.4 mmc/d, mientras que Rusia lo hará en 7.8 mmc/d, resultando un salto de 23.4 a 31.2 mmc/d³² (véase gráfica 1).

³¹ Debido a que BP no maneja datos prospectivos, se ha hecho el análisis actualizado con datos de la *Energy International Agency* (EIA) 2016 y 2017 disponibles en su documento oficial.

³² Análisis propio extraído de la gráfica 5.

Gráfica 1: *Producción de gas natural 2015-2035*



Fuente: elaboración propia con base en datos EIA (2017)

Esto significa que el incremento resultará bajo, por lo tanto la relación de 27 años se mantendrá casi igual con relación a la producción de gas en los citados países. En cambio, lo interesante de este análisis son los incrementos en Irán y China. Si bien es cierto, estos Estados mantienen una relación baja en productividad gasística en comparación con Rusia y Estados Unidos, debido a que Teherán sólo llegará a producir 9.4 mmc/d y China 7.3 mmc/d para 2035, lo interesante en este caso es la relación en ese período.³³

En 2008, Irán tenía una producción de tan sólo 4.1 mmc/d de gas y a partir de esa fecha ha ido *in crescendo*, por lo que su producción gasera incrementará 65%. Por otra parte, China, que actualmente ocupa un lugar rezagado en el ranking mundial en ese rubro, pasará de una pobre producción de 2.7 mmc/d a 7.3 mmc/d, lo cual significa que incrementará su producción en 134.5%.³⁴

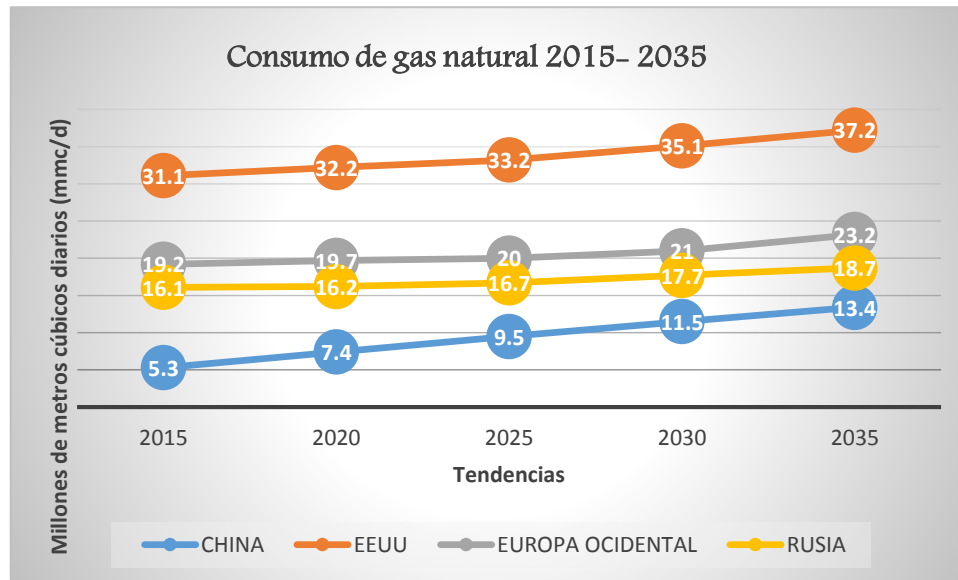
Mientras los países de Europa Occidental tendrán un incremento ínfimo de 2% en su productividad gasera en las próximas dos décadas, en cambio China e Irán la incrementarán

³³ EIA, 2017

³⁴ Estos porcentajes fueron tomados por la gráfica 7 y según promedios estimados fueron dados al calce de datos de EIA, 2016-2017.

de una a dos veces su relación actual, lo cual significa que pasarán a ser jugadores clave en el escenario del gas natural y ricos abastecedores en el entorno mundial³⁵.

Gráfica 2: Consumo de gas natural 2015-2035

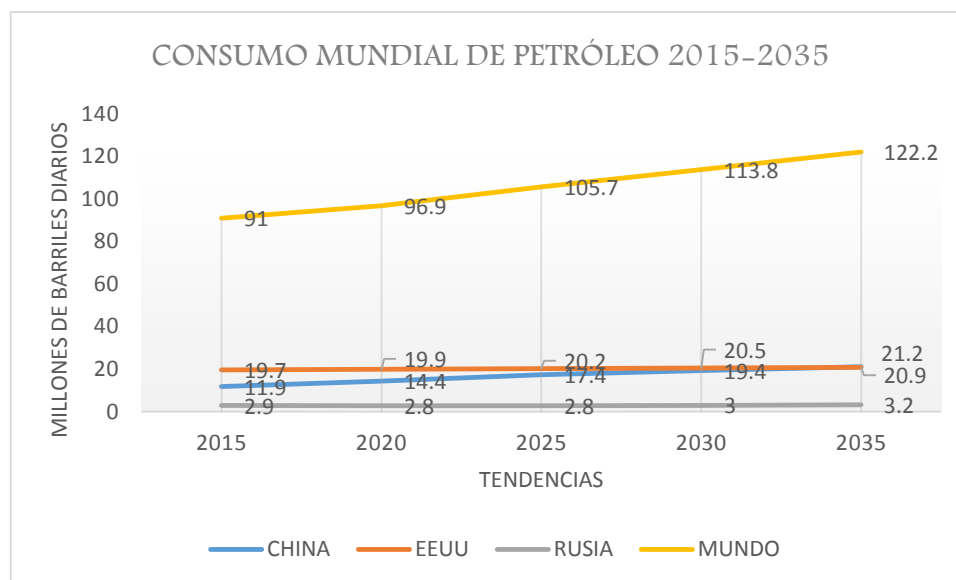


Fuente: elaboración propia basada en datos de EIA, 2017

De acuerdo con la gráfica 3, el consumo mundial de petróleo según datos de la EIA se tiene un panorama totalmente trascendental, en primera instancia porque los países de estudio tendrán incrementos para los próximos 20 años. Estados Unidos pasará a consumir de 19.7 mb/d a 20.9 mb/d para 2035, si bien es cierto el incremento será ínfimo, mantendrá la segunda mayor demanda de consumo para una población que sin duda aumentará.

³⁵ Es conveniente reiterar que los datos prospectivos de EIA no cuenta con variables como las sanciones en contra de Irán en los pasados meses, lo que sí incluyen en sus datos las seis primeras sanciones que abarcan de 2006 a 2010. No obstante, los datos son confiables una vez que son contrastados con los publicados actualmente por BP, una vez que éste publicara el documento anual de producción mundial. Mismo que se ve en los datos estadísticos ofrecidos por la petrolera que la producción de petróleo iraní no sufrió una merma considerable, por lo que no obstaculiza el análisis.

Gráfica 3: Consumo mundial de petróleo 2015-2035



Fuente: elaboración propia basada en datos de EIA, 2017

En el caso de China la situación se muestra de forma dramática; en el año 2015 tuvo un consumo de 11.9 mb/d, mostrando un incremento notable, ya que pasará a ser el país con el mayor consumo de petróleo a nivel mundial desplazando a Estados Unidos con 21.2 mb/d. el incremento resulta escandaloso para Beijing, ya que aumentará casi el doble la cifra con relación al año 2015.

El caso de Europa Occidental se torna diferente; de los 14.9 mb/d consumidos en 2015, llegará a consumir 14.1 para 2035, considerando que los países europeos optarán por incrementar el consumo de gas natural, mantendrán casi de forma lineal su consumo de petróleo.

No cabe duda que el caso más notorio que se muestra en la misma gráfica es el de Rusia. Existe una razón para esto; Moscú siendo uno de los mayores productores de petróleo y gas natural, será el que menor consumo de petróleo registre para el 2035, con tan sólo 2.9 mb/d consumidos en 2015, pasará a consumir sólo 3.2 mb/d lo cual significa que como país europeo, y como mayor distribuidor de gas natural en Europa optará por una estrategia aún mayor, hacer dependientes a europeos de su gas y una parte de ellos, de su petróleo.

No cabe duda que la relación energética entre los países estudiados se muestra bastante dispersa, por ejemplo, el consumo entre Estados Unidos y Rusia dista demasiado, puesto que la diferencia en el año 2015 es de casi 17 mb/d entre uno y otro. Ese ritmo se mantendrá para 2035 (véase gráfica 3)

China es el único país que mantiene una clara tendencia hacia la alza, según la gráfica 3 Estados Unidos –a pesar de su enorme consumo- y Rusia mantienen tendencia casi lineales, en contraste China pasará a ser el país más dependiente del petróleo.

Con relación al gas natural, la tendencia es la prácticamente la misma. Lo interesante de este análisis es que debido a los datos encontrados en EIA, se puede hacer una relación entre la producción y el consumo entre los países estudiados. Las gráficas 1 y 2 muestran una tendencia por demás preocupante para los casos de Estados Unidos, China y Europa Occidental. Por ejemplo, en el caso de Washington se muestra un incremento en la producción, empero de manera proporcional será cuanto al consumo, por ejemplo, en el año 2015 produjo 22.4 mmc/d y consumió 31.1 mmc/d y la tendencia aumentará de manera notable ya que de producir 26.4 mmc/d, consumirá 37.2 mmc/d para el 2035, lo que representa un enorme déficit en la relación producción- consumo.

La tendencia tomará la misma dirección para los casos de China y Europa Occidental, en el caso de Beijing resulta muy similar a la del petróleo; en el año 2015 produjo 3.1 mmc/d y consumió 5.3 mmc/d, quizás no resulte tan alarmante la cifra pero lo que debe llamar la atención es la relación deficitaria que mantendrá en los próximos 20 años. Las gráficas analizadas muestran que para el 2035 producirá 7.3 mmc/d y consumirá casi el doble, es decir, 13.4 mmc/d.

En el caso de Europa Occidental la tendencia es la misma, empero se torna más desigual, la diferencia es notable si la comparamos con sus pares Estados Unidos y China, ya que en 2015 los europeos occidentales consumieron mucho más de lo que produjeron; 8.1 mmc/d a 18.2 mmc/d, y para 2035 la diferencia será aún mayor, puesto que producirán 8.3 mmc/d y consumirán la escandalosa cifra de 23.2 mmc/d. dando como resultado el mayor déficit en la relación producción- consumo, comparados con Estados Unidos y China.

Por otro lado, el caso de Rusia se muestra demasiado halagüeño; desde el 2015 Moscú

consumió menos cantidad de lo que produjo, la relación en dicho año fue de 16.1 mmc/d consumidos por 23 mmc/d producidos. La tendencia incrementará manteniendo mayor superávit, puesto que para 2035 consumirá 18.7 mmc/d por 31.2 mmc/d que producirá según las citadas gráficas. Esto significa que Rusia gozará del excedente para ámbitos comerciales y sobre todo políticos. Esto último recobra mayor importancia debido a que se ha incrementado notablemente la demanda del gas natural a nivel mundial y no se descarta que para los próximos años podría desbancar al petróleo como el energético más demandado a nivel mundial. Y Rusia tendrá la última palabra, al menos en el ámbito geo energético y político en las relaciones con China, Estados Unidos y principalmente con Europa Occidental.

2.5. Precio del petróleo y reservas

Para analizar el mundo de los energéticos y en especial el petróleo, existe una variable fundamental que no se puede ignorar, y ese es el precio; éste asegura un volumen regular y abundante de ingresos o determina los egresos de los países no productores, lo que a su vez justifica varios proyectos de inversión tanto nacional como internacional en el campo de los energéticos (BP, 2017, 2). No obstante la inestabilidad en los precios del petróleo en los últimos años se ha vuelto un problema grave para los gobiernos y para los países involucrados en cuestiones energéticas. Además la estabilidad en los precios del petróleo es una de las variables económicas más importantes, sino es que la más importante,

Bajo esta lógica, los países que se vuelven dependientes del vital energético son los más vulnerables debido a que la mayoría de los ingresos que reciben del exterior es por la venta del petróleo. Por lo que resulta en una falsa creencia que sean los más beneficiados. En el análisis del precio de los hidrocarburos existe una serie de factores que determinan la volatilidad, uno de los que más resalta es la disponibilidad del petróleo. Según Odell: “(...) la creciente fragmentación de la industria petrolera internacional ha provocado que las compañías petroleras privadas y gubernamentales se preocupen cada vez más por la disponibilidad del petróleo; esta preocupación se centraba en el conocimiento del momento que existían sobre los yacimientos petrolíferos y la tasa de crecimiento en cuanto a su consumo”. (Odell, 2009, 47).

Además, los aumentos significativos en el precio como respuesta a los cambios en la propiedad

y control del mercado intensificaron la percepción de escasez de petróleo. (2009; 48). El otro factor que destaca es la escasez petrolera, que obedeciendo a la ecuación producción- consumo, las tasas de descubrimiento de nuevas reservas petroleras empezaron a quedarse atrás con relación a las del consumo mundial.

Antes de pasar a la percepción de escasez petrolera es importante revisar el tipo de reservas constituidas en yacimientos³⁶ y a su vez éstos en tipos de pozos. Las *reservas probadas* se definen como los yacimientos ya descubiertos y que son económicamente explotables en las condiciones actuales de la demanda, el precio y la tecnología. La economía de la extracción del oro negro depende de los criterios y beneficios esperados por las compañías petroleras privadas y gubernamentales. Los niveles de las reservas probadas dependen de la disponibilidad de conocimientos y capacidades tecnológicas y de los niveles de la demanda.

Las *reservas condicionales o probables* son yacimientos que ya se han descubierto, pero cuya explotación no resulta rentable a los niveles de precios existentes y con las actuales tecnologías de extracción y producción. En este rubro se encuentran las reservas de aguas profundas.

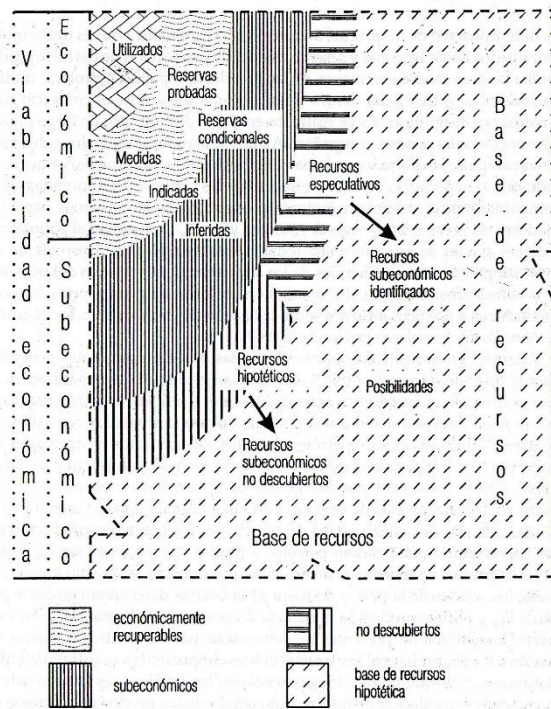
Las *reservas indicadas* son los yacimientos examinados en menor detalle, vistos como probables y de acuerdo al nivel de desarrollo tecnológico podrían ser funcionales para su extracción.

Por último se tienen las *reservas hipotéticas*, que son los yacimientos difíciles de estimar porque aún son desconocidos, pero que se pueden encontrar en el futuro en áreas que sólo han sido parcialmente exploradas y desarrolladas en el momento. Sólo se han hecho algunas perforaciones de prueba de los estratos que potencialmente contienen petróleo. Por lo tanto, se trata de un área dónde deben existir recursos hipotéticos.

En cuanto a la percepción de la escasez –que aún sigue muy vigente- se intensificó con la drástica elevación del precio del petróleo en 1973-1974 (Almeida, 1994, 82). Hacia 1973 con el ensayo del profesor H. Hotelling, “The economics of exhaustible resources” se asentaba la base de varias interpretaciones nuevas del precio del petróleo y se alentaba la percepción de que el petróleo es un bien inherentemente escaso. (Hotelling, s/f, 137).

³⁶ Véase datos contrastados en Almeida, 1989 y *Encyclopaedia Britannica*, 2013.

Gráfica 4: Diferentes tipos de reservas de petróleo (existencia de la base de recursos)



Fuente: Almeida, los precios internacionales del petróleo, pág. 88.

La percepción de la escasez de petróleo condujo también a un análisis erróneo de la oferta y la demanda³⁷ petroleras, en el que se supuso que el precio se determina por la interacción de la demanda y una determinada oferta. Los supuestos que se encuentran detrás de este análisis son que la elasticidad- precio de la demanda de petróleo es en gran medida inelástica en el corto y mediano plazos (Desai, 1986, 130). Y continuaría expandiéndose como una función necesaria del crecimiento económico y la modernización. (1986; 131).

Esta percepción fue complementada años después en un análisis que enriqueció el geólogo H. Hubbert en su famosa tesis, y que a su vez complementó el analista Ivanhoe, quienes postularon con base en una curva de campana –campana de Gauss- que el auge petrolero al ser un energético finito pasaría por varias fases, desde un boom productivo debido a su alta disponibilidad por el hallazgo numeroso de pozos petroleros, donde la ley de la oferta y la

³⁷ Resulta conveniente aclarar al lector que es erróneo el argumento de muchos economistas actuales que afirman que la oferta y la demanda constituye únicamente el precio del petróleo. Existe una serie de factores que determinan el precio, mismos que se están analizando en la presente investigación.

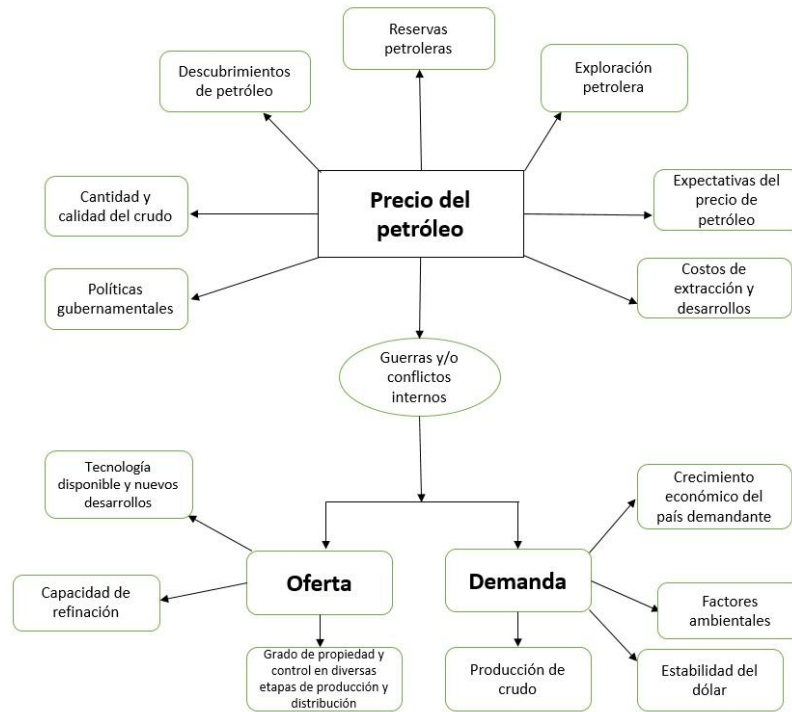
demanda se mantenía en un ritmo casi perfecto, llegando a un determinado pico de producción, el cual se estimó en un período corto -2012- y de ahí como una curva de campana descendería la producción debido a la escasez del vital energético y la demanda superaría a la oferta. Caso que parece estar ocurriendo; resulta importante considerar el alto desarrollo tecnológico de algunos países como Estados Unidos, Noruega y Canadá que han propuesto extraer el petróleo de aguas profundas, dando una esperanza a una mayor disponibilidad de petróleo para los próximos años.

Aun así, las grandes diferencias en las estimaciones y los desacuerdos en cuanto a la disponibilidad final de existencias petrolíferas se deben a los problemas involucrados en la estimación y a la incertidumbre que existe acerca de los desarrollos tecnológicos, los factores y cambios de mercado y las circunstancias políticas del futuro. Porque aparte de estimar la disponibilidad del petróleo –muy abundante en la actualidad en *EL TDE*- es importante tener presente las variables que determinan el precio. Si bien es cierto que los pilares que sostienen el argumento, como la disponibilidad y la escasez, otros factores que a mi juicio son cruciales para definir un escenario resultan convenientes analizarlos brevemente en esta investigación.

Obedeciendo al diagrama 1, los costos de extracción en la exploración petrolera y las políticas comerciales y de seguridad son muy importantes para determinar el precio del petróleo. La calidad y cantidad del crudo son factores que no deben pasar desapercibidos, por ejemplo, los refinadores prefieren a menudo comprar el crudo ligero, porque en la refinería producen un mayor número de derivados con mayor calidad y vendibles a mayores precios, tales como la gasolina, el queroseno y el gas (BP, 2017). Mientras que los crudos pesados rinden una proporción mayor de petróleo combustible de precio menor tienen, por consiguiente, un precio castigado. (BP, 2017).

Conviene destacar que de acuerdo a la dinámica del petróleo resumida en el diagrama 1, se puede observar que el crecimiento económico de un país determina en gran medida la demanda del vital energético y en cuanto a la oferta, tanto el desarrollo tecnológico que va correlacionado con la capacidad de refinación son determinantes en ese rubro. Así mismo, el precio del petróleo y la relación de la oferta con la demanda, es la guerra y los conflictos de menor intensidad el eje central del mundo de los energéticos.

Diagrama 1: Factores determinantes de los precios del petróleo



Fuente: elaboración propia basado en el cuadro de Almeida (2018)

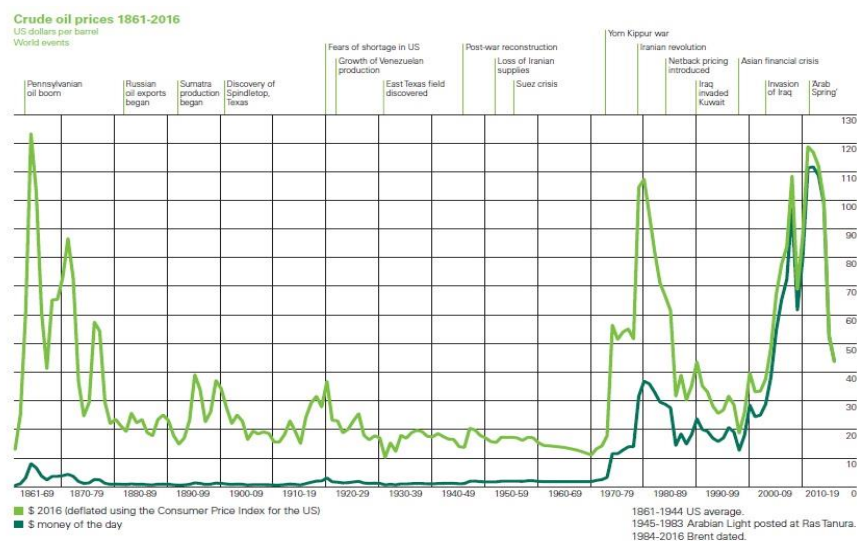
Obedeciendo a los datos proporcionados en el diagrama 1, el precio del petróleo tiene además de las reservas probadas y probables, y los yacimientos de petróleo por descubrir, la cantidad y la calidad del crudo es una variable actualmente muy importante al momento de extraerlo, ya que como se comentó anteriormente, un crudo ligero proporciona mayor gasolina al momento de refinar y los costos de extracción depende demasiado del tipo de yacimiento. Los yacimientos que se ubican en los tres vértices de *EL TDE*, en especial los del Golfo Pérsico, se encuentran la mayoría de ellos en aguas someras, además de que concentra una gran cantidad de pozos gigantes y súper gigantes destacando los que se ubican en las costas de Irán y Arabia Saudí.

El precio del petróleo es fundamental para entender cómo funciona la oferta y la demanda; tres son las variables fundamentales que juegan el papel principal de dicho rubro; la capacidad tecnológica y su desarrollo, y la capacidad de refinación son factores que no se

pueden perder de vista en el análisis. En cuanto a la demanda de petróleo, el crecimiento económico de un país es el eje clave que ayuda a entender los procesos de la obtención del vital recurso. Los factores ambientales y la estabilidad del dólar completan dicho proceso. No obstante, el factor elemental que integran juntas la oferta y la demanda de petróleo y la volatilidad del precio es sin duda los conflictos que van desde los internos hasta los regionales, así como las guerras de gran magnitud. Una sencilla razón basta para ejemplificarlo, tanto en los conflictos regionales como las guerras existe mayor demanda de petróleo agravándose aún más si el participante de la guerra es un país productor de crudo y/o aquel que tenga grandes reservas del vital energético.

Según datos publicados por *British Petroleum* (BP) en la gráfica 5, el precio del petróleo se ha incrementado proporcionalmente en el desarrollo de conflictos regionales. Por ejemplo, desde la guerra del Yom Kippur en 1973 se había presentado un alza notable del precio del petróleo, pero no es hasta la revolución iraní de 1979 que los precios llegaron a un tope nunca antes visto, el precio del barril se incrementó a casi 110 dólares. Otro incremento notable se presentó a partir de la invasión a Iraq en 2003 llegando a un tope máximo en ese entonces de 110 dólares el barril desde la crisis de 2008. El precio histórico más notable fue durante la primavera Árabe de 2011 teniendo como repercusiones la guerra civil en Siria disparándose el precio del barril a casi 120 dólares. (BP, 2017).

Gráfica 5: Precios históricos del crudo de petróleo por barril 1861-2016



Fuente: British Petroleum (BP) 2017

No cabe duda que analizar los precios mundiales del petróleo es elemental, porque nos ayuda a comprender la dinámica energética y geopolítica en el escenario internacional, además, el precio mundial del petróleo está basado en dos principios; en el primero, el petróleo domina el sector industrial y automotriz con la gasolina, pilares en los países desarrollados y en especial representa el engrane de la economía de Estados Unidos y, por el otro, la producción petrolera es sensible al precio, ya que la producción de este energético nunca es lineal. Todo esto lleva a que los países productores de petróleo no pueden producir a mayores escalas cuando el precio baja, ya que disminuiría la demanda y todo el excedente para países como Arabia Saudí, Rusia e Irán, por poner un ejemplo, sería negativo y por consecuencia tendrían que rematar los barriles petroleros a precios regalados. Afectando además los ingresos nacionales para aquellos países dependientes en su mayoría de los ingresos petroleros.

Bajo este argumento, el resultado arrojado en el transcurso de esta investigación arroja datos reveladores que conviene exponerse; para empezar, la enorme capacidad productiva que Estados Unidos ha mantenido en los últimos años se debe a la evolución inesperada de nuevas técnicas de exploración, explotación y extracción del petróleo, lo cual ha permitido llegar a aguas profundas descubriendo más yacimiento de petróleo, no obstante su desarrollo tecnológico lo permite hasta cierto punto. Ya que como anteriormente se comentó, la extracción del crudo depende de su precio y sobre todo de su demanda. Y la dinámica mejor conocida como *Shale gas* o gas de esquisto, resulta más cara de extraer y mayor requerimiento tecnológico, algo que Estados Unidos sí tiene. Empero se detiene hasta cierto punto por los enormes gastos primando el económico, el político y el ecológico.

Antes de pasar a describir esta dinámica, resulta conveniente afirmar que en los últimos años la dependencia de petróleo de Washington ha provenido de fuentes como Canadá, México y Venezuela (EIA, 2017, 4). Además, los datos recientes del Departamento de Energía de Estados Unidos, contrastados con *EIA* muestra que sólo el 9% del petróleo que consumen los estadounidenses procede de Medio Oriente, y según tendencias no rebasará el 15% en los próximos años (EIA, 2017, 9).

El dato revelador es que Estados Unidos no importa el petróleo de Medio Oriente, sino su precio, y como el petróleo es una mercancía más del comercio internacional con un precio global, resulta fácil deducir que cuando los precios alcanzan valores máximos debido a la

inestabilidad en la región, ocurre lo propio para todos los demás países, prescindiendo de su dependencia de la región. Por ejemplo, en 2011 que estalló la guerra civil en Libia, los precios del petróleo se incrementaron 25 dólares el barril (BP, 2016). Países como Estados Unidos que en ese entonces no importaban petróleo libio pagaron la misma cantidad al igual que los que dependían del petróleo de Libia.

Bajo esta lógica, resulta totalmente viable concluir bajo una ecuación fácil, la cual dicta que a mayor número de conflictos, mayor incremento en el precio de petróleo, que no le convendría a países como Estados Unidos y China por poner un ejemplo, porque su déficit en la ecuación producción- consumo se vería agravada al mantener una demanda interna sedienta de petróleo caro. Es decir, tanto Estados Unidos como China, producen mucho menos de lo que consumen. Así de simple.

En este sentido, lo que le conviene a Estados Unidos es mantener los precios bajos del petróleo siempre y cuando su producción no rebase el consumo. Mientras que países como Rusia e Irán, les convendrían los precios altos porque la ecuación se invierte, es decir, su demanda es inferior a su producción, lo que se traduciría en mayores ingresos por el superávit petrolero que actualmente mantienen, el caso de Arabia Saudí resultaría poco viable, puesto que al ser el sexto país consumidor del vital energético con apenas una población que no rebasa los 30 millones de habitantes, reduce la cantidad de petróleo disponible para la exportación y esto conlleva que los saudíes han de ganar más dólares por cada barril destinado a la exportación. El fracaso a la hora de generar ingresos petroleros suficientes para mantener satisfecha a la población podría generar conflictos sociales pudiendo desestabilizar al país.³⁸

Esto lleva a pensar que los conflictos regionales, especialmente en el *vértice* del Golfo Pérsico –Medio Oriente- no le convienen a Estados Unidos ni a China, por lo anteriormente descrito, pero sí podría hasta cierto punto beneficiarles a países como Rusia e Irán siempre y cuando no sean los perjudicados inmediatos en el conflicto.

³⁸ Esto podría explicar la alianza que han mantenido Riad y Washington a lo largo de las últimas décadas. Estos dos países mantienen el mismo interés, que es estabilizar los precios del petróleo. Además, con la enorme seguridad militar que le proporciona Estados Unidos es la moneda de cambio por la estabilidad petrolera.

Tal parece que Estados Unidos no tiene mucho que hacer en la región, pero resultaría grave concluir que sea así, el contexto geopolítico actual en *EL TDE* resulta de primera importancia para Washington en su política energética y su política exterior. Veamos por qué.

Ya se comentó en párrafos anteriores que el precio alto del barril del petróleo es perjudicial para Estados Unidos y China, por lo que necesitan mantener la región en calma. Esto tiene relación directa con que al ser el petróleo una necesidad primaria, se deben establecer sus precios bajos, la capacidad de enviar fuerzas militares importantes al Golfo Pérsico con el fin de disuadir la agresión, restablecer el orden y sobre todo patrullar las rutas marítimas como el estrecho de Ormuz, el *chokepoint* más importante ya que por ahí transita más de una tercera parte de la producción diaria de petróleo a nivel mundial. (EIA, 2016) garantiza la estabilidad del mercado de petróleo.

Además, el argumento se reafirma por la importancia que tiene para Estados Unidos el posicionamiento clave en *EL TDE*, de acuerdo con palabras de Gal Luft: “(...) Washington sabe, sin duda, que la salida de la región creará un vacío de seguridad que será llenado rápidamente por Rusia, China e India, una evolución que no atendería convenientemente los intereses de Estados Unidos (...) el legado de la guerra Fría, el apoyo a Israel, la lucha contra el Islam violento, la difusión de la democracia y la lucha para prevenir la proliferación nuclear son razones importantes de la presencia de Estados Unidos en la región” (Luft, 2016, 50).

Se preguntará el lector porque no funciona de la misma manera en el conflicto de Siria, Ucrania y Yemen. Si bien es cierto el conflicto en Siria empezó en la Primavera Árabe y como vimos el precio del petróleo llegó a su pico más alto –casi 120 dólares-, y fue descendiendo hasta llegar a los actuales 45 dólares por barril. Tanto Yemen como Siria e Ucrania se caracterizan por ser países importantes a nivel regional empero en el ámbito energético su producción es escasa. Por ejemplo, desde el 2006 hasta principios de 2011, el promedio de producción petrolera fue de 400 mil barriles diarios, y Yemen de alrededor de 320 mil barriles diarios, cifras muy bajas en comparación con el promedio de producción diaria de los veinte países productores. Ucrania ni siquiera figura en las listas de productores.

El segundo lugar, los tres países pasan por conflictos muy similares, a lo que comúnmente se le llama guerras híbridas, una nueva modalidad de conflicto que consiste en que los países

imperiales provocan desestabilizar sus poblaciones con el fin de derrocar a los gobiernos en turno. Casos como el de Ucrania con el derrocamiento de Yanukovich, muy cercano al gobierno de Moscú, y el de Siria con Bashar Al Assad, muy cercano al de Irán y Rusia. Estas guerras híbridas cumplen una función muy importante, no son costosas debido a que no se tiene que desplazar a un ejército convencional que al hacerlo se gastan demasiados recursos, sobre todo económicos y energéticos, como el petróleo. Una guerra convencional como la que emprendió Estados Unidos en Iraq en 2003 demandó más de 930 millones de toneladas de petróleo, y de ellas casi 200 millones de toneladas fueron destinadas para la guerra (BP, 2013, 7). Además el incremento del precio por barril estuvo alrededor de 50 dólares, y a medida que se prolongó la guerra llegó a tener un costo de 90 dólares el barril (BP, 2017, 20).³⁹

Bajo esa lógica, a partir del fracaso de las invasiones a Iraq y Afganistán, Washington cambió su estrategia de invasiones mediante las guerras híbridas. Una modalidad funcional en el sentido de imponer gobiernos pro estadounidenses con el fin de estabilizar la región muy convulsa, con el mayor tejido social que existe en el mundo y con una de las mayores densidades de población. El imperativo petrolero es la llave que abre dichas acciones por parte de Washington. Pareciera simple deducir que dicha estrategia obedece únicamente a mantener un orden y estabilizar los precios del petróleo, existen más variables que están en juego. Sin duda, una zona histórica en disputa por las potencias.

En la actualidad, el gobierno de Estados Unidos, que en su política exterior pragmática, muestra que no tiene amigos sino aliados estratégicos, éstos se van moviendo con el paso del tiempo, así como los “enemigos” que en esa coyuntura le impiden maniobrar. Así mismo el gobierno de Washington ha catalogado a países como China y Rusia como los competidores clave en el escenario internacional y geopolítico en particular. Esta situación lo obliga a trazar

³⁹ Es importante mencionar que debido a estas estratégicas guerras híbridas los casos de Yemen y Siria, al no ser grandes productores de petróleo, aun así se han visto muy mermados; por ejemplo, el promedio de los 400 mil barriles de petróleo producidos antes de 2011 en Siria, con el desarrollo del conflicto –especialmente con las sanciones- se llegó a tener un descenso estrepitoso pasando sólo a producir en promedio 40 mil barriles diarios. Registrando su peor cifra de 24 mil barriles diarios en 2016. Y muy similar es el caso de Yemen, que de producir 387 mil barriles diarios en 2006, pasó a tan sólo 16 mil b/d en 2016. Sin duda alguna, a mi parecer esta estrategia podría destruir a un país porque funciona casi de la misma manera si fueran invadidos en una guerra convencional. (véanse datos de BP, 2017).

una serie de estrategias con el fin de contrarrestar el peso e influencia que tienen, al menos a nivel regional.

En la región de estudio, EEUU mantuvo una fuerte estrategia en una triple jugada: por ejemplo en el caso de las invasiones a Iraq y Afganistán mantuvieron, por un lado afianzadas las importaciones petrolíferas a bajos costos desde Iraq y por el otro aseguraron los campos de adormidera afganos listos para ser procesados para las industrias farmacéuticas estadounidenses buscando reforzar el monopolio de la materia prima que se extrae de la amapola para venderla a los mercados europeos –alemanes e ingleses principalmente-. La otra jugada en la misma estrategia implica(ba) que Afganistán, país vecino de Rusia y antesala de la Asia Central –zona de influencia rusa por antonomasia- servía de contrapeso al gobierno de Moscú mediante la instalación de bases militares acosando al gobierno del Kremlin en su propia zona de influencia y posteriormente a la instalación de un gobierno proclive a los intereses de Washington. Algo muy parecido al caso de Iraq, en el que asegurando las vastas reservas de hidrocarburos iraquíes, tenía presencia en la zona del Golfo, inmediata a las costas iraníes. Así mismo, teniendo cercado a Irán podría cerrar una posibilidad geoestratégica rusa a la salida del Golfo hacia el Índico y a su vez, estrechando el paso del Cáucaso. Zona geopolítica y estratégica para el paso de oleoductos y gasoductos conectados principalmente desde Irán.

Esta maniobra no ha perdido vigencia, además las guerras híbridas en Siria y Ucrania obedecen a restarle poder a Rusia y China en la región; como se ha comentado, el caso de Ucrania es vital para los intereses rusos por concentrar el mayor destino de gas natural hacia los mercados europeos. Es decir, Ucrania representa para Moscú la entrada a Europa. Es por ello que Estados Unidos busca cercar esa opción instalando gobiernos pro estadounidenses y por ende anti rusos.

El caso de Siria funciona de la misma manera, debido a que los intereses en Siria son mayormente compartidos por más países se torna más compleja dicha situación, por ejemplo, el gobierno de Al- Assad tiene acercamiento estrecho con el gobierno iraní y su rival por antonomasia, el reino de Arabia Saudí decidió mandar tropas encubiertas como integrantes de ISIS con el fin de derrocar el gobierno pro Chiíta que a su vez representa a Irán como parte del mundo islámico, entonces gran parte de la guerra en Siria es consecuencia de un

enfrentamiento indirecto entre los dos países líderes de las respectivas ramas del Islam. Por otro lado, Siria como pivote geopolítico obtiene una salida estratégica al Mediterráneo y gran presencia en el Próximo Oriente gracias a los nuevos descubrimientos de yacimientos de gas y petróleo en las costas sirias lo que representa la atracción de nuevas inversiones energéticas para Moscú. Esto significa que teniendo a Ucrania, Siria e Irán orbitando en su zona de influencia le representa sin duda alguna al gobierno ruso la gran estrategia y a su vez el mayor peligro para los intereses geopolíticos y geoestratégicos para Estados Unidos.

Así las cosas. La dinámica tan fluida de la geopolítica arroja resultados incluso inesperados, y más en una región tan vasta y tan grande como *EL TDE*. Estrategias reveladoras como la estadounidense al buscar la estabilidad del precio del barril –especialmente en el vértice del Pérsico- y la serie de estrategias como las guerras híbridas especialmente en Ucrania y Siria –cada una con su particularidad- con el fin de desestabilizar económicamente a Rusia, a su vez la llegada de Trump al poder quien busca resarcir el tremendo error de Obama al unir a China y Rusia, además pretende acercarse a éste último, además, el gobierno de Washington tiene presente que al tener una desventaja geopolítica con Rusia en *EL TDE* resulta obligatorio acercarse directamente a Moscú ya que tanto las sanciones contra ese país como la guerra híbrida en Ucrania no tuvo el efecto deseado.

Tal parece que el ascenso de Rusia como potencia mundial y como actor importante en la agenda de Washington es una realidad. Para entender este acontecimiento, es importante analizar a Rusia desde la figura la clave en el poder; Vladimir Putin, un personaje particular, un actor emergente en el escenario político mundial, tan es así que existe un antes y un después en la historia moderna de Rusia tras este estadista⁴⁰.

A mi juicio, Rusia juega con su posición geopolítica y su acercamiento con los países pivote de la región, el caso de Irán, Ucrania y Siria juegan el papel más importante para el desarrollo económico y el potencial que podría recuperar Rusia como lo llegó a ser en la época soviética.

⁴⁰ Se analizará la figura de Vladimir Putin en particular y a Rusia en general en el capítulo III, abordando su política energética y su ascenso en el escenario internacional.



del mundo Se ha descubierto fasta agora. hyola Diego Ribero colmog



|||



pitula con que hizieron los catholicos Reyes de españa et el Rey de

Capítulo III “La relación geopolítica de Siria, Ucrania e Irán para EEUU China y Rusia”

En este capítulo se analizarán las diferentes estrategias geopolíticas derivadas de los energéticos, en especial para Irán, el país pivote más importante en *El Triángulo Dorado Energético (El TDE)*, enfatizando sus relaciones energéticas con China, Rusia y Estados Unidos.

3.1. Breve análisis de las políticas energéticas de China, Estados Unidos y Rusia

Como se analizó en el capítulo anterior, las tendencias en cuanto al consumo de petróleo y gas natural para los tres países se tornan demasiado dispares, por lo cual la ecuación producción- consumo será muy diferente para Estados Unidos y China con relación a Rusia. Mientras aquellos mantendrán un déficit energético de una manera descomunal, la ventaja será para Moscú puesto que su balance energético superavitario –excedente de exportaciones- le permitirá maniobrar con mayor amplitud en el escenario internacional. Destacando su posicionamiento en *EL TDE* y sobre todo recuperar su zona de influencia. Es importante partir desde esta ecuación ya que podremos responder a una interrogante muy importante: ¿Se presenta de nuevo a Rusia como el ascenso de una posible superpotencia? Si bien es cierto, este país tiene características básicas que le permiten catalogarlo como un país en potencia. Por ejemplo, parte de un bloque que hasta cierto punto cobra mayor relevancia al ser incluida en los BRICS. Su tradición militarista lo acentúa como la mayor potencia militar en cuanto a misiles balísticos y según SIPRI en varios términos se le ha catalogado como la máxima potencia militar. Amén de ser el único país que podría comprometerse en una guerra de gran intensidad con Estados Unidos.

Ha sido una tradición que estos dos países sean los que más armamento exportan a nivel mundial. Según cifras de SIPRI, Washington y Moscú han sido los mayores proveedores de armamento desde el auge de la Guerra Fría (SIPRI, 2017, 15). El dato más revelador es que entre los dos constituyen el 56% del total de la exportación mundial de armamentos (2017; 15). Estados Unidos con 33% y Rusia con 23%. Es decir, 1 de cada dos armas construidas a

nivel mundial provienen de Estados Unidos y/o de Rusia. Esto significa que gran parte del gasto nacional de ambos países ha sido destinado al campo militar. No hay que olvidar también que a pesar a la reducción de ojivas nucleares, sumados los dos países concentran 92% del total de todas las armas nucleares. Pese a las sanciones, la industria armamentística rusa creció en ventas desde el 2015 sobre todo por la demanda de armamento en la región. Este es un rubro muy importante para los ingresos nacionales rusos.

3.1.1. La política energética rusa en la era de Vladimir Putin

Pero entender a Rusia hoy es necesario destacar la figura de su líder –Vladimir Putin- quien desde el año 2000 que ascendió al poder, Rusia pasó a ser visto como un Estado en notable crecimiento. Pasando como un ejemplo, a formar parte del G-8, a ser gran potencia energética y amo y señor del comercio del gas natural. Pasos agigantados en el transcurso de 18 años obteniendo un lugar importante como actor clave en el escenario internacional.

Vladimir Putin comenzó su carrera como agente de campo de la KGB trabajando en la institución por quince años. En 1998 Yeltsin lo eligió como director del Servicio Federal de Seguridad, ganó sus primeras elecciones el 27 de marzo de 2000; Cuatro años después fue reelegido por un número incluso más grande de votantes. En su tesis doctoral – a mediados de los noventa- confirmó su creencia en el papel esencial del Estado en cuanto a la administración de los recursos naturales del país, a su vez manifestó cómo la producción energética podría contribuir a la reaparición de Rusia como un país con gran poder en el Sistema Internacional.

Ya en el poder publicó un artículo declarando que “... las materias primas son la estrategia clave para el desarrollo de la economía rusa” (Klare, 2011, 16). Además mantuvo la idea firme de que no sólo aseguraría con las materias primas el desarrollo económico del país, sino que también servirían como garante en la posición internacional de Rusia; Por lo tanto, el Estado –según su concepción- debe considerar la industria petro-gasífera como la máxima prioridad. Aun así no descartaba la participación privada siempre y cuando estuviera subordinada a la mano rectora del Estado (2011; 21).

El gran acierto de Vladimir Putin fue darle prioridad de la participación de las empresas estatales en cuanto a la producción energética –petróleo y gas natural- para ello diseñó una estrategia digna de mencionar; como personajes clave en la industria energética se tiene la enorme rivalidad que mantuvo con Mijaíl Jodorkovsky un magnate que amasó la más grande fortuna de Rusia en un período menor a diez años en uno de los grandes golpes en la historia moderna rusa que dio al comprar por 350 millones de dólares una empresa –Yukos- cuya capitalización de mercado se calculaba en 31 mil millones de dólares (2011, 18). En ese tremendo acto de corrupción, Mijaíl fue director de la empresa de extracción Yukos aliándose con Exxon y Chevron. Putin lo encarceló en 2003 y con ello había hecho algo más que simplemente deshacerse de un poderoso obstáculo a su estrategia energética, también abrió la puerta a la nueva nacionalización de los recursos petrolíferos de Yukos.

A partir de ese momento, Gazprom pasó a ser la empresa más importante de Rusia. Esta empresa estatal produce actualmente una de las mayores cantidades de gas natural en el mundo. Posee el 16% de las reservas mundiales de gas en el mundo, esto equivale a más de las que poseen juntos todos los países de Norteamérica, Sudamérica y Asia (EIA, 2017). Además controla la mayor red de gasoductos del mundo, que van desde los campos productores de gas en Siberia y Asia Central hasta los campos de Europa Occidental y del Sur. Esto conlleva a que genere la mayor cantidad de riqueza del país (Gazprom, 2017).

Gazprom

Como antecedentes inmediatos se tiene una serie de puntos a destacar de Gazprom, por una parte, la empresa tiene poco de existir; fue creada en los últimos días de la URSS, Mijaíl Gorbachev concentró las operaciones del Ministerio del gas en una sola compañía, se privatizó oficialmente en 1993, donde el estado ruso logró retener el 35% de la participación en acciones. Cuando llegó al poder Putin en 2000 eligió a Dmitry Medvedev y a Alexei Miller como actores clave que ocuparan los cargos de director y presidente en la junta de Gazprom. Su objetivo central era recuperar el control estatal absoluto sobre la compañía, para ello la empresa estatal acordó vender otro 10.7% de sus acciones al Estado ruso. (Klare, 2011)

Además, Putin elaboró la estrategia imán de la producción energética donde Gazprom se convertía poco a poco en una empresa estatal. Para ello necesitaba restar la influencia de BP, Royal Shell y Exxon aumentando la participación de conglomerados empresariales rusos como la participación en los casos Sibneft aportando 13 mil millones de dólares, dando concesiones menores a empresas privadas occidentales como Shell en la extracción del pozo Sajalín en apenas 7450 mil millones de dólares; y restando las acciones de Shell pasando del 55 al 27.5%, además logró que BP cediera a Gazprom participación en el yacimiento de Kovytko por 20 mil millones de dólares. (Klare, 2011).

Con estas acciones, Putin desplazó gradualmente la participación de empresas orientales con alto desarrollo tecnológico como Mitsui y Mitsubishi (del 35 al 12% y 20 al 10% de participación respectivamente) a cambio de garantizarles el acceso al petróleo de manera segura logrando quedar bien con sus socios comerciales Japón y China (véase gráfica 6).

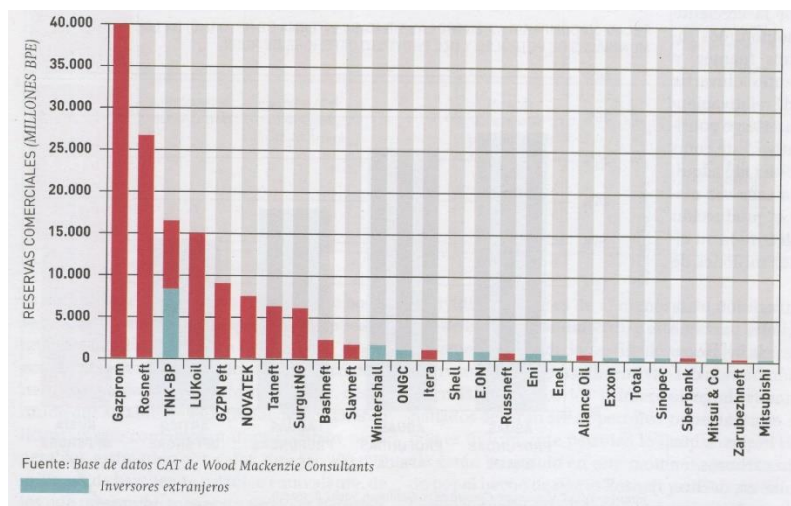
En cuanto a los países de la ex Unión Soviética, Gazprom había convenido con algunos países precios con descuentos preferenciales, por ejemplo, Ucrania compró gas ruso a 50 dólares por cada millar de metros cúbicos a un precio general que oscilaba los 220 dólares. Así mismo, la geopolítica práctica llevada a cabo por Putin marca otro hecho notable: consistió en adquirir concesiones de un gasoducto de tan sólo 38 km para que Armenia conservara los bajos costos de gas ruso ofreciendo una conexión directa en la distribución euroasiática de Gazprom y los campos de gas iraníes. (Klare, 2011).

Un hecho concreto es que los líderes europeos han optado y reconocido el dominio ruso en el campo energético y sobre todo por animar a sus compañías nacionales para sacar todos los beneficios posibles de su cooperación con Gazprom y otras empresas rusas. (---, Vanguardia, 2016)

Los *tentáculos* de Gazprom, como refiero a esta maniobra geopolítica rusa han alcanzado muchos logros que a la postre han impulsado la economía y sobre todo la presencia internacional mediante el resurgimiento de Rusia en el escenario geopolítico. Estos *tentáculos* consisten en una serie de actividades estratégicas de inversión enfocadas a esta ingeniería geopolítica llevada a cabo por Putin, y algunas se destacan por:

- adquirir tramos de conductos situados en territorios que habían sido soviéticos; es decir, rescataron zonas de influencia que se consideraban perdidas (Cáucaso y Asia Central);
- Obtener el control de gasoductos, oleoductos y plantas de refinamiento de otros países. Esta hazaña daría a Rusia un estatus aún más elevado dentro del orden energético internacional;
- la construcción de un oleoducto que cruzara los Balcanes –firmado entre Grecia y Rusia- desde Burgas, junto a la frontera del mar Negro de Bulgaria hasta Alexandrópolis, junto al Egeo- este magno acuerdo de 1300 millones de dólares es propiedad mayoritaria de Gazprom, Transneft y Rosneft (Gazprom, 2014);
- utilizar el espacio Kazajo para transportar el petróleo ruso hasta el Mediterráneo;
- la construcción del gasoducto *South Stream* que va desde Rusia pasando por el fondo del Mar Negro hasta Bulgaria, Grecia e Italia;
- con Turkmenistán se acordó seguir adelante con la construcción de un gasoducto que transportaría gas turkmeno a Rusia, pasando por Kazajistán y de ahí hacia Europa.

Gráfica 6 Participación de Gazprom en el comercio energético de Rusia



Fuente: Base de datos CAT de Wood Mackenzie Consultants. (2016).

Estas acciones totalmente geoestratégicas dieron la pauta para que Rusia se posicionara nuevamente en el escenario internacional. Sin duda alguna la figura de Putin es clave para entender el tremendo desarrollo obtenido por Moscú en una década. Los logros de Rusia en

la era de Putin gracias a la actividad energética se tienen ejemplos a la vista. Uno de ellos es que el Producto Nacional Bruto (PNB) ruso del 2006 se incrementó a 6.7% más que otro miembro del G-8, el PIB per cápita se cuadruplicó llegando hasta casi 7 mil dólares anuales, teniendo como consecuencia que 20 millones de rusos salieran de la pobreza. De esta nueva riqueza, las empresas estatales y privadas como Gazprom y Lukoil ascendiera el precio de sus acciones. Por ejemplo en caso del primero, que valía 9 mil millones de dólares en el 2000, seis años después se situó entre los 250 mil y 300 mil millones de dólares (Henderson, 2012, 70).

Con estas cifras queda asentada la estrategia energética de Rusia acompañada de su desarrollo tecnológico y militar. Aun así quedan algunos conceptos elementales que conviene citar dentro de la política energética de Moscú avalada por Putin. Un punto a destacar es que Rusia busca impedir el surgimiento de nuevas competencias o centros energéticos en la región; Aquí se contempla la aparición de China, India, Irán, Estados Unidos, Europa como potenciales competidores. Turkmenistán y Kazajistán como posibles nuevos centros energéticos en la región (2012; 70).

Como se comentó en líneas anteriores, Putin en su renacimiento económico buscó estatizar las empresas públicas pertenecientes a la era de la Unión Soviética, en especial las del complejo militar industrial y las de energéticos. Así, ha recuperado sistemáticamente el control de las empresas que explotan el petróleo y el gas en su territorio y con esta situación, la siguiente estrategia del gobierno ruso ha sido utilizar sus recursos energéticos como instrumento de reposicionamiento geopolítico.

En este orden de ideas, conviene citar que la otra compañía que monopoliza la producción petrolera en Rusia es Transneft, la cual opera toda la red de oleoductos y gasoductos en Rusia, mismo que controla el transporte del crudo al interior, así como su exportación de energéticos hacia otros mercados extranjeros (Serguei, 2005, 4). Dentro de esta estrategia el gobierno ruso aprobó la *Estrategia Energética de Rusia hasta el año 2020*. Dicho documento esboza los objetivos, tareas y direcciones fundamentales de la política energética del gobierno del Kremlin a largo plazo.

El objetivo fundamental de dicha política, según el documento es el empleo de los recursos energéticos y del potencial del sector energético del país para estimular el crecimiento económico nacional, salvaguardar su zona de influencia (Eurasia), posicionarse en *El Triángulo Dorado Energético* -principalmente la zona del Caspio- (el subrayado es mío) y el aumento de la calidad de vida de la población de Rusia (Sidorenko, 2008, 889). Las direcciones prioritarias de la actividad de Rusia en la esfera energética a nivel internacional son las siguientes:

- La consolidación de Rusia en los mercados energéticos internacionales y de sus posibilidades de exportación del sector energético nacional;
- La accesibilidad de los mercados energéticos de otros países;
- Las exportaciones de recursos energéticos;
- La exploración y explotación de recursos energéticos en el territorio de otros países (modelo estadounidense);
- La consolidación de la presencia de las empresas energéticas rusas en los mercados energéticos internos de los países extranjeros;
- El tránsito de los recursos energéticos (oleoductos y gasoductos);
- La cooperación científico-técnica y jurídica internacional (2008; 881).

No obstante, el objetivo fundamental de dicho documento es diversificar la distribución – tanto de petróleo como de gas natural- a las tres regiones geoestratégicas por antonomasia de Rusia: Asia Central, Europa y Sureste Asiático, en especial a Japón y China. En primer lugar está el inicio de la construcción del oleoducto Siberia Oriental-Océano Pacífico (VSTO), el cual permitirá exportar petróleo a los países de Asia Pacífico, después está el proyecto ruso de la construcción del gasoducto Northstream-SouthStream, el cual partirá desde sus costas del mar Caspio para trasladar el petróleo en las fronteras austriacas y alemanas, esto con el fin de evitar concentrar el paso únicamente por Ucrania; y por último, el proyecto Asia Central-Centro, a diferencia de los dos primeros, éste ya ha servido al transporte de gas desde 1967, empero, éste servirá para extenderse hacia los mercados europeos.⁴¹

⁴¹ Huelga decir que como antecedente de la estrategia geopolítica rusa en este contexto se dio durante la visita del Presidente ruso Vladimir Putin en mayo de 2007 a los países de Asia Central, los líderes de Rusia, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán firmaron una Declaración Conjunta sobre el desarrollo de las capacidades de

Cuadro 5: Países de Europa Occidental que más dependen del gas ruso

País	%
Grecia	96
Austria	70
Polonia	47
Alemania	43
Italia	30
Francia	26

Fuente: BP, 2016

Lo que resulta realmente interesante es la relación energética que mantiene con Irán y que a su vez es objeto de investigación; si bien es cierto lo anteriormente dicho no contempla al país persa, lo hace no obstante bajo dos parámetros singulares. En primera instancia no mantiene una sola concesión de sus empresas paraestatales en cuanto a exploración, extracción y producción de petróleo y gas natural desde las sanciones aplicadas desde el año 2013. Además debido a las sanciones de las que fue propenso Rusia, decidió suspender dos filiales Gazprom de su producción de gas en los depósitos iraníes de Yazd, Borzuyeh y Kermanshah desde hace dos años (Henderson, 2016).

No obstante lo anterior, Rusia e Irán mantienen la posibilidad de establecer una alianza muy ambiciosa con el fin de constituir un posible cártel del gas natural. Durante 2006 Rusia ha llevado a cabo negociaciones con países como Argelia, Irán y Qatar (estos dos últimos, países pertenecientes a *El Triángulo Dorado Energético*) sobre las posibilidades de formar dicho cártel. De momento, todos los posibles participantes de estas conversaciones niegan su intención de participar en dicho proyecto.

transportación de gas en la región de Asia Central, que prevé la reconstrucción de la red existente de gasoductos, y la Declaración Conjunta sobre la construcción de un nuevo gasoducto que pasará por el territorio de Turkmenistán y Kazajistán por la costa del Mar Caspio. El objetivo de ese acuerdo es incorporar el gas turkmeno a la red rusa de gasoductos y dirigirlo a los países de Europa Oriental y Occidental. Como resultado, *en ese entonces propusieron* que las capacidades de tránsito del gas que proviene de los países asiáticos aumentará de 60, 000 millones de metros cúbicos a 90,000 millones para el 2014. (Sidorenko, 2008, 909)

A pesar de que muchos analistas niegan esa posibilidad, no se descarta, ya que uno de los criterios que cualquier cártel debe cumplir es el de exhibir un nivel suficientemente alto de concentración de dicho energético, además de cuota de mercado entre ellos, en el primer caso, los cuatro países mencionados poseen grandes reservas de gas convencional en el mundo y actualmente producen el 30% del consumo mundial (cifras similares a las de la OPEP en el sector petrolero) (EIA, 2016). En el segundo caso, una buena medida de concentración del mercado es el índice *Herfindahl-Hershman* (HH) que –sumando los cuadrados de las cuotas de mercado- va de 0 a 10, 000, en el que un índice HH por encima de 1000 (y preferiblemente por encima de 1,400.) sugiere un potencial interesante para la cartelización (Isbell, Paul, 2013, 10).

3.1.2. La política energética de EEUU en la era de Donald Trump

La política energética de Estados Unidos tiene una particularidad que posiblemente la distinga de los demás; se trata de una política de seguridad nacional. El petróleo ha significado para Washington el oxígeno de su política exterior. Existen varias razones para ello, desde el boom de la era petrolera el país norteamericano ha trazado la cartografía mundial de la geopolítica de acuerdo a las zonas prioritarias con base en los recursos energéticos, llegando a entablar invasiones tanto directa como indirectamente con el fin de asegurarse los recursos petroleros. Y *El Triángulo Dorado Energético* –específicamente los *vértices* del Caspio y Pérsico- no ha sido la excepción, la región más próspera en petróleo y gas natural a nivel mundial. Países como Iraq e Irán no se han salvado de sufrir acoso por parte principalmente de Estados Unidos y el mundo Occidental.

Empero no sólo el control de los yacimientos es la causa principal de la actuación de Estados Unidos en la región, como se ha visto a lo largo de la presente investigación son muchas cosas más las que están en juego. Y así como la figura central del Estado ruso fue la clave para entender su política energética y el contexto actual de Rusia en el escenario internacional, la figura de Donald Trump como presidente recién electo es también la clave para entender cómo funciona la política energética de Estados Unidos y las posibles maniobras que ejercerán en los próximos años.

En el análisis surgen interrogantes como ¿de dónde proviene Donald Trump? ¿Cómo alguien como él fue el nominado de uno de los dos grandes partidos de Estados Unidos? ¿Cómo un Estados Unidos gobernado por Donald Trump dirigirá su política exterior? ¿Cambia necesariamente la política energética con él al mando? Estas son algunas de las interrogantes convertidas en variables con el fin de analizar el comportamiento de esta figura como eje central en el mundo tan importante como el del petróleo y gas natural.

Estados Unidos se destaca por nombres y organismos al interior del país, y de acuerdo a su nivel de poder, éstos toman las decisiones más importantes. Así mismo para entender por qué Estados Unidos hace lo que hace, hay que comprender cómo los estadounidenses –que toman las decisiones- se debaten lo que es y lo que debería ser.

A lo largo de la historia del país cuatro grandes tradiciones políticas -escuelas de pensamiento político- han configurado la forma cómo se ha relacionado con el resto del mundo. Por una parte aparecen los *wilsonianos*, quienes basan su forma de pensamiento en las democracias justas y eficaces sistemas legales, y en consecuencia establecen sus relaciones con socios mejores evitando a las autocracias y monarquías. Esta tradición se destaca además por la creencia de que Estados Unidos es una nación separada por sus valores y principios del resto del mundo. Esta tradición toma su nombre de Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos durante la primera guerra mundial. Esto se explica que la “fuerza de Estados Unidos es la fuerza del principio moral” pilar para “servir a la humanidad”. Según los *wilsonianos*, Estados Unidos tiene una obligación moral como necesidad práctica de promover la causa de la paz propagando los valores e instituciones democráticas en otras partes del mundo, incluso por la fuerza si es necesario (Hamilton, 2016, 22).

Por otra parte tenemos a los *hamiltonianos*, esta tradición toma su nombre de Alexander Hamilton, el primer secretario del Tesoro estadounidense. Esta postura tiene el pensamiento de que Estados Unidos tiene un profundo interés en mantener un orden relativamente abierto, activo en el comercio y las finanzas internacionales. Además son internacionalistas partidarios de grandes potencias defensores del interés nacional y el equilibrio de poder, aunque encajarían más fácilmente en la categoría realista. El pilar de su pensamiento estriba entonces en que el abierto comercio internacional enmarcado por un previsible orden mundial basado en el derecho internacional, es causa y posible elemento de la paz. Estos principios

como bandera comercial han llevado a los *hamiltonianos* a defender los esfuerzos estadounidenses para garantizar la libertad de navegación de los mares y de las rutas aéreas, así como los espacios abiertos para la libre circulación de los bienes y servicios estadounidenses y un sistema legal internacional y financiero que permita el máximo comercio global (Hamilton, 2016, 24).

En tercer lugar –ignorando el orden jerárquico– aparecen los *jeffersonianos* recibiendo el nombre de Thomas Jefferson, quien fue el tercer presidente de Estados Unidos y el principal autor de la Declaración de Independencia, esta tradición lleva en el pensamiento la revolución como cambio social de un país. Argumentan que la incesante referencia a la propagación y el fomento de la libertad, la democracia, la libertad de expresión, los derechos civiles pasan por alto la realidad diaria que se rinde tributo a estos principios no cumpliéndolos por obra de la segregación o discriminación racial contra los estadounidenses y contra otros en el propio país. Los *jeffersonianos* no son aislacionistas ni se oponen a las relaciones comerciales pacíficas o a las mutuas interacciones beneficiosas con otras naciones. Además creen que la libertad puede ser subvertida tanto en el interior como en el exterior, y les preocupa una excesiva concentración de poder económico y militar tanto en el plano interno como en el internacional. (Hamilton, 2016, 24).

Por último se tiene a los *jacksonianos*, la corriente menos confusa de las cuatro y quizás la menos comprendida; toma su nombre de Andrew Jackson, el séptimo presidente del país que en 1800 y en su período de gestión rehízo el sistema de partidos e introdujo la política electoral a gran escala (Enciclopedia Británica, 2007, 452). Su pilar estriba en primar la soberanía afirmando que el primer objetivo de la política interior y exterior de Estados Unidos debe ser la seguridad física y la prosperidad económica del pueblo estadounidense. Son instintivamente democráticos y populistas, partidarios de poderosas fuerzas armadas y profundamente apegados –aunque parezca contradictorio– a la Declaración de Derechos, especialmente en la Segunda Enmienda de la Constitución, que consagra el derecho a portar armas como el “baluarte de la libertad”. La expresión moderna inconfundible de la tradición Jacksoniana es el movimiento del Tea Party, surgido en enero de 2009, casi al mismo tiempo que Barack Obama tomó posesión como Presidente del país. Este partido enmarca un embrionario conjunto de individuos y grupos que van desde la centro- derecha a la extrema

derecha de la vida política estadounidense. Los *jacksonianos* tienen la creencia en que deben permanecer vigilantes y bien armados en un mundo peligroso. Están listos y desean hacer lo necesario para defender al país, y si Estados Unidos se ve amenazado y más aún atacado creen en una guerra total que desemboque en la rendición total del enemigo. (Hamilton, 2016, 25-26).

No cabe duda que Donald Trump pertenece a esta última corriente, una figura hostil para muchos e incómoda para otros dentro de Estados Unidos. Un *jacksoniano* casi declarado, el nombre de Donald Trump ha acaparado la mayoría de titulares en el mundo. Sus declaraciones incluso fuera de lugar pareciera provenir de un personaje fuera de sus cabales, empero entendiendo la corriente Jacksoniana nos podemos percatar que no es así, su pensamiento muy adoctrinado hacia la extrema derecha y, proteccionista, difícil de entender tratándose de Estados Unidos hace posible deducir en una equivocada toma de decisiones en la presente coyuntura internacional. Aun así las corrientes internas y las administraciones presidenciales recientes han demostrado que las cuatro corrientes de pensamiento estadounidense pueden trabajar hasta cierto punto juntas. Tomar decisiones más sensatas y más cuando se trata de una política energética siendo el mayor productor de petróleo a nivel mundial.

Una de las decisiones que han rendido fruto para Estados Unidos es que sus líderes han articulado una política exterior orientada a maximizar el control del país sobre las principales zonas de productoras de petróleo del mundo que a su vez se caracterizan por la inestabilidad y el conflicto. Esto implicó el mantenimiento de estrechos lazos con los líderes de los países productores, y cuando lo consideró necesario el gobierno estadounidense recurrió al uso de la fuerza militar para proteger a esos líderes y salvaguardar el flujo de petróleo. (Klare, 2014, 24). Todos los presidentes estadounidenses, de Harry Truman a Barack Obama han reafirmado esas políticas y han adoptado medidas concretas para reforzar la presencia militar de Estados Unidos en zonas petroleras extranjeras

Una de las mayores acciones emprendidas por los gobiernos de la Casa Blanca en las últimas décadas ha sido una serie de medidas para aumentar el control de Estados Unidos sobre el flujo de petróleo desde el Golfo Pérsico. esta estrategia se expresó en 1980 con la famosa Doctrina Carter, el cual consideraba el flujo seguro de petróleo de Medio Oriente como un

interés vital de Estados Unidos y afirmaba que cualquier intento de impedir este flujo se enfrentaría a su oposición “por todos los medios necesarios, incluida la fuerza militar” (Palmer, 1992, 5).

Este principio sustentó la decisión de Estados Unidos de emplear dicha doctrina en tres ocasiones; para proteger a los petroleros kuwaitíes de los ataques de Iraq durante la guerra Irán- Iraq de 1980 a 1988, para expulsar a las fuerzas iraquíes de Kuwait en 1990- 1991 cuando Iraq decidió invadirlos, y para derrocar a Sadam Hussein en 2003. (Klare, 2014, 24).

Con relación a esto último, una de las políticas energéticas estadounidenses que más se ha mantenido desde el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Washington y Teherán ha sido precisamente custodiar el golfo Pérsico, en el cual las fuerzas militares estadounidenses se mantienen preparadas para hacer frente de cualquier intento por parte de Irán de bloquear el transporte de petróleo en el estrecho de Ormuz, un gesto a menudo lanzado por Irán a modo de amenaza en respuesta a las declaraciones en el sentido de un ataque de Estados Unidos y/o Israel contra las instalaciones nucleares iraníes.

Sin embargo, mientras que la seguridad de los suministros de petróleo extranjero sigue siendo una responsabilidad clave de las fuerzas armadas estadounidenses, los fundamentos económicos de estas actividades han cambiado; a causa de un aumento repentino y significativo en la producción nacional de energía interna. Estados Unidos necesita menos petróleo de importación que antes y así es cada vez menos dependiente del petróleo de Medio Oriente –salvo mantener en la región el precio estable del barril como se vio en el capítulo II- y de otras fuentes extranjeras. Al mismo tiempo el consumo del mismo se ha estabilizado, producto tanto de la recesión económica mundial y la creciente eficiencia de los vehículos estadounidenses en materia de combustible (Levi, 2016, 23).

Por consiguiente, la lógica actual de la estrategia energética de Estados Unidos ha sido cuestionada y se están elaborando nuevas políticas. Y, aunque una percepción de la escasez rigió una de las mayores prioridades en la agenda de Washington, la abundancia de energía domina ahora la conversación.

Esta “abundancia” es un tema de debate, puesto que como se ha dicho en los últimos años, el proceso de extracción de aguas profundas con el fin de extraer el *Shale gas* presenta una

serie de desventajas en tres ámbitos, el económico, el político y el medio ambiental. Habrá que recordar que la forma de extraer el petróleo se hace dependiendo de la profundidad del yacimiento. En el caso del *fracking* consiste en perforar un pozo vertical u horizontalmente, entubado y cementado a más de 2500 metros de profundidad –de ahí el mote de “aguas profundas”- con el objetivo de generar uno o varios canales de elevada permeabilidad a través de la inyección de agua a alta presión, de modo que supere la resistencia de la roca y abra una fractura controlada en el fondo del pozo, en la sección deseada de la formación contenedora del hidrocarburo. Esta agua a presión es mezclada con algún material apuntalante y productos químicos altamente contaminantes, con el objetivo de ampliar las fracturas existentes en el sustrato rocoso que encierra el gas o el petróleo, y que son típicamente menores de 1 mm, y favorecer así su salida hacia la superficie. (---, WP, 2017).

El procedimiento demanda mayores costos por el uso de mayor número de elementos, teniendo como materia prima el agua. Aun así resulta rentable, los partidarios de la fracturación hidráulica argumentan que la técnica no tiene mayores riesgos que cualquier otra tecnología utilizada por la industria, e inciden en los beneficios económicos de las vastas cantidades de hidrocarburos previamente inaccesibles, que esta nueva técnica permite extraer.

Sus oponentes, en cambio señalan el impacto medioambiental de esta técnica, que en su opinión incluye la contaminación de acuíferos, elevado consumo de agua, contaminación de la atmósfera, contaminación sonora, migración de los gases y productos químicos utilizados hacia la superficie, contaminación en la superficie debida a vertidos, y los posibles efectos en la salud derivados de ello. (---, WP, 2016). También argumentan que se han producido casos de incremento en la actividad sísmica, la mayoría asociados con la inyección profunda de fluidos relacionados con el *fracking*. (Brown, 2007, 115).

En el proceso de la fracturación hidráulica intervienen una serie de fluidos y elementos químicos. El agua como componente principal se junta con la arena con el fin de evitar que las fracturas se cierren al detenerse el bombeo que ocasionó la fractura, y también se añade en torno de 0.5 a 2% de aditivos compuestos de entre 3 a 12 aditivos químicos, algunos de ellos muy tóxicos y cancerígenos (---FracFocus, *Chemical use in hydraulic fracturing*, 2013). Debido a su peligrosidad y quizás manteniéndose como secretos industriales, el uso de dichos

químicos se han dado a conocer poco a poco. Los que se tienen certeza en cuanto a su uso son por ejemplo, el ácido hidroclicórico y/o el ácido acético, los cuales se utilizan en las etapas previas a la fracturación con el fin de limpiar las perforaciones e iniciar las fisuras en la roca madre (---, *frackingezarabia.org*, 2012).

La poliacrilamida y otros compuestos reductores de la fricción son otros elementos conocidos en la industria y su función principal es disminuir la turbulencia en el flujo del fluido, disminuyendo así la fricción en el conducto permitiendo que las bombas inyecten fluido a una mayor velocidad sin incrementar la presión en la superficie. (---, *frackingezarabia.org*, 2012).

Destaca también el Isopropanol, la cual incrementa la viscosidad de fluido de la fracturación hidráulica. Otros componentes son el ácido cítrico, etilenglicol, sales de borato, carbonatos de sodio y potasio, el glutaraldehído y la goma guar, que curiosamente este último se encuentra en muchos alimentos procesados.⁴²

Lo que sí es un hecho es que con esta actividad la producción de petróleo de Estados Unidos aumentó de 7.6 mb/d en 2010 a 10 mb/d en 2013 (EIA, 2016). Un aumento del 32% en sólo tres años, esto significa que uno de cada tres barriles producidos en Estados Unidos salían por medio de esta técnica. Además, según cifras de EIA, la producción nacional se elevará 12.8 mb/d en 2020. Se pronostica así mismo que la producción interna de gas natural experimente un fuerte incremento, con una producción en aumento de 0.6 billones de mc en 2010 a un cálculo de 0.8 billones en 2035. (EIA, 2016).

Tal parece que en los últimos cuatro años, la política energética de Estados Unidos ha pasado de la escasez a la abundancia, siendo que durante décadas la política exterior de Washington se ha regido en gran medida por la política de la escasez de petróleo; en concreto, por la necesidad de crecientes importaciones de petróleo con el fin de compensar la disminución constante en la producción nacional.

⁴² Con el fin de profundizar en los fluidos y elementos químicos utilizados en el *fracking* véase: <http://ww1.frackingezaraba.org/wp-content/uploads/2012/01/productosquimicosfrackingpennsylvania1.pdf> (consultado el 02 de julio de 2018).

¿Cómo ha cambiado, si ese es el caso, la percepción de la política energética de Estados Unidos en tan poco tiempo? Para responder esta interrogante resulta conveniente señalar que la actividad de extracción del *shale gas* ha venido acompañada del enorme desarrollo tecnológico del país, no obstante conlleva enormes riesgos que como se ha visto, Estados Unidos está dispuesto a correr, amén con la corriente dominante en Washington y su portavoz –el presidente Trump- en estos momentos donde la seguridad interna es la máxima prioridad y cuando se vea amenazada actuarían con todas las consecuencias.

En términos sucintos, la política energética en la era de Trump consiste en dos elementos clave: convertir a Estados Unidos en un país independiente en materia energética, es decir, no depender de las importaciones, y ser el mayor exportador de energía a nivel mundial, y el otro es dominar el mercado a nivel mundial.

Para ello, el presidente estadounidense busca adoptar políticas nacionales que desarrollen las exportaciones de hidrocarburos del país, de tal modo que se convierta en otro motor que impulse el crecimiento económico. ¿Cómo conseguirlo? Básicamente quitando al gobierno de en medio para que deje de estorbar y consumir recursos. Esto se traduce en una revisión exhaustiva de las normas legislativas que afectan y limitan el desarrollo del sector energético, eliminando trabas burocráticas y barreras que impiden que se produzca más petróleo, carbón, gas y otros tipos de energía.

Además, uno de los cambios que marca el Presidente Trump con respecto a la anterior Administración de Obama, es el uso estratégico de las exportaciones de hidrocarburos en las relaciones internacionales de Estados Unidos. La energía es en sí misma una poderosa herramienta que apenas ha sido utilizada por el país para desarrollar políticas. Con Trump, eso cambia y la estrategia energética entra en escena. Un factor dinamizador que va a moldear el panorama mundial en los próximos años. (Nava, 2018).

Tal parece que Estados Unidos vuelve a competir en serio en el mercado energético de la mano de la política del Presidente Trump, y esto va a producir cambios sorprendentes en los precios y en el crecimiento económico. Por ejemplo, las cifras récord de exportación de petróleo de Estados Unidos, con 1.3 millones de barriles de crudo enviados diariamente a terceros países y los 17.5 millones de barriles diarios refinados, son sólo el principio de la

nueva revolución energética que está impulsando Trump y que convierten al país en uno de los principales exportadores de gasolina y gasóleo (sólo en año y medio se ha aumentado la capacidad de refino en 800.000 barriles diarios). Y las medidas que se están adoptando van a disparar la capacidad energética de Estados Unidos y de creación de riqueza nacional. (Nava, 2018).

Es importante resaltar que otra de las políticas energéticas de Washington consiste en abrir el sector energético en países clave, tal es el caso de Argentina y México. En un documento realizado por el Departamento de Estado de Estados Unidos titulado: *Conexión de las Américas 2022* busca reforzar y ampliar la interdependencia energética con el fin de que las empresas estadounidenses controlen en absoluto el sector energético en el hemisferio americano. (---, US Department of State, 2012). Es casi una certeza que se mantendrá dicho proyecto en la era Trump.

No obstante, tanto Obama como Trump coinciden en cuanto la práctica política por su presencia en Medio Oriente –*vértice* del Golfo Pérsico- la cual aún resulta elemental. Debido a que el flujo continuo de petróleo en esa región se considera esencial para la salud económica mundial y en particular la de Estados Unidos, por lo que una retirada de Washington podría ocasionar un caos económico. Tal como lo mencionó Tillerson en 2012: “(...) el influjo ininterrumpido de petróleo del Golfo es esencial para la estabilidad económica global” (Tillerson, 2012). Además, la retira absoluta de la región por parte de Estados Unidos daría paso a que Rusia y China, posicionándose en *EL TDE*, maniobrarían libremente en el sector energético de la zona más geoestratégica a nivel mundial.

Bajo este tenor, Washington al mismo tiempo que se propone evitar que China asuma una función importante de seguridad en el *vértice* del Golfo Pérsico, también intenta explotar la creciente dependencia de China del petróleo importado para restringir así su creciente poder. El detalle de esta acción es que está cometiendo –a mi juicio- en grave error, ya que está orillando que Beijing se acerque cada vez más a Rusia, y por ende podrían constituir ambos países un nuevo bloque energético y por ende, económico.⁴³

⁴³ Este nuevo acercamiento entre China y Rusia es evidente no sólo en el campo energético sino en el ámbito militar, como así lo demuestra el aumento de las importaciones chinas de armas procedentes de Rusia y las maniobras navales conjuntas en el mar Oriental de China.

La estrategia de Estados Unidos no termina ahí, puesto que al reducir su presencia terrestre en el Golfo Pérsico, potencia sus capacidades aéreas y navales en el Pacífico Occidental, zona de influencia China. Haciendo de Corea del Norte el mejor pretexto para dichas maniobras. Todo ello con el fin de garantizar la continuidad del dominio de Estados Unidos sobre las vías marítimas asiáticas, en especial las utilizadas por Beijing para sus importaciones de energía.

3.1.3. La política energética China: *OBOR* y *Collar de Perlas*

Así como Estados Unidos mantiene una línea propia de pensamiento basada en las cuatro corrientes antes descritas, China mantiene algo similar, la diferencia es que en la escuela de pensamiento chino, muy arraigada en la filosofía confuciana y otras más, generalizan el pensamiento en tres teorías de las Relaciones Internacionales de Beijing. Todo esto surge gracias a un encuentro mutuo e intensificado entre las comunidades epistémicas de internacionalistas chinos y del resto del mundo. De hecho los pensadores contemporáneos chinos han debatido con las teorías clásicas y contemporáneas occidentales de las RI, integrando los puntos principales de las escuelas occidentales enfrentándolas con las orientales.

Se han destacado tres diferentes intentos de interpretación teórica que a la postre le ha servido a la escuela china explicar el ascenso de Beijing como posible potencia mundial. El primero de ellos es la “Arqueología de las Relaciones Internacionales chinas” -bajo el enfoque Tsinghua- (desarrollada por Yan Xuetong), el segundo es el pensamiento “Tianxia” consistiendo en el redescubrimiento y la reinterpretación de la filosofía política china como un intento por comprender y repensar los actuales problemas del orden mundial y la gobernanza global (desarrollado por ZhaoTingyang) y en tercer lugar se presenta la reinención del llamado racionalismo confucionista, tendiente a construir una teoría de la relacionalidad frente al concepto de racionalidad para comprender mejor la dinámica de las relaciones internacionales (desarrollado por Qin Yaqing).

En cuanto al pensamiento de Yan Xuetong y la Arqueología de las RRII en la escuela china, ha elegido enfocar su atención en llamado período de Primavera- verano y el período de

reinos combatientes comprendido entre los años 771 a 221 a de N.E. se analizó en esta escuela un prolongado período de guerra incesante, durante el cual prevalecía la anarquía en un sistema interestatal altamente competitivo, con procesos de fragmentación y anexiones de Estados a la orden del día. (Zhang, 2015, 28).

En este período está identificado muy de cerca con el auge del pensamiento social, político y filosófico en China. La “batalla de ideas” entre los antiguos filósofos de esta etapa produjo propuestas sustancialmente distintas para confrontar el problema del orden y la justicia, y propició una gran variedad y pluralidad de pensamiento político chino, que los especialistas del primer período Han (206 a. de N.E. a 220 d. de N.E.) clasificarían de manera retrospectiva. El principal punto de interés son las formas de discurso filosófico común y discurso político buscando encontrar una filosofía política inter-estatal. (2015; 29).

Concluyó esta corriente que el discurso filosófico en la antigua China ve al poder como algo derivado de en su mayor parte -sino es que de manera exclusiva- de fuentes no materiales con un firme sustento moral. (2015; 30). La moralidad es por lo tanto el núcleo de cualquier reclamo de poder político, ya que dota de legitimidad a dichas peticiones. Esto quiere decir que es crucial la autoridad humanista porque constituye la forma más alta de gobierno debido a sus fuertes bases morales.

La segunda corriente teórica china –Racionalismo confucionista- se sustenta en dos premisas fundamentales: los procesos y las relaciones, las cuales permiten el desarrollo de un sistema para comprender mejor la dinámica de las Relaciones Internacionales. Además Qin identifica tres componentes de la relacionalidad; el primero de ellos es los procesos en términos y relaciones, el segundo explica la meta relacional y el tercero, la gobernanza relacional. (2015; 30).

La dialéctica china por lo tanto deja margen para un enfoque procesal que hace que la armonía sea posible al combinar opuestos y nulificar el conflicto en el ámbito de las Relaciones Internacionales. La dialéctica China en esta corriente no asume la ausencia del conflicto. Más bien la considera como una representación de pasos progresivos hacia la armonía. *Algo así como lo inevitable en la dicotomía cooperación y conflicto. O como lo divulgaron algunos filósofos medievales destacando las frases repetitivas como “si quieres paz prepárate para*

la guerra”. *Es decir este proceso es la forma más alta de existencia según Qin* (Qin, 2013, 80).

La gobernanza relacional significa un comportamiento más culturalmente orientado, en vez de un cálculo de costo- beneficio (2013; 81). Según Qin: “(...) Es un proceso de negociación de acuerdos socio-políticos que permiten el manejo de relaciones complejas en el seno de una comunidad a fin de generar orden, de tal suerte que sus miembros obren con reciprocidad y de manera cooperativa, en base a una confianza mutua que evoluciona mediante un entendimiento compartido de las normas sociales y de la moralidad humana”. (Qin, 2013; 82).

No cabe duda que China lleva a la práctica parte de este pensamiento al destacar que las negociaciones se convierten en un importante proceso de manejo de relaciones. Es decir las negociaciones dan vida y sustento a las relaciones internacionales bajo la concepción moderna china. A diferencia de Yan, Qin es contundente cuando afirma con respecto a la idea de que la teoría en las ciencias sociales tiene siempre sus propias marcas geográficas y culturales sobre la base de la experiencia histórico-concreta y las vivencias de las personas. Es por ello que la negociación como pilar para constituir la base de las relaciones entre Estados, y explica qué tan factibles podrían ser, ya que existen las buenas y las malas relaciones, amén de las inexistentes y las que se han roto en las últimas décadas.

En cuanto a la escuela de Tianxia postula en primera instancia que la historia y la filosofía de la antigua China podrían servir como recurso crítico y fuente de inspiración para lograr una teorización innovadora en el ámbito de las Relaciones Internacionales (Zhang, 2015, 32) además, este enfoque es crítico con el mundo occidental puesto que según Tianxia, Occidente se ve envuelto constantemente en problemas porque es un mundo constituido por actores estatales racionales que andan en busca de su estrecho interés nacional. Esta justificación radica como fundamento de la política mundial, y de ese modo niegan el mundo su condición mundana y las potencias –los Estados poderosos como lo llama la escuela Tianxia- no promueven el bien común universal sino su propio interés, generalmente egoísta, y eso provoca constantes conflictos y por consecuencia, ausencia de paz.

Nuevamente, esta escuela se acerca más al problema de las relaciones con base en la negociación. La fundamentación viene acompañada del pensador oriental Martti Koskennleми quien afirma: “(...) es un conjunto complejo de prácticas e ideas, así como de interpretaciones de esas prácticas e ideas y la forma cómo nos involucramos con ellas o cómo las interpretamos no puede ser disociado de los proyectos políticos, académicos, etc. (Koskennleми, 2004, 2).

No cabe duda que estas corrientes refuerzan la política exterior de Beijing en el ámbito económico internacional en general y político en particular. Tal como el significado de Tianxian que quiere decir: *sistema de todos bajo el cielo*, China lo lleva a la práctica tratando de integrar a todos aquellos en sus planes económicos y políticos, acentuando a unos sobre otros pero sin excluirlos (como se verá en el proyecto *OBOR*). Además Beijing es consciente que el conflicto es inherente en el sistema internacional, éste se puede prevenir mediante la negociación y cuando se logra se puede evitar –según la concepción china- cualquier signo de guerra, especialmente aquella que ponga el riesgo el orden económico. Es por ello que son muy enfáticos en su política la negociación, premisa básica de su pensamiento.

El ámbito energético no es la excepción y Beijing tiene presente que con base en las negociaciones se podría asegurar el suministro de petróleo y gas natural con el fin de cumplir con su demanda interna. Además de ofrecer a los países con base en las negociaciones, oportunidades y planes que a la postre puedan lograr sus objetivos de crecimiento económico. Veamos su situación actual profundizando en su política energética.

Mientras Washington experimenta un fuerte descenso de su dependencia de las importaciones de petróleo procedentes de los países del golfo Pérsico y África, China se enfrenta al mismo dilema de la escasez que en su momento aquejó a Estados Unidos. Con su producción nacional de petróleo estancada y la escalada de su demanda interna a pasos agigantados, Beijing no tiene otra opción que depender de las importaciones de las mismas regiones inestables que durante mucho tiempo satisficieron las exigencias de Estados Unidos. Según la gráfica 3 mostrada en el capítulo II, China con una demanda actual que rebasa los 11.2 mb/d pasará a consumir 21.2 mb/d para 2035 siendo el mayor demandante de petróleo en el mundo para ese año. Por lo tanto la necesidad china de petróleo importado aumentará al mismo ritmo que su demanda. Por ejemplo, según datos del EIA, la importación pasará de

los 6 millones de barriles diarios en 2010 a 14.2 millones en 2035 (EIA, 2016.) con la mayor parte del suministro adicional procedente del Golfo Pérsico, África y Rusia. Mediante el dominio de las rutas marítimas que conectan estas áreas con los puertos chinos, Washington abriga la intención de poner en peligro la seguridad energética de China, y con ello, obligar a Beijing a actuar con moderación en los asuntos internacionales, en especial el delicado mundo de la negociación de los energéticos.

China ha desarrollado una política de seguridad energética que, le permitirá en un futuro transformarse en una potencia energética además, dentro del Onceavo Plan Quinquenal se elaboró un nuevo concepto de seguridad energética se titula: *White Paper on Energy*, publicado en 2007, presenta tres prioridades centrales: promover la cooperación y el beneficio mutuo, diversificar el desarrollo y favorecer la coordinación de políticas. El principal objetivo es garantizar la seguridad energética global (---, SCIOF, 2013, 7)

Para ello especifica tres grupos de estrategias. El primer grupo persigue la intensificación de la cooperación en la exploración y utilización de la energía través del fortalecimiento del diálogo entre países productores y consumidores, como promover el desarrollo de gas y petróleo para aumentar y diversificar el suministro (2013;7); el segundo grupo se orienta a la puesta en marcha de un sistema para desarrollar y ampliar el alcance de nuevas tecnologías energéticas, resalta la importancia de la conservación y diversificación de la energía; el tercer grupo enfatiza la necesidad de mantener un ambiente político estable, para esto, China prioriza la estabilidad en países exportadores de petróleo, que permita dar seguridad a las rutas internacionales de tránsito de los vitales energéticos y evitar conflictos que interrumpen el suministro (2013; 7).

No obstante, el documento también señala que entre sus principales objetivos en concreto:

a) Reforzar la explotación doméstica de petróleo y gas natural; maximizar la producción en estos rubros;

- b) Diversificar las fuentes importadoras de gas y petróleo. Especialmente de Rusia, Irán y Asia Central por medio de oleoductos y gasoductos;⁴⁴
- c) Incrementar la inversión en la investigación energética, con la finalidad de apoyar a las empresas nacionales. Principalmente las que se encuentran invirtiendo en regiones como: Medio Oriente, Asia Pacífico, Rusia y Asia Central;
- d) Establecer una reserva petrolera y gasera estratégica (2013; 7).

Gracias a las ventajas que obtiene de las concesiones de exploración y extracción de petróleo en Irán, el gobierno de Beijing ha establecido una estrategia de permanencia por medio de sus cinco actividades en los pozos más importantes de carácter súper- gigantes y gigantes como en los pozos Yabaradán –tres fases de exploración y extracción-, por parte de la enorme paraestatal china SINOPEC; y en la fase uno y dos de los pozos gigantes Azadegan Norte, dejando libre la concesión a NIOC –empresa estatal iraní- para el mismo pozo pero en la parte Sur (EIA, Irán, 2016, 6).

Además dentro de su estrategia, Beijing busca únicamente asegurarse la distribución del petróleo por el Océano Índico, garantizando así, su propio consumo. De igual manera, abastecería los mercados del Sureste Asiático y Pacífico en segunda instancia, dando con ello un doble golpe: por un lado, mantendría a India en una posición de sujeción en la región y por la otra, implantaría la conducción de nuevas vías de transporte de petróleo y de gas en menor término que no transiten por lugares de difícil acceso y peligrosos, ayudándose para ello, en su *Collar de Perlas*.

La perspectiva de crecimiento continuo de la demanda de petróleo ha impulsado a las empresas mundiales de hidrocarburos a incrementar los esfuerzos de inversión en petróleo y gas. Este fenómeno es especialmente pronunciado entre empresas petroleras de tipo estatal dado que el fomento de la seguridad energética forma hoy parte de una agenda política ampliamente compartida. Las tres principales empresas petroleras chinas como CNP, SINOPEC, y CNOOC, suelen considerarse líderes en tales esfuerzos porque se han hecho notar especialmente en una reciente oleada de adquisiciones de acciones extranjeras (Xu,

Más del 80% de la energía que mueve la industria china llega a través del estrecho de Malaca y del Océano Índico.

2016, 36). Y por la magnitud de las necesidades futuras de satisfacer la demanda china de petróleo.

El gas natural licuado (GNL) y sus correspondientes gasoductos constituyen ahora los principales objetivos en el terreno de la importación. Por ejemplo desde 2013 China ha importado gas licuado desde Australia -3.2 mmc/d- de Qatar -3.2 mmc/d- e Indonesia -2.7 mmc/d- lo que arroja un total de 10.9 mmc/d. por otra parte Beijing comenzó a cooperar con países de Asia Central –Kazajstán, Turkmenistán, y Uzbekistán- Birmania y Rusia para completar sus gasoductos de gas natural en las regiones del noroeste y suroeste.⁴⁵

En el caso de Rusia es notable; ya que el 21 de mayo de 2014 después de diez años de negociaciones, China firmó un contrato gasista con Rusia de 30 años de duración. De acuerdo con el contrato cuyo período de vigencia comenzó este año (EIA, 2018). Rusia exportará gas a China a través del gasoducto chino-ruso, en el cual los precios se mantienen en secreto. El volumen de exportación de gas aumentará -según el acuerdo- anualmente hasta un nivel de 38,000 mmc por un valor de 400 mil millones de dólares (EIA, 2018).

El acuerdo sobre el gas significa, también, un enorme cambio de la geopolítica mundial. La región de Eurasia –resaltando el vértice del Caspio- muestra su grandeza y poder geopolítico si se observan las búsquedas de energía por parte de los grandes consumidores, que incluyen a China, Japón, India, y Corea.

3.1.3.1. OBOR

Bajo este contexto, China ha implantado en los últimos años una serie de iniciativas que han resultado en uno de los proyectos más ambiciosos en cuanto a infraestructura en la historia moderna. El proyecto *OBOR*, siglas que en inglés significa: One Belt One Road –un cinturón, una ruta- fue presentada en octubre de 2013 como un complemento a la famosa Ruta de la Seda, con el fin de asegurar el suministro de petróleo a través del Océano Índico. *OBOR* fue

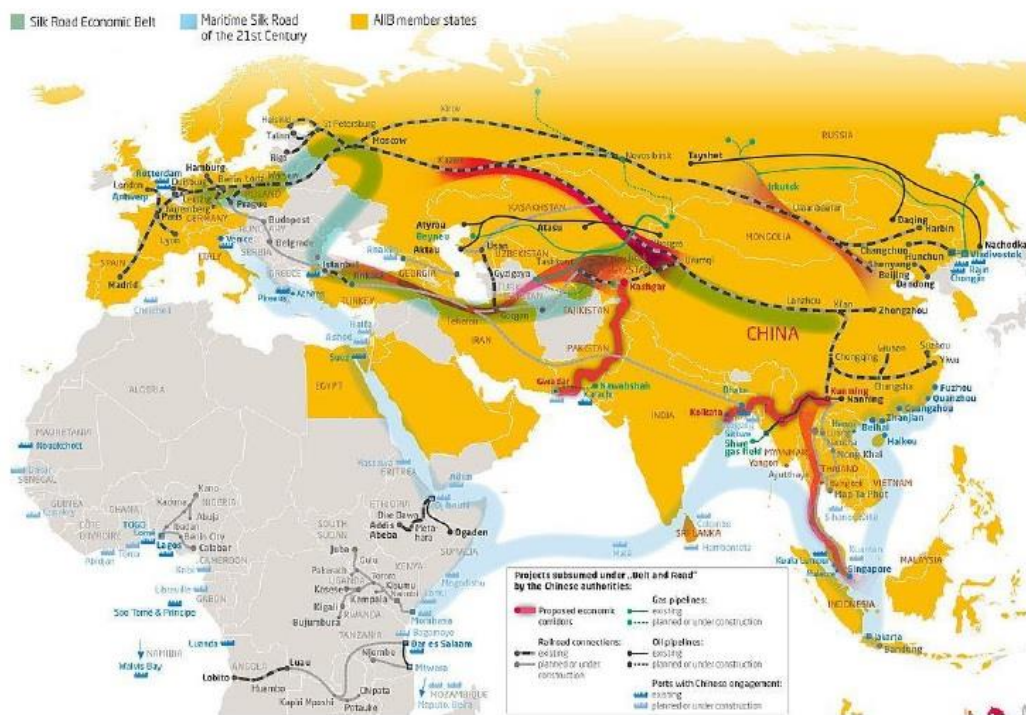
⁴⁵ Véanse datos históricos EIA, *China Energy Outlook*, 2017.

contemplado seriamente durante el XIII Plan Quinquenal (2016- 2020) como parte de las prioridades marcadas por el presidente Xi Jinping.

La iniciativa está trazada por una ruta terrestre conocida como Silk Road Economic Belt – *Cinturón Económico de la Ruta de la Seda*- que no sólo se limita a la ruta de la seda tradicional, sino que permanece abierta a los países y organizaciones internacionales dispuestas a cooperar (Parra, 2017, 3).

Además el *OBOR* figura como la conexión de infraestructuras con el fin de establecer puentes y reducir las barreras entre Oriente y Occidente, es decir entre Europa y Asia por vía terrestre y marítima, así mismo busca cooperar en proyectos de energía, industria y temas culturales (2017; 3-4).

Mapa 5: *OBOR* como el mayor proyecto de infraestructura china a nivel mundial

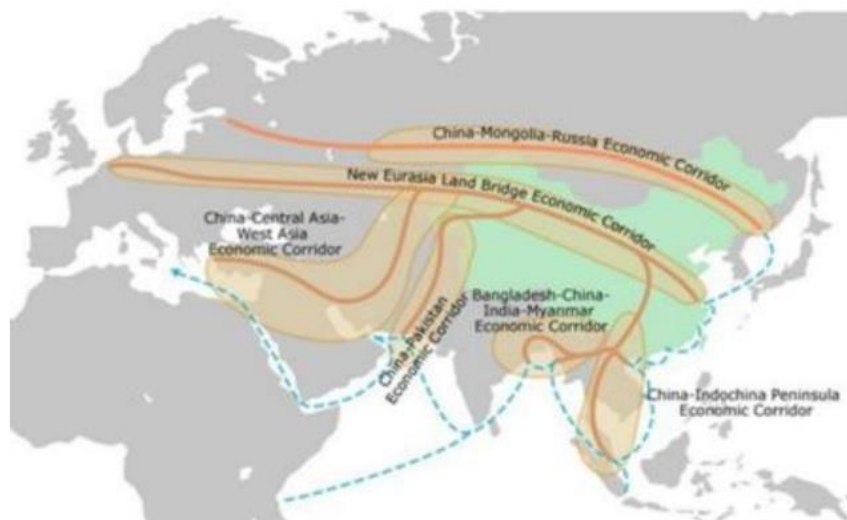


Fuente: MERICS, 2018.

La magnitud del proyecto es espectacular en todas sus dimensiones; en una de ellas se busca conectar 68 países de Asia, Europa y la zona del Magreb (mapa 6), que conjuntamente representa el 35% del comercio global (Vanguardia, 2016). Y hasta el momento se han unido 58 Estados, excluyendo por supuesto a Estados Unidos, puesto que Beijing asegura que representa una amenaza a su posición de hegemonía mundial.

En esta clave geoestratégica, *OBOR* ha ampliado los corredores económicos y las rutas marítimas que en la visión de Beijing va a cambiar el panorama de la cooperación económica entre Oriente y Occidente gracias a la creación de una amplia red de carreteras, vías férreas, aeropuertos, puentes, autopistas, puertos, y sobre todo, el aseguramiento de conductos de petróleo y gas, tan necesario para cubrir su demanda interna.

Mapa 6: *OBOR* y sus seis corredores económicos

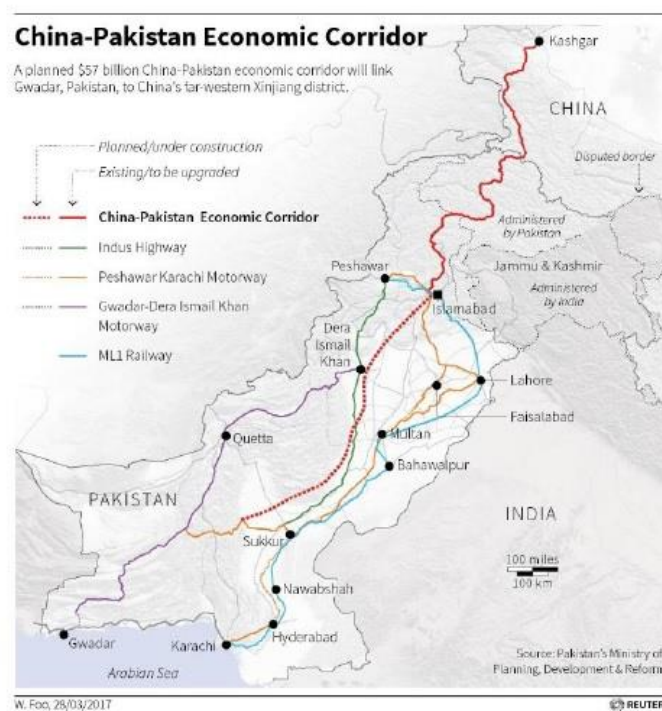


Fuente: China-US Focus (2017).

Los corredores son la pieza clave de este proyecto, los cuales enlazan con la ruta principal incrementando la capacidad de transporte e inyectando dinamismo en la cooperación comercial. Como se puede apreciar en el mapa 6, se muestran seis corredores económicos, y en algunos de ellos ya se cuenta con infraestructura desplegada; el corredor económico China- Pakistán está considerado el buque insignia del corredor *OBOR*, conectará la ciudad

de Kashgar con la región occidental china de Xinjiang situada a unos 4 mil km de la costa de China, con el puerto de aguas profundas de Gwadar, en Pakistán, que conecta con la ruta marítima en el mar de Arabia –*Vértice del Golfo Pérsico*- reduciendo los costos de transporte (véase mapa 7).

Mapa 7: Corredor económico China Pakistán



Fuente: Reuters (2017).

Aunque la cooperación en este corredor se extenderá hasta 2030, el puerto de Gwadar estará en funciones en un plazo máximo de 3 a 4 años (GulfNews, 2017), y dada la ventaja de estar muy cerca del Golfo Pérsico, potenciará el transporte de suministro de energía de China por esta vía en sustitución del peligroso *chokepoint* del estrecho de Malaca, localizado en el sureste asiático.

Geopolíticamente hablando, el puerto de Gwadar –también muy próximo a Irán- al ser muy profundo tiene la ventaja de albergar a submarinos y portaaviones, convirtiéndose en un punto de referencia para la construcción de una base militar, iniciando con ello la primera *perla del collar* chino. El nombre de este *collar* proviene gracias a que cada *perla* significa

una base militar, y el conjunto de todas ellas forma el collar de seguridad chino con el fin de garantizar el libre suministro de petróleo y gas natural. Convirtiéndose además en un punto de referencia en la estrategia militar naval de Beijing.

Bajo este contexto, el puerto de Gwadar, junto con la perla de Djibouti muestra el creciente interés de China por aumentar su despliegue más allá de las aguas de Asia Pacífico, entrando en competencia con las bases militares de Estados Unidos en la región (véase mapa 8)

Mapa 8: *OBOR y el despliegue de bases militares chinas y estadounidenses*

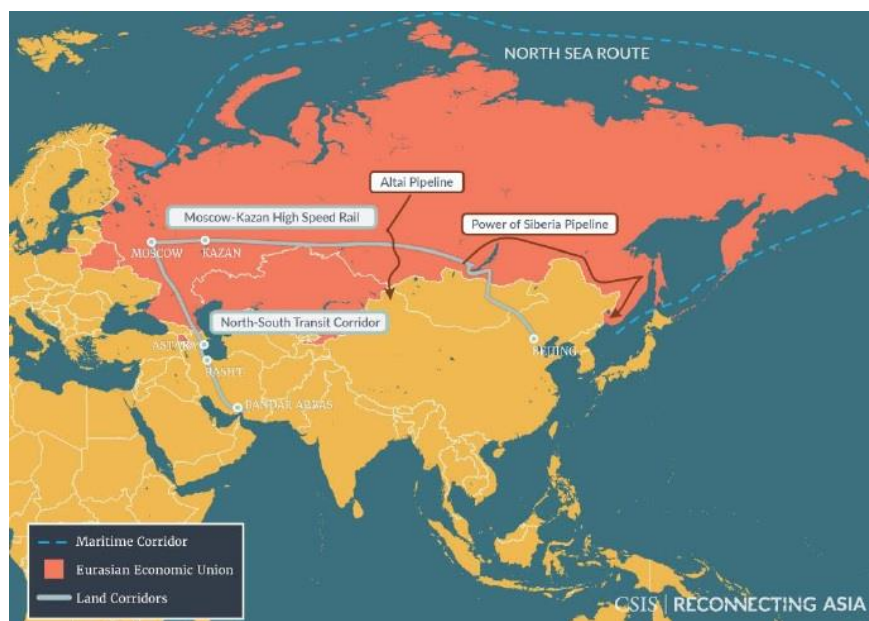


Fuente: Departamento de Defensa de Estados Unidos (2017).

Con respecto al corredor económico China- Mongolia- Rusia se busca conectar las regiones del Noreste de China con las ricas fuentes de recursos energéticos en Mongolia y Siberia mediante la construcción de una moderna red ferroviaria (Véase mapa 9). Desde su puesta en marcha en 2014, el corredor es resultado de juntar los intereses trilaterales, y el medio de Rusia de conseguir una mayor integración económica en la región gracias al desarrollo de las nuevas conexiones. (Parra, 2017, 9).

Otra de las propuestas de *OBOR* consiste en conectar el corazón de Europa a través del nuevo puente Euroasiático en una ruta de 10 mil km. que conecta China con Europa a través de Rusia. El proyecto contempla la construcción de tres grandes proyectos ferroviarios que acercan los mercados de las provincias chinas más occidentales con las principales ciudades comerciales europeas (2017; 10). El primero de ellos se inauguró en junio de 2016 con el tren de carga entre Sichuán y Polonia atravesando Asia Central, Irán y Turquía, alcanzando las ciudades Hamburgo en Alemania y Ámsterdam y Rotterdam en Holanda (2017;11).

Mapa 9: *Corredor económico China- Mongolia- Rusia*



Fuente: CSIS (2017)

Algo muy parecido a este corredor es el de China- Asia Central- Asia Occidental, el cual toca algunos puntos con el nuevo puente terrestre euroasiático. Desde su construcción en Xinjiang, una de las ciudades más importantes de la antigua Ruta de la Seda, el corredor atraviesa por cinco países de Asia Central, y algunos otros, los que destacan Irán, Iraq y Turquía hasta alcanzar la costa mediterránea. (Mapa 10)

Mapa 10: *Corredor económico China- Asia Central- Asia Occidental*



Fuente: PwC (2017).

3.1.3.2. *Collar de Perlas*

En cuanto al *Collar de Perlas*, proyecto muy ambicioso en el tema petrolero para China. Según un documento publicado por el Instituto de Estudios Estratégicos de la Armada de Estados Unidos y escrito a su vez por el Teniente Coronel Christopher J. Pehrson, titulado “String of Pearls: meeting the challenge of china’s rising power across the asian litoral” (Pehrson, 2013, 5). Detalla el creciente poder marítimo que está ejerciendo Beijing alrededor del Océano Índico instalando puntos navales de repostaje alineados que conecten desde el estrecho de Ormuz hasta el estrecho de Malaca, para asegurarse el libre suministro de petróleo.

A su vez, las líneas marítimas de comunicación *-perlas-* que China proyecta, refuerza los lazos hacia Irán, ya que el gobierno chino está interesado en desarrollar un oleoducto desde Irán, cuya longitud podría alcanzar los 390 kilómetros, todos ellos bordeando el Mar Caspio de donde se conecta con el oleoducto de Atasu-Alashankou (Rosario, 2015, 5).

Así mismo, el *collar de perlas* inicia en el Estrecho de Ormuz, un *Chokepoint* por donde transita el 40% de la producción diaria petrolera a nivel mundial. A su vez, otra línea

importante de abastecimiento de crudo proviene del estrecho de Bab el-Mandeb ubicado entre Yemen y Somalia. (2015; 5).

En el caso de Irán, Beijing ha constatado que esa zona se encuentra permanentemente vigilada por la marina estadounidense, y al mismo tiempo -en contraste- es controlada -en su mayor parte- por Teherán. El Estrecho de Ormuz es de vital importancia para la construcción de dicho *collar*.

A grandes rasgos, las *perlas* que constituyen la ambición energética de China destacan: en primera instancia, el puerto de Gwadar en Paquistán. Éste, tradicionalmente no iba más allá de un desembarcadero de pescado, empero, desde que China logró invertir más de 250 millones de dólares se ha convertido en un importante tanque carguero de crudo y gas. Así mismo, el aporte sustancial en Gwadar es su posición geoestratégica, ya que los 72 kilómetros de distancia entre el mencionado puerto e Irán y los 400 kilómetros que distan del Estrecho de Ormuz colocan a China prácticamente dentro del Golfo Pérsico (2015; 6).

Esto se interpreta después de apreciar el gran establecimiento de una unidad de inteligencia en Gwadar, con el objetivo de monitorear el tráfico que se realiza en Ormuz. Además, el puerto es capaz de proporcionar a China una presencia sustancial en toda la región del Golfo Pérsico y en la boca del Índico. La estrategia entonces sería la de darle tiempo a Beijing para desarrollar su músculo geoestratégico militar-naval con el propósito de equilibrar fuerzas con la Marina estadounidense, quién todavía ejerce un dominio sobre el océano.

En el mismo territorio paquistaní, se tiene proyectado la construcción de una red ferroviaria en la zona de Quetta, misma que constituiría una ruta alterna hacia el occidente de China, ya que esos dos países comparten fronteras.

La segunda *perla* geoestratégica se ubica en el puerto Hambantota en Sri Lanka, en él se tiene planeado proteger las rutas del crudo provenientes de Irán, posteriormente en el puerto de Chittagong en India se tiene planeado la construcción de puertos para contenedores, en el puerto de Myanmar -Sittwe- serviría como descarga y punto de enlace de los petroleros chinos, de ahí como ruta alternativa se tiene planeado la transportación del petróleo hacia la frontera sur-sureste china, evitando el estrecho de Malaca (mapa 11).

Así mismo, una propuesta alterna que evite el tránsito por el estrecho de Malaca, el gobierno chino ha implementado como opción viable la construcción de un canal en Tailandia. Para que conecte con Malasia y desde allí se extienda hasta el objetivo. Es decir, ese canal sería una ruta que conecte el mar Andamán y el Golfo de Tailandia, evitando su paso por el tradicional estrecho de Malaca. El ahorro en tránsito podría ser de hasta 1000 kilómetros.

No obstante, la propuesta del gobierno tailandés hizo una contrapropuesta consistente en la construcción de un oleoducto o de una red de ferrocarril con capacidad de transportar miles de barriles de crudo diarios. Esto se justifica básicamente en lo económico y lo logístico, ya que una inversión de esa magnitud llegaría a alcanzar los 25 billones de dólares.

Mapa 11: *El Collar de Perlas chino*



Fuente: ---, “El Collar de Perlas en el Océano Índico”, (Apartado), *Vanguardia Dossier*, número 40, julio-septiembre 2011, pág. 101, (2017).

No cabe duda que los proyectos chinos gozan de ser los más ambiciosos, la diferencia es que para llevarse a cabo necesitan de la aceptación de 68 gobiernos que la gran mayoría llegan a ser hostiles entre sí, y esto podría dificultar las negociaciones, tal es el caso de India y Pakistán por el conflicto de Cachemira, el de Rusia con Chechenia, y el que más resalta es el de Irán con Arabia Saudí y algunas petromonarquías de la Península Arábiga.

Resulta por ello interesante recalcar que las políticas energéticas tanto de China, Estados Unidos y Rusia tienen presente ese tipo de circunstancias en una zona tan delicada como *El Triángulo Dorado Energético*. No obstante, la relación de estos tres países con Irán es la clave que podría definir el destino de sus decisiones energéticas. Veamos por qué.

3.2. La política energética de Irán

Es importante resaltar que como principal país pivote, la política energética de Irán es crucial con el fin de buscar el liderazgo regional en la zona de *El Triángulo Dorado Energético* y por la otra, ampliar sus mercados en especial los asiáticos -ya que tanto China como Japón son los dos principales compradores del petróleo iraní - y a su vez intentar buscar un acercamiento más estrecho con Moscú en cuanto al comercio del gas natural.

3.2.1. Aspectos históricos

La producción petrolera iraní se inició en 1908, una vez que Gran Bretaña descubriera el vital energético en dicha zona, incluso antes que en cualquier otro país del Golfo Pérsico. Desde ese entonces y hasta 1951, la explotación del petróleo persa se encontraba en manos de una compañía británica, conocida como la Anglo-Persian Oil Company, luego como la Anglo-Iranian Oil Company, y ahora British Petroleum.

Esta compañía pagaba inicialmente un ingreso bajo al Estado, el cual oscilaba en 316 millones de dólares cuando la compañía petrolera generaba alrededor de 613 millones de dólares. Por lo tanto Irán padeció en dos sentidos: recibió una escasa entrada de ingresos

derivados del petróleo, y su producto nacional no estaba determinado por sus propias políticas y necesidades, sino por las necesidades enteramente distintas de la compañía.

En respuesta a esta situación surgió en Irán, después de la Segunda Guerra Mundial, un movimiento creciente cuyo vocero más prominente fue su presidente Mohhammad Mossadeq, quien pedía la nacionalización del petróleo. En 1951 se nacionalizó el petróleo, pero la British Petroleum y el gobierno iraní no pudieron ponerse de acuerdo y dicha compañía logró imponer un boicot de alcance mundial al petróleo iraní.

En 1954, un año después del derrocamiento de Mossadeq, el gobierno iraní firmó un nuevo acuerdo: la industria petrolera quedaba todavía nacionalizada formalmente, pero eso sólo era ficción legal porque el control efectivo de las dos cuestiones principales, el precio y el nivel de la producción, quedaba en manos del consorcio internacional que sustituyó a la compañía petrolera (Sutton, 1965, 55).

“No obstante, la National Iranian Oil Company (NIOC) recibió una pequeña participación de la producción al encargarse como distribuidor del petróleo dentro de Irán, así mismo, invitó a otras compañías independientes en términos más favorables para Irán, pero aunque tales compañías operaron bajo arreglos novedosos, no descubrieron cantidades de petróleo suficiente para plantear un desafío al consorcio y a mediados de los años setenta sólo representaban ceca del 4% de la producción” (Halliday, 1987, 187).

“Aun así se presentó un cambio sustancial y éste fue que British Petroleum perdió su posición monopólica, ya que se creó un consorcio nuevo en el que participaba el capital estadounidense. BP conservó el 40%, Shell adquirió el 14%, una compañía petrolera llamada CFP, con el 6% y el restante 40% se dividió entre las cinco compañías estadounidenses principales, dividiéndose cada una con el 7%” (1987, 187.)

A partir de 1970, los Estados de la OPEP pudieron reducir la producción excesiva y elevar el precio varias veces: el petróleo subió de 1.79 dólares el barril en 1971 a 11.65 dp/b en diciembre de 1973. Irán, que era uno de los Estados productores más necesitados de los ingresos petroleros, apoyó las medidas y en febrero de 1971 el Sha presidió una reunión de la OPEP celebrada en Teherán, en la que se logró romper en forma coordinada el control de precios ejercidos por las compañías petroleras.

En 1973 cuando ocurrieron los mayores aumentos de precios y en los años siguientes, Irán siguió siendo uno de los miembros más agresivos de la OPEP. Comenta Halliday: “(...) el resultado de todos esos cambios es que los ingresos pagados al Estado iraní han aumentado en forma extraordinaria desde principios de los años setenta, lo que contribuyó a las decisiones multilaterales por parte de los miembros de la OPEP, esto quiere decir que las condiciones de que Irán pudo asumir el control de facto de la industria petrolera desde 1973 fueron tan internacionales como las que permitieron el aumento del precio y no podría haber renegociado jamás su acuerdo con el consorcio si los otros Estados productores no hubieran estado en proceso de hacer lo mismo” (1987,188).

3.2.2. Características energéticas

Una de las características energéticas básicas de Irán se destaca en dos muy importantes, por un lado, el país persa comparte fronteras con los dos mares más geoestratégicos –mar Caspio y Golfo Pérsico- además de que en sus costas se hallan la mayoría de los yacimientos de petróleo y gas natural pertenecientes a Irán. Esto deduce la importancia geopolítica para cualquier país que depende más de las importaciones, como el caso de China, Japón, países de la Unión Europea e India. La segunda característica estriba en que Irán es el único país en el mundo que mantiene en armonía sus reservas de gas natural y petróleo. Esto quiere decir que el Estado persa mantiene las terceras mayores reservas de petróleo y las primeras de gas natural–según informes del BP en 2017- en esta dimensión se muestra que mientras Arabia Saudí, el amo del petróleo, queda rezagado en cuanto a sus reservas de gas natural, y Rusia, que con las segundas mayores reservas de gas natural, queda igualmente rezagado en cuanto a las de petróleo. Esto significa que al tener las mayores reservas de gas y casi las de petróleo, Teherán mantiene en su poder las decisiones de explotación de los energéticos más utilizados a nivel mundial debido a dicha ventaja. Otra particularidad es que al compartir dichas fronteras marítimas representa en automático, las puertas que abren paso a la entrada de gasoductos y oleoductos, y la salida al Océano Índico y al Mediterráneo.

Aunado a lo anterior, el balance energético iraní muestra tendencias favorables sobre todo del gas natural; por lo que respecta al petróleo, cifras actuales –al cierre de 2016- de BP, Irán

produce 4.2 mb/d, cuarto mayor productor y consume 1.6 mb/d (treceavo a nivel mundial), exporta además 2.4 mb/d de los cuáles la mayoría de las exportaciones petroleras tienen como destino el Sureste asiático y Europa Occidental. Históricamente el petróleo iraní ha sido trascendental para las grandes potencias que constantemente se vieron envueltas en conflictos para encontrar nuevos yacimientos. Por ejemplo, durante la década de los treinta sirvió el vital energético para el desarrollo de las industrias de Inglaterra y Rusia principalmente, además, a principios de la Segunda Guerra Mundial el petróleo iraní fue primordial en la lucha encarnizada en que Alemania se encontraba envuelta.

La producción petrolera en Teherán pasaba por buenos momentos, gracias en gran medida a las empresas petroleras inglesas que hasta 1977 llegó a producir casi 6 mb/d, posteriormente, con la llegada de la Revolución Islámica de 1978-1979 como en todo conflicto, la producción llegó a descender hasta 1.2 mb/d, (véase gráfica 5), la tendencia a la baja se mantuvo hasta recién entrada la década de los ochenta llegando a recuperarse en 1983 rebasando los 2mb/d de producción. Durante la década de los noventa repuntó hasta llegar a los 3.8 mb/d y de ahí hasta los actuales 4.2 mb/d. Así mismo, el volumen de sus exportaciones aumentaron llegando a su máximo margen en 2009 a 3.2 mb/d (EIA, 2017).

Actualmente sus principales mercados son Japón con 520 mil b/d; seguido de China con 430 mil b/d; en la tercera posición como destino de sus exportaciones se encuentra la India con 410 mil b/d; Corea del Sur con 210 mil b/d y en un quinto lugar Italia con 160 mil b/d. (EIA, 2017). No cabe duda que la mayoría de los destinos de las exportaciones petroleras iraníes se encuentran en el Sureste Asiático, que además son países totalmente estratégicos e importantes en el escenario internacional.

La situación energética de Irán sirve de ejemplo para la mayoría de los países ricos en petróleo que hasta cierto punto no es necesario depender de las grandes transnacionales petroleras para expandir sus mercados y por ende su producción. Es cierto que ésta no ha vuelto a ser la misma desde que estaba en manos de los consorcios británicos y estadounidenses, además de la merma en años pasados debido a las sanciones impuestas por el CSONU, empero Teherán ha demostrado que sin ayuda de estos mercados puede alcanzar en un futuro próximo las cifras que mantenía antes de la Revolución, esto se puede conseguir gracias a que el gobierno iraní ha implementado políticas de investigación, inversión en

infraestructura y a su vez, el apoyo tecnológico de empresas de extracción chinas como SINOPEC, además de dotar de infraestructura a la empresa estatal iraní NIOC, la extracción de petróleo y gas se ha visto fortalecida por esas acciones.⁴⁶

3.2.3. National Iranian Oil Company (NIOC)

Con base en lo anterior, la empresa estatal iraní NIOC se ha caracterizado por representar el papel central en la política energética del país y por ende en la tomadora de decisiones. Se tiene en cuenta que dentro de sus decisiones se basan en otras dos empresas nacionales: la National Iranian Gas Company (NIGC), la cual se encarga de la exploración, extracción y producción de gas natural, a diferencia que esta empresa se encarga más en el ámbito doméstico, como tareas más importantes destacan el proceso, la distribución y entrega del gas a nivel nacional, puesto que el país consume más gas que petróleo, opera a través de varias subsidiarias.

La otra empresa de renombre es la National Petrochemical Company (NPC) opera varios complejos petroquímicos a través de sus filiales. Por ejemplo, Irán exportó 13 millones de toneladas de productos petroquímicos a través de sus filiales. Siendo el mayor exportador de *EL TDE* durante dicho período (EIA, 2016, 3).

La empresa NIOC se encarga de la exploración, extracción y distribución de petróleo a nivel mundial, extrayendo de sus pozos más importantes como Asaluyeh y Madar, más de la mitad de su excedente para exportación, además se encarga de actividades de refinación con el objeto de producir la gasolina dentro del país y demandar menos del exterior. Con respecto al gas natural, tanto la NIOC como la NIOG extraen el gas de su pozo más grande, el South Pars, destinando gran parte de ese pozo el gas para la demanda interna (*Ministerio...*, 2017).

El acierto de las políticas energéticas del país persa ha sido notable, porque se bien es cierto que durante los últimos cinco años Irán ha padecido serias sanciones tanto económicas como políticas derivadas de su actividad nuclear, ocasionando que su producción cayera,

⁴⁶ Con el fin de corroborar dichas acciones en Irán consúltense cifras vigentes de BP, 2017 y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Irán (cifras al 2016)

últimamente está planificando cambiar su modelo de contrato de petróleo para permitir que las compañías estatales participen en todas las fases en la producción petrolera. Aunque las sanciones internacionales han afectado la inversión extranjera en el sector energético iraní – limitando la experiencia necesaria para ampliar la capacidad en los campos de petróleo y gas natural- el gobierno de Teherán ha planteado una serie de estrategias políticas y geopolíticas que permiten mantener alianzas con mercados clave –China, Japón y Corea del Sur- con tal de evitar una estrepitosa caída en su producción (*Ministerio...*, 2017).

Otra de las estrategias geopolíticas fue aceptar como parte de las negociaciones nucleares la injerencia de China y Rusia en las plantas de Natanz y Busher respectivamente con el fin de supervisar el enriquecimiento de uranio y dotar de infraestructura tecnológica a cambio de evitar mayor número de sanciones y mantener estable el Acuerdo de Salvaguardias de la OIEA. Esto generó confianza en la región, en las élites y en el equipo político que desde Amanidejah dejara sentadas en 2012, que a la postre ha tenido vigencia con Hassan Rohani.

Tan es así que durante la presente gestión las alianzas con ambos países han ido más allá de los acuerdos nucleares, como en el caso de China, que lanzó una iniciativa y a la postre ganó la concesión para construir una isla artificial en las inmediaciones del Estrecho de Ormuz con el fin de transportar el petróleo hacia su territorio y otorgándoles plena garantía como uno de los países más importantes del cinturón económico *OBOR* Asia Central- Asia Occidental. Y en el caso de Rusia una posible concesión en las costas del mar Caspio con el fin de llevar a cabo la construcción de un gasoducto. (Mesa, 2016).

De momento, Hasan Rouhani ha conseguido atraer la inversión de las empresas Total y CNPC (China National Petroleum Company) al firmar un convenio con NIOC para desarrollar el campo de gas de South Pars y con Gazprom, acaba de anunciar en un memorándum de acuerdo –diciembre de 2017- con compañías iraníes para operar en los campos de Cheshmeh Kosh y Changuleh. Y ello pese a las trabas impuestas por los sectores más radicales y conservadoras de Irán y la vigencia de las sanciones impuestas por Estados Unidos. (Marzo, 2017).

Estos acuerdos ambiciosos pretenden que Irán pueda incrementar su producción de hidrocarburos con el fin de alcanzar en 2020 los 6mb/d en petróleo, todavía lejos del récord

histórico de 6.6 mb/d alcanzados en 1976 (EIA, 2016) y los 1056 mmc/d en el caso del gas, esta cifra equivaldría incrementar hasta en un 50% los volúmenes de 2016 (EIA, 2017).

Aun así, el país persa se ha mantenido bajo una línea de acción precautoria ya que la constitución iraní prohíbe la propiedad extranjera o privada de los recursos naturales, y los acuerdos de reparto de producción (PSA por sus siglas en inglés) están prohibidos por la legislación iraní. El gobierno permite contratos de recompra que permiten a las COI firmar contratos de exploración y desarrollo a través de una filial iraní.

Otra forma de reafirmar su autonomía energética y afianzar su gran estrategia como país pivote consiste en que el contrato de recompra es similar a un contrato que requiere que el contratista extranjero invierta su propio capital y experiencia para el desarrollo de petróleo y campos de gas natural. Después de que el campo se desarrolla y la producción ha comenzado, el proyecto operador regresa a NIOC o a la filial correspondiente. El inversor no obtiene capital ni derechos sobre los campos de petróleo y gas. Esto quiere decir que salvaguarda su riqueza energética.

Sin duda, la estrategia que está implantando Irán es de aplaudir, además sirve de modelo para otros Estados de la región y de otros hemisferios. Esto ayuda a explicar la fuerte cohesión política interna, la cual se torna estable y a su vez ayuda a amortiguar los golpes derivados de las sanciones, los cuales no han sido hasta la fecha contundentes para la economía iraní.

IV



Capítulo IV “*El debate teórico Constructivista- Neorrealista en el escenario prospectivo*”

Con todos los elementos analizados en la geopolítica de *El Triángulo Dorado Energético*, hasta el momento, hace posible que en este capítulo proponer los posibles escenarios. Para ello consideré obligatorio recurrir a dos teorías vigentes de las Relaciones Internacionales con el fin de proponer un análisis más completo desde dos perspectivas diferentes, en donde cada una pudiera explicar con detalle lo que pudiera acontecer. Con el fin de entrar en el debate es necesario describir en qué consisten dichas teorías.

4.1. La teoría constructivista

El Constructivismo -o Teoría Constructivista- es una teoría moderna de las Relaciones Internacionales, su nombre proviene de *un mundo en construcción*, definición ligada al fin de la guerra Fría. Surge en 1989 con dos autores principales, el primero de ellos resumió el contenido del constructivismo en un artículo publicado –“Seizing the middle ground: Constructivism in world politics”- de Emmanuel Adler, y el segundo con el título: “Social theory of international politics” de Alexander Wendt. Estos dos autores fomentaron una nueva perspectiva en el cual formularon una nueva teoría estructural para las Relaciones Internacionales.

Esta teoría se basa en cuatro niveles de análisis, constituyendo el pilar del constructivismo: las estructuras sociales, las normas, las identidades y por último los intereses de los actores internacionales. (Santa Cruz, 2009, 10). Asimismo, el constructivismo ha representado una propuesta diferente a los enfoques racionalistas para el estudio de las Relaciones Internacionales, por ejemplo; en cuanto al método epistemológico los constructivistas estudian estructuras de relaciones intersubjetivas acompañadas de un análisis positivista enfatizando además, el análisis del costo- beneficio y teoría de juegos para la toma de decisiones.

Al mismo tiempo de privilegiar la hermenéutica con el fin de analizar la interpretación de textos y discursos para comprender la realidad internacional, el Constructivismo considera al positivismo como un enfoque estándar para observar el mundo, es decir acepta la existencia de una realidad externa cognoscible (aunque ni objetiva ni subjetiva, sino intersubjetiva); reconoce la distinción sujeto- objeto para fines de investigación y admite que existen ideas y creencias en el mundo que pueden calificar como verdades susceptibles de ser conocidas mediante la ciencia. (Dessler, 1999, 136-137).

4.1.1. Las estructuras sociales y normas

Para esta teoría, tanto las estructuras como las normas son la clave para estudiar las Relaciones Internacionales. De acuerdo con Alexander Wendt, las estructuras poseen tres elementos: los entendimientos intersubjetivos, los recursos materiales y las prácticas (Wendt, 1995, 72). Estos tres factores funcionan como un todo. En el primer caso, los entendimientos subjetivos son las ideas socialmente compartidas. Ejemplos de ello son las normas, reglas, significados, lenguajes e ideologías, que son fundamentales para la construcción de identidades y por ende, para guiar las acciones de los actores internacionales. Cuando estos entendimientos se vuelven estables se crean órdenes sociales e instituciones cuyas normas determinarán la función de una sociedad, así mismo, se establecen jerarquías y relaciones de poder. (Klotz, 2007, 8). De acuerdo con Arturo Santa Cruz las estructuras son normativas y por lo tanto las concepciones y acciones de los actores internacionales estarán determinadas por ellas. (Santa Cruz, 2013, 44).

En cuanto a las normas, éstas se definen como “expectativas colectivas acerca de una conducta apropiada para una identidad dada”. Las normas operan en dos sentidos; por un lado, de manera constitutiva, creando identidad; por el otro en un sentido regulativo, manteniendo identidad. Esto quiere decir que con las normas se establecen expectativas sobre quién es un actor y sobre cómo se comportará de acuerdo a una identidad construida (*véase* también: Katzenstein y Jepperson, 1996, 14).

El significado de los recursos materiales propuestos por Wendt, establecen la estructura de un conocimiento compartido que los envuelve y funciona como un código de entendimiento.

Por ejemplo, la idea de la cuestión nuclear como recurso material cuestiona por qué 500 ojivas británicas no representan actualmente una amenaza como sí lo son 5 norcoreanas y/o la amenaza nuclear latente que puede significar Irán. La norma dentro de este punto podría explicar que los acuerdos de no agresión mutua entre Inglaterra y Estados Unidos significa lo mismo que la identificación de una amenaza en común (Irán y Corea del Norte).

Respecto al tercer elemento; Wendt señala que las estructuras sociales existen y se fortalecen de acuerdo a la práctica –tercer elemento constituyente- volviendo al mismo ejemplo, tanto Inglaterra como Estados Unidos no se temen mutuamente porque en la práctica han sido aliados a lo largo de importantes interacciones en el sistema internacional. Un ejemplo tácito lo enmarca la ayuda mutua que Londres y Washington emprendieron durante la invasión a Iraq en 2003. Así pues las estructuras normativas existen sí y sólo si los Estados las reproducen.

Queda constancia que en el Constructivismo, la reproducción de las estructuras sociales no implica que sean inmutables, ya que las interacciones son el eje clave que permite ver el establecimiento de los entendimientos intersubjetivos. Por lo tanto, el sujeto se convierte en un agente que no sólo reproduce su orden social, sino que lo va transformando. Retomando el ejemplo anterior, el entendimiento que ha llegado a tener Londres y Washington no es inmutable, podría modificarse a tal grado que éste llegara a cambiar, el Brexit podría ser una prueba de ello.

Una de las estructuras sociales más relevantes en las RI en esta teoría es el orden hegemónico. Como lo señala Christian Reus- Smit: “(...) un Estado es hegemónico cuando cumple las tres características básicas: superioridad material sobre los demás, gozar de un consenso que lo legitima y voluntad para ejercer la hegemonía al crear y promover normas dirigidas a establecer un orden favorable en las Relaciones Internacionales” (Reus- Smit, 2004, 10).

4.1.2. Identidad e intereses

Los constructivistas afirman que las identidades y los intereses son variables socialmente construidas que dependen del contexto histórico y cultural en el que estén insertos. Son

además conceptos indisociables, y como Ted Hopf señala, el papel que un actor desempeña en un escenario reflejará el conjunto de sus intereses y preferencias (Hopf, 1998, 174). Las identidades de los Estados son formadas por la constante interacción con otros Estados. La construcción de la identidad está enmarcada en tres aspectos esenciales: por un lado se encuentran los atributos propios de un sujeto, es decir, de un Estado; *la conciencia del “yo” frente al “otro” –Un Estado como “nosotros” frente al otro, al “ellos”-* (el subrayado es mío) y las interacciones sociales dentro de una estructura normativa (Lebow, 2008).

Las características que contribuyen a definir la construcción de las identidades son de diversa índole, como la étnica –idea de raza-, cultural, geográfica, religiosa, política y/o económica. Este tipo de elementos básicos sirven para definir a un país como “árabe”, “desarrollado”, “productor de petróleo”, “democrático”, “monárquico” etc. por supuesto que incluiría a los términos de identidades de tipo geográfico como “países andinos”, “países escandinavos”, “países bajos”, etc.

Así pues, cuando un Estado construye una identidad lo hace considerando sus propios atributos. Por ejemplo, un Estado hegemón sólo puede ser aquel Estado que cuenta con los recursos materiales para convertirse en tal. Estados Unidos tiene supremacía en áreas fundamentales: cuenta con la economía más grande del mundo y el ejército más poderoso – que no necesariamente implica ganar una guerra-. Estas características le otorgan ventaja sobre los demás países y son elementos imprescindibles para construir su imagen como potencia hegemónica. Así mismo se podría decir de un país pivote, que goza de una serie de características únicas o particulares para construir su imagen como tal y por lo tanto, geopolíticamente importante.

La conciencia de un Estado *“frente a otro”*, es decir la imagen del *“yo frente al otro”* constituye el otro significativo indispensable para construir la referencia de la identidad. Las identidades de los Estados se forman por la constante interacción que experimentan con otros Estados. En la construcción de las imágenes, el discurso que reproduce la dicotomía del “nosotros” y el “ellos” es fundamental. Durante la Segunda Guerra Mundial, el presidente estadounidense Roosevelt alentaba a su país diciendo: “debemos ser el gran arsenal de la democracia” en oposición a las dictaduras de las potencias del Eje (Morison, Commager y

Leuchtenberg, 2013, 707). *Por supuesto refiriéndose el “nosotros” como “democráticos” y el “ellos, los otros, los ajenos, los distantes” como los “dictadores”*

En cuanto al último componente –las interacciones sociales dentro de una estructura normativa- lo constituyen las interacciones ocurridas en el marco de una estructura normativa donde una identidad va siendo reconocida, rechazada o negociada. Estados Unidos, por su parte, es una potencia hegemónica porque así ha constituido esa identidad en la práctica. Establecer una hegemonía implica crear, promover y mantener reglas que sostengan un orden internacional y, por consecuencia, el poder del país líder. Eso hizo precisamente Washington con la construcción del orden de posguerra creando, por ejemplo, los organismos económicos internacionales y la estipulación de su divisa como estándar en el intercambio comercial a nivel mundial. La identidad de Estados Unidos como hegemonía se ha reafirmado mediante el reconocimiento otorgado a su facultad de veto que ejerce en la mayoría de los organismos, especialmente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

No obstante, la identidad también podría ser rechazada, o al menos puesta en duda, tal y como ocurrió con la imagen de Estados Unidos como país hegemónico, que se vino abajo después de la invasión a Iraq en 2003, en donde dicha potencia careció del apoyo de aliados tradicionales como Canadá y Francia quienes a su vez rechazaron este tipo de liderazgo de Washington. Desde entonces se ha venido hablando en los foros internacionales, sin excluir la opinión internacional- de una crisis de identidad de Estados Unidos como potencia hegemónica –además del ascenso de China y Rusia en el escenario internacional- la cual se ha observado específicamente en los períodos del presidente Obama al titubear para actuar en los conflictos de Siria y Ucrania. Que curiosamente son conflictos que le competen directamente a Rusia. Representado como el “ellos, el otro” del “yo, nosotros” en el discurso hegemónico estadounidense.

4.2. Teoría del Realismo Estructural (Neorrealismo)

Esta teoría se centra en el estudio de la dinámica de la estructura internacional, además, es una reformulación del Realismo Clásico ya que mantiene sus principales supuestos: los Estados -unidades racionales y autónomas- son los principales actores de la política

internacional. El poder es la principal categoría analítica de la teoría, la anarquía⁴⁷ es la causante del grado de poder que alcanza un Estado, y a su vez, es la característica definitoria del Sistema Internacional.

A diferencia del Realismo y el Constructivismo, el Neorrealismo centra su explicación más en las características estructurales del sistema internacional y menos en las unidades – Estados- que lo componen. Aun así le da mucha importancia el papel del Estado. El comportamiento de las unidades se explica más en los constreñimientos estructurales del sistema que en los atributos o características de cada una de ellas (Waltz, 1990, 155). La anarquía sistémica es el motivo de estudio del Neorrealismo, ya que de él se desprende el objetivo de explicar el buen o mal funcionamiento de la estructura internacional. La anarquía ocasiona incertidumbre para todas las unidades que lo componen. Además obliga a los Estados a sobrevivir y depender en lo fundamental de sí mismos y a desarrollar sus propias capacidades. En esta teoría, las capacidades son todas aquellas cualidades que un Estado por sí solo puede desarrollar con base en su nivel de poder, entonces; el poder se mide por medio de capacidades, éstas abarcan desde los ámbitos tecnológico, militar, político, diplomático, económico, cultural, etc.

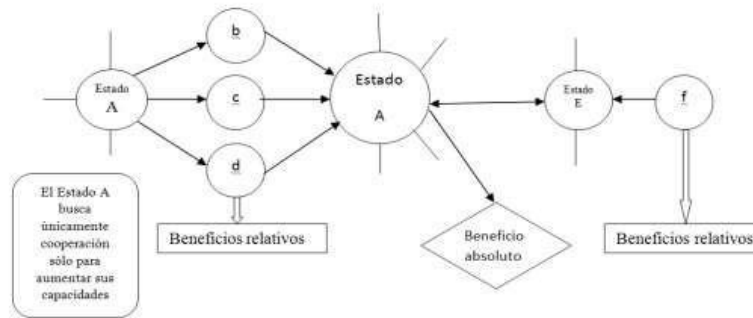
4.2.1. La naturaleza y las consecuencias de la anarquía internacional

Para los neorrealistas, la anarquía plantea unas constricciones al comportamiento estatal. Esto quiere decir que la cooperación internacional es más difícil de lograrse, más difícil de mantenerse y más dependiente de las relaciones de poder entre los Estados. Sin embargo, cuando se da la cooperación, los Estados buscan mejorar su posición relativa frente a los demás, es decir; lo que más interesa a los Estados es obtener ganancias y mantener o alcanzar una posición de superioridad frente a sus semejantes. De ahí que teman que otros Estados puedan obtener mayores ganancias que ellos en la cooperación (superarlos en ganancias relativas). Ese temor a que la cooperación con otros Estados aumente su superioridad es lo

⁴⁷ El concepto de anarquía internacional se define como la ausencia de poder supranacional dentro del Sistema Internacional de Estados que lo componen.

que impediría la cooperación a largo plazo. A continuación se ilustra con mayor detalle este concepto:

Diagrama 2: *Sistema de alianzas entre los Estados en cuanto a beneficios absolutos en la teoría neorrealista de Kenneth Waltz*



Las rayas en los círculos indican las capacidades de los Estados.

Fuente: elaboración propia (2017)

En el diagrama 1 se observa que la cooperación sólo se presenta de manera momentánea. En efecto, la cooperación es básica para posicionarse mejor frente a otro Estado. El resultado de ésta sirve para que los Estados aumenten sus capacidades (en el diagrama se ilustra con las líneas que sobresalen en los Estados A y E), el resultado de la cooperación entre el Estado A con b, c y d, y por la otra; la solitaria cooperación que mantiene el Estado E con F demuestra que el Estado A aumentó sus capacidades en relación al Estado E con la sólida alianza que obtuvo de Estados b, c y d, mientras que el Estado E no mantuvo alianzas más que una simple alineación con el Estado f, por tanto; el beneficio absoluto se lo adjudicó el Estado A por su superioridad en ganancias relativas.

4.2.2. La estructura como variable causal

La estructura del sistema internacional surge de manera espontánea y no intencionada. El sistema político internacional nace de la actividad de entidades egoístas cuyos objetivos y esfuerzos no están concentrados en crear un orden, sino en satisfacer sus propios intereses.

La estructura internacional emerge de la coexistencia de un número pequeño de Estados que son las grandes potencias. A su vez, la estructura se compone de tres elementos o principios ordenadores: el principio por el cual se ordenan las unidades, la diferenciación de las mismas y la especificación de sus funciones y por último la distribución de recursos o capacidades entre ellas.

La política del equilibrio de poder implica la prevalencia de que se cumplan dos requisitos: por un lado que el orden sea anárquico y por el otro; que esté poblado por unidades que deseen sobrevivir. Estas dos premisas son las funciones básicas del Neorrealismo. Ahora bien, la esencia de la anarquía en el orden sistémico del Neorrealismo se basa principalmente en que las unidades sólo se preocupan por su supervivencia y cumplir sus metas con base en intereses propios. Para llevarlo a cabo, los Estados procuran controlar aquello de lo que dependen o en su caso disminuir el grado de dependencia. Esta simple idea explica gran parte de la conducta de las unidades: sus embates imperiales destinadas a ampliar el grado de control, y sus luchas autárquicas destinadas a lograr una autosuficiencia mayor.

Debido a que los Estados en un orden anárquico actúan por sí mismos y no en nombre de la preservación de una organización ni sistema, la fuerza se emplea solamente por el propio interés, entonces entran en una dinámica de auto ayuda (*self help*) para poder cumplir con sus propósitos de preocuparse por sobrevivir, además de buscar el poder y a su vez, de mantenerlo.

Este punto es interesante, ya que el sistema *self help* incluye necesariamente la fuerza, porque con ella se logra el derecho y la justicia. Se deduce que la fuerza de un Estado se emplea en nombre de su propia protección y ventaja. Internacionalmente sólo se producen relaciones de fuerza.

El poder del fuerte sólo puede hacer que el débil deponga sus pretensiones y reclamos, no porque éste reconozca que el fuerte tiene derecho, sino porque no es sensato combatir contra él. Inversamente, el débil puede gozar de considerable libertad de acción si sus capacidades están por debajo de los del fuerte, que este último no se molesta por sus acciones, ni se preocupa demasiado por los aumentos marginales de sus capacidades.

Sea o no por la fuerza, cada Estado busca seguir el curso que más favorezca a sus intereses. Por ejemplo, si un Estado utiliza la fuerza –o eso es lo que se espera de él-, el recurso de otros Estados es usar la fuerza, por sí mismos o en alianzas. No se puede hacer ninguna apelación a una nulidad más alta revestida de autoridad y equipada para actuar por propia iniciativa. En estas condiciones, la posibilidad de que cualquiera de las partes use la fuerza, es una constante amenaza de fondo.

Recapitulando, la teoría Neorrealista se enuncia en los siguientes puntos:

1. el sistema es anárquico debido a la ausencia de un órgano supranacional, por ende es anárquica por el alto nivel de incertidumbre que se encuentra en el sistema internacional;
2. el sistema es anárquico porque constituye muchas unidades (Estados) que se ordenan de acuerdo a sus propios intereses y desean sobre todo sobrevivir.
3. las unidades se especializan y se diferencian de acuerdo a sus funciones;
4. el poder se basa o se mide en base a capacidades que cada unidad tiene o desarrolla en su momento;
5. el uso de la amenaza de la fuerza es constante y mantiene a su vez un equilibrio en el sistema internacional;
6. La cooperación no es permanente, sino funciona sólo de manera momentánea y surge de manera intencionada, no es espontánea.

4.3. Debate Neorrealista- Constructivista en el contexto geopolítico en *El Triángulo Dorado Energético*

Antes de pasar a describir los posibles escenarios en la región de estudio conviene analizar en primera instancia el contexto general de *El Triángulo Dorado Energético* con el fin de ampliar el panorama teórico neorrealista y constructivista en la actual coyuntura. Analizar ambos enfoques nos permitirá entender el complejo sistema inmerso en una región totalmente

divergente, además de contar con políticas de las grandes potencias derivadas de intereses – algunos de ellos enfrentados, como el caso de los energéticos- complejos en más de una decena de países. Este tipo de intereses no se pueden comprender de la misma manera desde la perspectiva de cierto país con relación a otro; es decir el interés de China que a simple vista parece ser el mismo al de Estados Unidos -como asegurarse el suministro de petróleo y gas natural con el fin de cumplir con su demanda interna- y de acuerdo a sus identidades, criterios y normas propias del país, y que con el enfoque constructivista se entenderá por qué puede ser visto de diferente manera que al de Estados Unidos y/o el de Rusia. Con este enfoque se entenderá la forma de proceder de los actores involucrados. Así mismo la concepción que tanto Ucrania, Siria e Irán como Estados pivote establecerán estrategias propias de la coyuntura e intereses que persiguen las potencias en cada uno de ellos.

Así mismo, con el enfoque Neorrealista se pretende explicar el funcionamiento de la estructura internacional y sus variables que la condicionan, específicamente en la región de *EL TDE*.

El debate teórico en el funcionamiento del Sistema Internacional⁴⁸

A mi juicio, el sistema internacional es un conjunto de elementos y estructuras que funcionan como un todo, y su representación es el escenario (entorno) geográfico donde ocurren todos los acontecimientos políticos, sociales y demás. Dando como resultado el desencadenamiento de constantes coyunturas, muchas de las cuales llegan a trascender más allá del ámbito regional. En la zona de *El Triángulo Dorado Energético* cohabitan una serie de elementos clave que nos ayuda a comprender el desarrollo de dichas coyunturas. A nivel histórico es una de las regiones que más han trascendido, y el tema de los energéticos es una de los detonadores principales en las últimas décadas.

Por ende analizar el sistema internacional resulta obligatorio explicar el desarrollo tan complejo de las coyunturas presentadas a lo largo de la investigación. La teoría del

⁴⁸ En este apartado se hace énfasis en Irán como Estado pivote y su entorno geopolítico, destacando el mundo islámico. Conviene aclarar que las demás unidades se verán con detenimiento en los escenarios propuestos. Cabe destacar que el análisis es propio, lo que cualquier responsabilidad recae sobre el autor de esta investigación.

Neorrealismo es una herramienta útil para analizar al sistema internacional, ya que el Constructivismo carece de una explicación puntual; éste llega a acercarse a una definición menos aproximada, ya que analiza el orden constitutivo de una sociedad mundial caracterizada además de diferentes normas creadas por la reproducción constante de las estructuras que la componen. Por ejemplo, no explica por qué el sistema internacional se caracteriza por ser anárquico, punto crucial en la teoría neorrealista. La anarquía podría servir de base al Constructivismo siempre y cuando se reproduzcan las estructuras sociales sin ser propiamente particulares. Es decir, el sistema internacional podría ser el resultado de las estructuras sociales ignorando lo propio para generalizarlo dentro de un solo sistema.

Entonces cabe decir que además de que no existe una definición propia de un poder supranacional, la carencia de éste se destaca en el plano geográfico y político del sistema internacional. La visión del Neorrealismo resulta conveniente para analizar por qué un país podría actuar tan diferente a otro. En el caso del tema en cuestión, la anarquía ofrece al sistema internacional una dinámica por el cual los Estados se ordenan. Ese ordenamiento juzga conveniente a la estructura del sistema que condiciona el comportamiento de los Estados (Unidades) los cuáles buscan realizar esfuerzos internos para incrementar sus capacidades económicas, políticas, diplomáticas, tecnológicas, militares, o las que están en juego como el petróleo y el gas natural.

No obstante, lo que se rescata del Constructivismo es que ese comportamiento obedece también a la estructura interna de un Estado. Situación que el Neorrealismo no puede explicar. Veamos por ejemplo cómo estos dos conceptos propios de los dos enfoques se enriquecen; *El Triángulo Dorado Energético* goza de tener una de las mayores estructuras sociales en el mundo. El Constructivismo explica en sus tres componentes de las estructuras sociales –entendimientos intersubjetivos, recursos materiales y las prácticas recurrentes- que definen las normas de un Estado por las que de manera práctica se construyen las identidades. Esto significa que para entender cómo funciona el sistema Internacional se necesita recurrir al Constructivismo con el fin de explicar cómo surge en primera instancia el comportamiento de un Estado en el ámbito regional y después en el internacional.

Por ejemplo, en *El Triángulo Dorado Energético* que a diferencia de otras regiones contiene el mayor tejido social caracterizado por 17 culturas –muchas de ellas herencia milenaria-

basadas en tres religiones principales –Islam, judeo- Cristianismo e iglesia Ortodoxa- por ende las normas que se establecen en la mayoría de los países pertenecientes a *EL TDE* distan de otras en muchos ámbitos, destacando que la mayoría de los yacimientos y productores de petróleo y gas a nivel mundial se encuentran en dicha zona, lo que por consecuencia dificulta las negociaciones –principalmente políticas y energéticas-. Un caso muy claro es el de Irán y Arabia Saudí, actores muy importantes en el escenario regional siendo dos de los más grandes productores de petróleo en la región. Además se han disputado por décadas el liderazgo regional. Ambos Estados comparten la misma religión, y sumados los restantes países, *EL TDE* se constituye como una zona con población mayoritariamente islámica. Ésta es una religión clave que al mismo tiempo es el detonante de los conflictos al representar cada uno las ramas antagónicas dentro del Islam –mundo chií y suní.

En este caso, el Neorrealismo subestima la importancia que la religión sí tiene para el Constructivismo. Como se ha analizado en la presente investigación, los dos países que en su concepción son muy diferentes, uno es árabe y el otro es persa, uno representa la corriente mayoritaria del mundo musulmán –Suní, líder Arabia Saudí- que está enfrentado directamente con el mundo Chií, el cual es representado por Irán como su líder. Ambos son geoestratégicos por sus enormes reservas de petróleo y en el caso de Irán de gas natural, teniendo mayor peso este último por ser país pivote derivado de su posición geopolítica.

Para el Neorrealismo, esas estructuras sociales pasan inadvertidas, lo que dificulta un análisis más amplio posible del origen de una coyuntura. En este caso el Constructivismo acierta en que la concepción de un país en su relación con otro marca una diferencia notable. Además sus recursos materiales sirven para diferenciar esta connotación del “yo” –nosotros- con el “ello”, -los otros-, clave para comprender por qué Irán representa una amenaza en la región para Arabia Saudí e Israel por ejemplo, y viceversa, por qué Arabia Saudí representa una amenaza notable para Irán lo mismo que Israel.

Bajo este contexto, el Neorrealismo acierta en que el ordenamiento de esa estructura derivada de –únicamente- la anarquía sistémica ayuda a que el Estado, en este caso Irán busque incrementar su poder con base en el desarrollo de sus capacidades con el fin de salvaguardar tanto sus recursos energéticos como su propia existencia como Estado. Las alianzas son clave en este marco teórico. Difícilmente se puede entender en la actualidad que un Estado carezca

de alianzas estratégicas, ya que en la perspectiva neorrealista, es prácticamente imposible que un Estado exista sin establecer alianzas con otro.

Volviendo al Constructivismo, Irán se ve así mismo -al “yo (nosotros)”- como un país con una rica herencia milenaria, un imperio persa que fue clave en la historia de la humanidad y que a la postre tuvo mucha relación con el mundo griego y con el de Alejandro Magno. Esto ocasionó que la tradición política en Irán no perdiera sentido al concepto de estrategia como pilar que sostiene su política exterior, es decir, la concepción iraní no ve al “otro” como su enemigo, sino como un actor más en la escena internacional, que podría ser en algún momento dado, un aliado o enemigo, pero difícilmente un amigo. Se entiende al ser un país muy acosado por las grandes potencias y actualmente por sus vecinos hostiles en el golfo Pérsico, liderados por Arabia Saudí. Por lo tanto, esta concepción como Estado pivote le lleva a ser más cauto en sus estrategias políticas.

Bajo este tenor, Irán se ve así mismo con un país con un sistema político de pesos y contrapesos, lo que conlleva a tener decisiones políticas con alta solidez en el ámbito interno, tiene una población joven y numerosa –cerca de 80 millones de habitantes, de los cuales el promedio es de 25 años (Véase datos de *Atlas National Geographic*, 2016)- distribuidos en alrededor de 1 millón 700 mil km², lo que hace que estén bien distribuidos. La mayoría de los habitantes comparten la misma creencia y por ende los mismos valores. Más que una comunidad de habitantes, es una comunidad de creyentes dispuestos la mayoría de ellos, a morir por su patria y su religión. Son abiertos en temas que hasta hace poco estaban prohibidos y que en Arabia Saudí por ejemplo tiene efectos devastadores propios de la religión. Como los casos de sexualidad, un tema tabú en el mundo musulmán; teniendo como ejemplo tácito; Irán es el primer país que permite a sus habitantes y a los extranjeros las operaciones de cambio de sexo.⁴⁹ Lo que muchos creyentes musulmanes de otros países acuden a Irán ya que en sus países de origen está prohibida dicha actividad.

Por su parte, en la concepción saudí, la religión chií se muestra como una traición al credo islámico, lo que por ende toman a Irán como el enemigo de la Ummah, es decir, de la

⁴⁹ Véanse documentales avalados por fuentes oficiales como *BBC* y *Euronews*, donde se tratan temas de sexualidad de forma abierta en Irán como el cambio de sexo de forma legal en las siguientes fuentes visuales: <https://www.youtube.com/watch?v=MfME86HvOoU>, <https://www.youtube.com/watch?v=bQeAchXfDVk>, <https://www.youtube.com/watch?v=Wg51RnpGn9k>

Comunidad Islámica Global, lo que impide según ellos el ascenso de los países islámicos, y la unión de todos ellos para contrarrestar al mundo occidental –judeo- cristiano- y así ascender al dominio energético mundial.

Con estos elementos propios del constructivismo nos ayudan a entender los conflictos regionales y, tal como se analizó en el segundo capítulo, los conflictos en Siria demuestran -entre otros factores- la disputa directa entre Arabia Saudí e Irán con el fin de obtener el liderazgo regional, la intención por parte de Riad de anular la presencia Chií en *EL TDE* dando golpes bajos a las comunidades chiitas asentadas en Siria, Yemen y en Arabia Saudí, lo que en su concepción enmarca un punto crucial para debilitar a Teherán.

Lo que a mi parecer no explica el Constructivismo son las medidas que un Estado pueda establecer con el fin de asegurar sus propósitos, ya sea sobreviviendo como un Estado Político y/u obtener mayor poder. Es por ello que en el Neorrealismo el sistema de auto ayuda –*selfhelp*- ejemplifica claramente el proceder de un Estado frente a otro u otros en la región y en el escenario internacional.

Tomando la coyuntura anterior entre Irán y Arabia Saudí, se puede apreciar que el país persa no sólo disputa el liderazgo regional, ni tampoco atraer más mercados para sus energéticos, sino que también su relación de Estado pivote se halla inmerso en una situación totalmente adversa.

Con base en dicha situación, la política iraní explicada bajo el enfoque constructivista es particular, ya que dentro de su concepción, es un Estado relativamente aislado; en uno de sus principios de política exterior dicta que sus relaciones no buscan compromisos profundos ni con Oriente ni con Occidente (Ministerio de Relaciones Exteriores de Irán, 2017). Es decir, su política está basada de tal modo que no busca comprometerse en absoluto con una causa, amén de ideología diferente a la suya, haciendo hincapié en las potencias y el mundo Occidental.

Este hecho tiene una explicación lógica; Irán ha padecido a lo largo de su historia moderna una serie de invasiones y también la injerencia extranjera en términos políticos y económicos debido a su situación geopolítica. Empero después de la *Revolución Blanca*, que a la postre le dio autonomía plena al gobierno de los Ayatollas, sus lineamientos de política exterior han

sido discretas, es decir, no busca comprometerse en causas ajenas, más que la que compete a su liderazgo religioso. El mensaje, al referirse en sus compromisos que “ni con Oriente ni con Occidente” es claro en la medida en que las potencias y demás Estados busquen estrategias particulares para acercarse a Teherán.

En este contexto, la estrategia iraní está dividida en tres pilares, basada en objetivos a corto, mediano y largo plazo; por un lado se encuentran las áreas –países que representan- prioritarias en cuanto a su oportunidad de liderazgo regional, capacidad productiva y seguridad. En el primer caso Irán busca la hegemonía –no sólo religiosa- en la región. Implica por ejemplo la comercialización de los energéticos, la decisión sobre el tema palestino y la actual participación en las invasiones a Siria y Yemen, con esto busca comandar el comercio de gasoductos y oleoductos en *EL TDE*. En este rubro se encuentran los países antagónicos al chiísmo como los del Pérsico –Arabia Saudí, Bahrein, Kuwair, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Omán y Yemen, además de Iraq, Siria, Turkmenistán, Jordania, Líbano y Palestina.

En cuanto a la capacidad productiva, Teherán intenta comercializar los energéticos con su petróleo y gas natural, tomando como referencia su riqueza en cuanto a sus importantes yacimientos y la facilidad de extracción del crudo, para ello busca desarrollar tecnología e infraestructura de vanguardia con el fin de no depender del exterior. En este sector, los lugares prioritarios para sus planes son: el golfo Pérsico, mar Caspio –donde en sus costas se hallan los principales pozos gigantes y súper gigantes de Irán- mar Negro –como paso geoestratégico para el comercio de gas hacia Europa- Rusia, China, India, Turquía y Turkmenistán. Estos últimos países le representan al país islámico contratos de producción y vías de acceso para el tránsito de petróleo y gas natural.

En el rubro de la seguridad, se encuentra la estrategia básica para Teherán –y para cualquier país pivote según los enfoques neorrealista y constructivista- países como Rusia, China y pertenecientes a Asia central con quienes pretende ingresar al Tratado de Shangai, como Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán, Tayikistán y Uzbekistán, le otorgaría un prestigio como país técnicamente poderoso en los ámbitos militar y político.

El segundo pilar que sostiene su política exterior se encuentra dos tipos de amenazas -la real y la potencial- es decir, las áreas que geopolíticamente y de acuerdo a la posición geográfica

y estratégica de Irán son vitales para mantener su supervivencia como Estado y por ende, el contrapeso con Arabia Saudí. Para Teherán, la amenaza real radica en una serie de factores que representan peligro a los planes, estrategias, y sobre todo a la existencia del régimen en el país. Estados como Arabia Saudí, Turkmenistán, Pakistán, Georgia y Azerbaiyán constituyen una serie amenaza al concentrar bases militares –principalmente de Estados Unidos- lo que ocasionaría un desequilibrio para Irán, una constante amenaza a sus fronteras por una posible invasión, además pone en peligro la búsqueda de su liderazgo regional disputado con Riad.

Mapa 12: *El semáforo de la política exterior de Irán, oportunidades y amenazas*



Fuente: elaboración propia (2018)

En cuanto a la amenaza potencial, además de las bases militares instaladas por Estados Unidos y la OTAN en el Golfo Pérsico y alrededor de sus fronteras, dichos países pueden representar una alianza estratégica con el fin de apoyar una invasión al país persa, desde la logística hasta participar directamente en una posible invasión. En este rubro se encuentran Afganistán, que con ayuda de los talibanes, están ejerciendo presión en Siria, además de combatir al chiísmo fuera de Irán. Israel y Arabia Saudí no podrían faltar en esta lista. En el caso de Tel Aviv, constituye la amenaza más seria y la que probablemente atacó las instalaciones nucleares en Irán. Así mismo de amenazar directamente con invadirlos, Teherán está dispuesto a enfrascarse en un conflicto por la causa palestina, ya que este Estado es uno

de los países que fuera de sus fronteras ha combatido a Israel con ayuda a *Hamas* en Palestina y *Hezb- Allá* en Líbano. Países totalmente cruciales para la política exterior de Israel, incluso para la existencia del estado hebreo.

Es bajo este contexto que el país islámico ha delimitado su lineamiento de política exterior más aguda desde 1979. Por lo que es necesario analizar los posibles escenarios dentro de *EL TDE* y en los países pivote, destacando el papel de Irán.

4.4. Una profunda mirada prospectiva

El Constructivismo nos ayudará a entender que en la región de *El Triángulo Dorado Energético* con su gran tejido social y sus recursos energéticos seguirá siendo la zona más geoestratégica del mundo y por ende, la más conflictiva en los próximos años. El mundo musulmán se tornará más complejo y dificultará las negociaciones. Lo que se podría descartar que las decisiones en cuanto al control y a la distribución de petróleo y gas natural no estará en manos de ellos. Una razón muy sencilla, el choque entre los dos credos más importantes del Islam –Chií y Suní- son antagónicos y sin aparente solución. ¿Cómo podrían negociar ambos bandos si cada uno considera al otro como una anomalía, una herejía, una traición a la propia religión? No existe actualmente una respuesta confiable que ayude a proponer una solución. Ambos representantes, tanto Irán como Arabia saudí, que a la postre se disputan el liderazgo regional, son prácticamente irreconciliables, amén de ser grandes productores, cada uno tiene pretende tener el respaldo de las grandes potencias.

4.4.1. Primer escenario

Por lo tanto el escenario más confiable es que la situación en el mundo islámico se agrave a medida que Irán obtenga más influencia en la región sobre las pequeñas comunidades chiíes que se hayan distribuidas –aunque en forma aislada- a través de *EL TDE*. Además, las medidas políticas que otorga el país persa podrían servir de modelo en un mundo islámico más abierto totalmente contrapuesto al de Arabia Saudí. Y sin duda sus habitantes

demandarán mayores derechos, como la equidad de género y otras libertades, hasta ahora prohibidas y castigadas en el país árabe.

Otro punto interesante es que la comunidad chií que se ubica dentro de Arabia sirve de ancla a Irán, es decir, en cualquier momento se podría desatar un movimiento de rebelión que a la postre ponga en riesgo la estabilidad del gobierno. Un modelo de Primavera Árabe en Riad pro chiísta, y por ende, pro iraní. Lo que lleva a la posibilidad que seguirá agudizándose la moderna *guerra Fría islámica* entre los mundos Chií y Suní en terrenos como el de Yemen, Arabia Saudí, Siria, Líbano y Palestina. Países clave para el mundo Chií iraní que busca ganar influencia en ellos con el fin de contrarrestar peso al mundo suní. Incluso esta posibilidad podría llegar a territorio iraní, siendo Arabia Saudí el promotor de una guerra híbrida desestabilizando la ciudadanía con el fin de dividirla como lo pretende en Siria. Sea cierto o no, cualquiera de los dos países podría padecerlo en las mismas circunstancias. Lo que diferencia a uno de otro es la credibilidad internacional y tal parece que ni Arabia Saudí ni Irán ofrecen ventajas en ese terreno.

Dentro de este escenario resulta importante concluir que, como se analizó en el transcurso de la investigación, los actores que buscan mejorar su posición en *EL TDE* –Rusia y China- y por su parte Estados Unidos que pretende posicionarse con el fin de asegurar el control en los precios del petróleo y por ende no desestabilizar la región en el ámbito interno, especialmente en los países del *vértice* del golfo Pérsico. No obstante, la cuestión iraní es crucial para lograr dicho objetivo. Resulta oportuno recordar que las relaciones entre Teherán y Washington permanecen rotas desde la *Revolución Blanca* de 1979 y con el suceso de la toma de rehenes diplomáticos en la Embajada estadounidense en Teherán por parte de una facción radical persa que duró 444 días⁵⁰. A partir de ese suceso, se presentó a Irán como país independiente de las decisiones de la Casa Blanca, lo que se convirtió en antagónico al control de Estados Unidos, que para ese entonces tenía poder e influencia sobre los demás países de la península arábiga.

Bajo este contexto, Washington declaró a Irán como un Estado hostil en la región que según su concepción, ponía en peligro la estabilidad, especialmente sobre el comercio del petróleo.

⁵⁰ A partir del triunfo de la Revolución Islámica de Irán, uno de las políticas del país persa es declarar a Estados Unidos como el *gran satán*, el enemigo de la revolución iraní.

Y durante la gestión de George W. Bush fue que lo incluyó en la lista de los países del *Eje del mal*⁵¹ tomando como pretexto la reanudación del enriquecimiento de Uranio en 2003, al mismo tiempo de la invasión a Iraq.

Se puede apreciar que en el concepto del Constructivismo, el discurso tan citado en dicho enfoque funciona porque ayuda a explicar por qué Estados Unidos como identidad hegemónica la ha construido en la práctica. Porque establecer la hegemonía implica crear, promover y mantener reglas que sostengan un orden internacional y sobre todo credibilidad ante los demás. De ahí que el país adquiriera mayor poder.

Esto en definitiva ocurrió, ya que Washington, a pesar de que algunos países se negaron a participar en la causa estadounidense, la mayoría aprobó la invasión a Iraq y Afganistán bajo el argumento de combatir al terrorismo. El consenso aceptado por el CSONU permitió ver a Irán como un país hostil para el mundo Occidental. Por consecuencia el país persa acaparó titulares en los diarios más importantes del mundo nutriendo el argumento de Estados Unidos exacerbando la posible amenaza que constituía, y que sigue “representando” Irán. El Constructivismo lo explica bien con esta unión de identidades y éstas en normas totalmente aceptadas por la comunidad internacional.

Antes de analizar el acuerdo nuclear, es necesario recurrir al plan nuclear de Irán. En términos sucintos, en 2002 el país persa decidió reestablecer su actividad de enriquecimiento de uranio. Y después de que Alireza Jafarzadeh -líder opositor del régimen de los Ayatollás- diera a conocer supuestas bases clandestinas de enriquecimiento de uranio, el sistema internacional, comandado en este caso por Israel y Estados Unidos, se dieron a la tarea de divulgar una posible amenaza que representaba Irán al orden internacional.

La razón más lógica permite ver que si no fuera por el apoyo de Irán en Hamas -el partido palestino que vigila la franja de Gaza- Palestina hubiera sido prácticamente aniquilado por el sionismo israelí, además de que Hezb-Allá en Líbano ha retomado mucha fuerza debido al soporte de Teherán. Sobre este manto Tel Aviv aprovechó la coyuntura para disfrazar este peligro inminente a sus intereses en la actividad nuclear. Lo mismo pasó con Estados Unidos,

⁵¹ El “Axis of Evil” (Eje del mal) ha sido un concepto creado en Estados Unidos desde épocas pasadas, y George W. Bush lo retomó en sus discursos con el fin de ganar adeptos en su lucha contra el terrorismo. En este “Eje” se incluyeron a Corea del Norte, Irán, Libia, Siria e Iraq.

quien aprovechó el enriquecimiento de uranio –con fines pacíficos- iraní para lograr un acuerdo con las potencias y buscar aprobar la invasión.

Ésta se dio de manera secreta a fines de 2003, empero la fuerza de los *Scuds* iraníes repelieron la agresión.⁵² (Chussodovsky, 2012, 43). Se entiende que fue una guerra secreta debido a que el gobierno de Bush no consiguió la aprobación ni del CSONU ni de sus aliados de la OTAN de invadir al país persa. Además, a mi juicio- Estados Unidos no le conviene mantener una guerra de esa índole con un país tan estratégico y bien armado como lo es Irán después de fracasar en las dos guerras pasadas.

Bajo este tenor, surge una pregunta elemental; ¿De qué manera puede Irán salvaguardar sus fronteras? La respuesta suele ser la misma: con un efecto disuasivo, y el enriquecimiento de uranio es la única solución. El Neorrealismo lo explica de la mejor manera.

Como se comentó anteriormente, los lineamientos de la política exterior de Irán suelen ser particulares. En el mapa 12 se muestra que la mayoría de los Estados vecinos son hostiles a sus principios. Prácticamente Teherán se encuentra aislada; es prácticamente el único país que enarbola la bandera del chiísmo, ya que en el caso de Iraq, sólo una parte cuenta con mayoría chií, al igual que en Arabia Saudí. Además, no tiene semejanza con algún otro Estado de la zona; Afganistán y Pakistán por ejemplo, comparten cosas en común, destacando un sinnúmero de comunidades y religiones que ambos comparten; en el caso de los países del golfo, el idioma y la rama suní del Islam es uniforme en todos ellos; en el caso de los Estados de Asia Central y el Cáucaso, comparten tradición e historia, como la influencia soviética, además de la raza y el idioma. Y lo mismo pasa con los países del Próximo Oriente como Siria, Palestina, que son árabes por ejemplo.

Como se puede apreciar, la relación de Irán es única porque lo hace ser un país diferente a todos los demás; tan es así que es conveniente recordar que es el único Estado en el mundo con una relación energética en reservas envidiable. Estas características propias ocasionan

⁵² En una de las tantas guerras secretas que ha entablado estados Unidos se cuenta la que emprendió en la zona oriental de Irán, en la frontera con Afganistán, donde mantenía una base aérea y debido a la zona montañosa y de poco acceso contó para que Washington emprendiera la retirada a las pocas horas.

que el país persa debería mantener una política incomparable y particular. Desgraciadamente es visto en el plano internacional como un Estado hostil e incluso peligroso.

El peligro para Irán radica en su posición pivote. Se ha demostrado que en los últimos años sea el más acosado en sus fronteras; empezando por ser el país más cercado por armas nucleares en el mundo, amén de vecinos hostiles que lo rodean a menos de 50 km de distancia. El total de la frontera iraní en extensión territorial es de 5440 km, la más extensa es la que comparte con Iraq (1458 km); le sigue Turkmenistán con 992 km; Afganistán (936 km); Pakistán, (909 km); Turquía, (499 km); Azerbaiyán, (432 km); y las menos extensas con el enclave de Najichiván, (179 km) y Armenia con sólo 35 km.

En cuanto a sus fronteras “marítimas”, tanto en el mar Caspio como en el golfo Pérsico, ricos en yacimientos de petróleo y gas natural en las costas iraníes. En cuanto al primero, su colindancia con Rusia y Kazajstán son cruciales para Teherán al ser Estados que en el caso de Rusia –potencia nuclear- le representaría una oportunidad y a su vez una amenaza a su política más en el ámbito energético. Por su parte, en el golfo Pérsico, Teherán colinda marítimamente con las seis petro monarquías del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) –Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Omán⁵³. Si sumamos sus colindancias terrestres y marítimas, Irán exhibe un total de 20 fronteras geopolíticas reales, desde luego que no se contabilizan las restantes 36 bases militares anglosajonas a menos de 500 km de distancia.

Bajo este contexto, es notable contrastar que mientras Estados Unidos comparte fronteras de manera natural con dos Estados pacíficos México y Canadá, no le representa a éste peligro mayor, sólo en las corrientes migratorias, así como las que se presentan en los países europeos. No obstante a mi juicio no se puede comparar con los peligros reales que sí representan para Irán, además, no justifica que en ese caso Estados Unidos concentre tantas bombas nucleares. Amén de los cinco países que Israel tiene por fronteras, las cuáles son:

⁵³ El CCG fue el resultado de la ansiedad de Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar, provocada por los acontecimientos que sucedían tan cerca de sus territorios y que amenazaban con trastocar la estabilidad regional especialmente cuidarse de las supuestas amenazas de Irán. Además, entre sus objetivos destacan la coordinación, la integración y la interconexión de los Estados miembros para lograr una mayor unidad. Para profundizar en el tema se recomienda visitar su página oficial disponible en: <http://www.gcc-sg.org/eng/index895b.html?action=Sec-Show&ID=3>.

Egipto, Siria, Jordania, Líbano y Palestina. Es evidente que a menor número de fronteras, existe mayor seguridad, sobre todo se si trata de países aliados y/o pacíficos como el caso de México y Canadá.

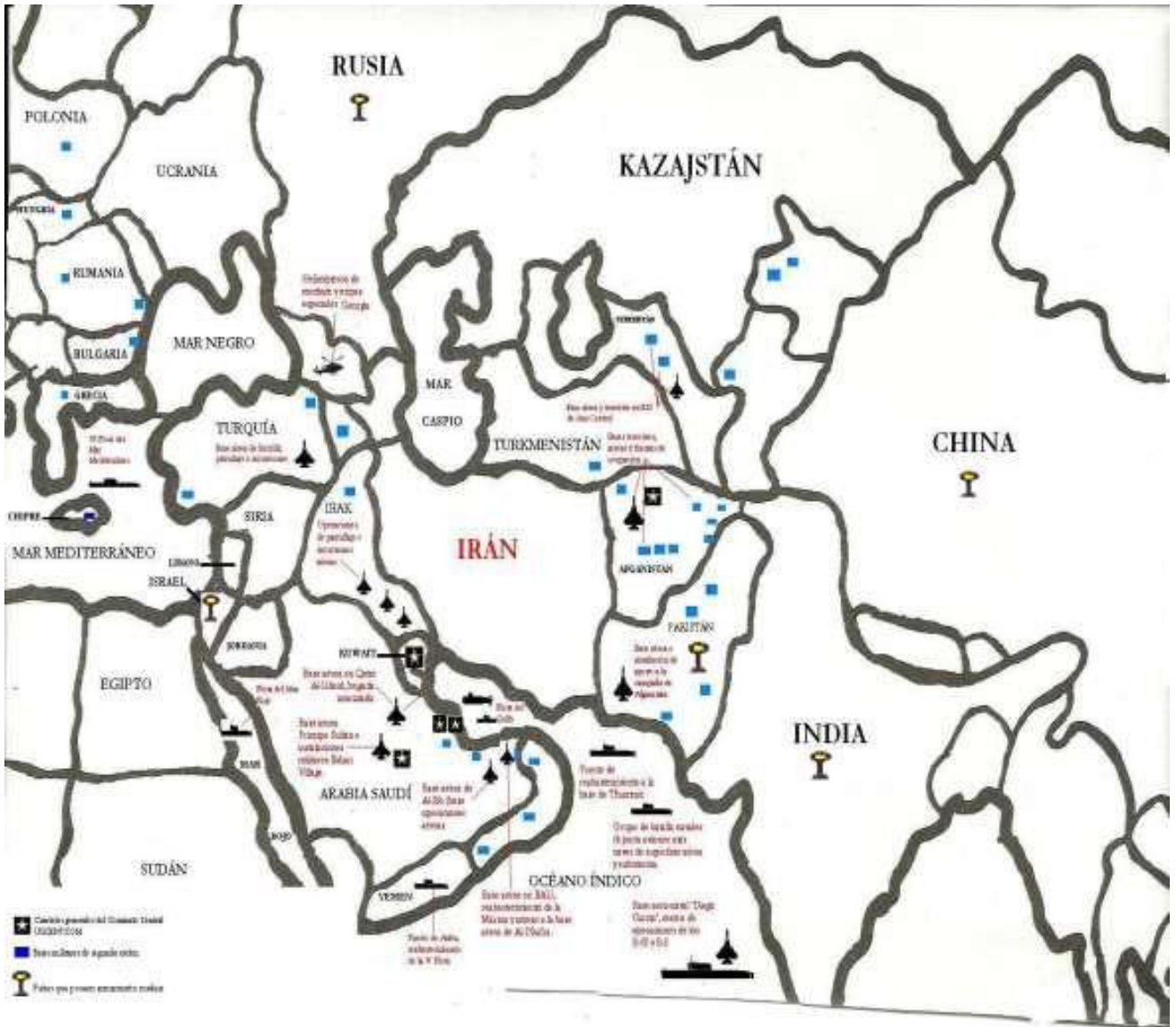
En el caso de Irán sí se justifica emprender un nuevo y agresivo proyecto nuclear bajo el enfoque Neorrealista, puesto que es el único medio con poder disuasivo según su óptica, que a la postre le sirva para repeler invasiones. Resulta entonces el medio más eficaz para garantizar plena seguridad. Asimismo, el país persa se encuentra rodeado por nuevas fronteras *artificiales* que son creadas por Estados Unidos y aliados próximos a territorio iraní al establecer las bases militares, lo que por consecuencia lo mantiene cercado por sus cuatro puntos cardinales, en cielo, mar y tierra.

En el primer caso, Irán ha sido “invadido” por once satélites hebreos TecStar y se presume que gracias a ellos se pudo comprobar la existencia clandestina de centrifugadoras subterráneas en sus plantas nucleares. En el segundo caso, las nuevas “fronteras”⁵⁴ marítimas se encuentran submarinos de Tel Aviv, que navegan en el golfo Pérsico después de atravesar el mar Rojo.

En el tercer caso, su frontera Norte concentra las bases militares en Turkmenistán; su flanco Occidental se haya rodeado por las bases militares terrestres y marítimas en Irak y golfo Pérsico, más la reciente base naval francesa en las costas de Abu Dhabi, mientras que por el Sur- Sureste se encuentra con bases aéreas y terrestres en Irak y Afganistán.

⁵⁴ Para reforzar el análisis en la presente investigación, se tomará en cuenta como fronteras a las bases militares de EEUU y la OTAN distribuidas alrededor de la región iraní.

Mapa 13: la relación de las bases militares de la OTAN y EEUU cercando a Irán



Fuente: elaboración propia (2016)

Como resultado, Irán tiene el mayor número de fronteras adversas en la historia mundial, al menos en la historia moderna. Por ejemplo, de todas ellas resaltan siete potencias nucleares; cuatro adversas (Estados Unidos, Israel, Francia y la OTAN); dos relativamente neutrales (India y Pakistán) y una relativamente amigable que es Rusia. Amén de las 36 bases militares aéreas, terrestres y marítimas que acechan territorio iraní (véase mapa 13). Entonces, el Neorrealismo ayuda a entender por qué resulta obligatoria una política agresiva y

multidimensional de seguridad para los estrategas iraníes, y esto exige una actividad nuclear pronta y segura con fines meramente disuasivos.

Bajo este contexto, una posibilidad para Irán sería entender la experiencia en las invasiones a Afganistán e Irak. El gobierno iraní no siguió el modelo fallido de las armas de destrucción masiva (MAD por sus siglas en inglés), un método que a la postre no perjudicó la acción estadounidense. En cambio, Irán apostó por la actividad nuclear, un procedimiento más serio y peligroso para las ambiciones de las grandes potencias.

En palabras de Kenneth Waltz: “(...) *cualquier tonto puede ver que la única forma de disuadir a Estados Unidos es con ADM, no puedes competir con armamento convencional, eso es absolutamente imposible. Rusia no lo puede hacer ni tampoco China, obviamente para estos Estados es una fantasía. Ni siquiera podrían intentarlo. Así que si creen que su seguridad está directamente amenazada, en particular por los estadounidenses, actuando conjuntamente con otros países del área van a hacer todo lo que puedan para adquirir armamento disuasivo nuevamente, y la mejor opción es con armamento nuclear*” (Waltz, 88).

Irán ha tomado en práctica este punto y parece indicar que lo seguirá haciendo hasta disuadir la situación. En el sistema de alianzas, Irán ha jugado muy bien la dinámica de la cooperación obteniendo una ventaja al acercarse con Rusia y China, además son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSONU).

En este tenor, la victoria reciente por parte de Irán se tradujo en el Acuerdo Nuclear⁵⁵ celebrado en Viena el 14 de julio de 2015 entre el llamado Grupo 5+1 que lo integran los

⁵⁵ Resulta inevitable emitir un juicio de valor empero en el análisis se vuelve riguroso, ya que este Acuerdo es un sinónimo de hipocresía estadounidense. Conviene recordar al lector que cuando Irán estaba bajo la tutela de Estados Unidos con el Sha Reza Pahlevi, recibió por parte de aquél, aparte de armamento, la infraestructura para el desarrollo de armas atómicas en Irán; por ejemplo, el Sha con ayuda de Estados Unidos fundó en 1967, el Centro de Investigaciones Nucleares de Teherán y puso en marcha un reactor estadounidense de 5 megavatios de potencia que utilizaba como combustible más de 5.5 kilos de uranio altamente enriquecido. Ese mismo año, Washington suministró a Teherán unos pocos gramos de plutonio, las denominadas celdas calientes, capaces de producir hasta 600 gramos de plutonio por año. No obstante, en 1968 Irán firmó el Tratado de No proliferación Nuclear, siendo ratificado con mayor ímpetu desde 1979 con el rompimiento de las relaciones con Estados Unidos. Es más, en 1976, el presidente norteamericano Gerald Ford firmó una directiva de cooperación con Irán que proporcionaba a empresas norteamericanas ganancias millonarias al contemplar la compra por parte de Irán de las instalaciones de procesamiento para extraer plutonio del combustible del reactor nuclear y así cubrir todas las necesidades crecientes de la economía iraní liberando las reservas de petróleo para la exportación o el uso petroquímico. (Montoya, 2016, 7-8).

cinco miembros permanentes del CSONU –EEUU, China, Rusia, Gran Bretaña y Francia- y Alemania, con la República Islámica de Irán, teniendo como base primordial la confianza mutua con relación al enriquecimiento de uranio por parte de Teherán. El artífice de este acuerdo fue la continuación del pre acuerdo del 2013. En términos generales, el Acuerdo nuclear estriba en la suspensión de la actividad nuclear iraní con el enriquecimiento de uranio a cambio de frenar por etapas, las sanciones en contra de Teherán. Esto significa que Estados Unidos, bajo dicha propuesta buscó acercarse al país persa con el fin de mantenerlo controlado y sobre todo presionarlo para alejarlo de la influencia que hasta el momento China y Rusia están logrando en la región –lo que a mi entender- le otorgaron más poder a Irán. Con este acuerdo, Estados Unidos elaboró un plan de acción con el argumento de que Irán pudiera vender su petróleo y así poder duplicar su PIB en los próximos años. (Montoya, 2016, 2).

Sin embargo esto no parece ser así; entonces surge la interrogante: ¿Por qué están interesados los países del mundo Occidental –EEUU, UE, Gran Bretaña- que Irán desista de su actividad nuclear? Y ¿Por qué Donald Trump abandonó el Acuerdo? La respuesta parece sencilla: Todo lo analizado en esta investigación permite ver que Irán seguirá siendo el pivote altamente estratégico para el mundo en general, y el rompimiento del acuerdo es que no está funcionando en la óptica estadounidense, porque se volvemos a recurrir a datos de BP, la producción petrolera de Irán no se ha visto mermada como lo esperaba Estados Unidos (BP, 2017). Ahora, Donald Tump prefiere enfrentar de manera directa a Teherán, como lo ha declarado en los últimos días al amenazar directamente con invadir territorio iraní⁵⁶, estos discursos hechos por Trump y divulgados por distintos medios, provoca que se agudice la estrategia de Washington, ya que planea “invadirlo” financieramente intentando imponer nuevas sanciones a Teherán más allá de lo comprendido, puesto que ha amenazado a los

⁵⁶ Véanse las declaraciones de Donald Trump en las siguientes fuentes visuales: *EEUU declara la guerra a Irán, es la más asfixiante de la historia; dice Trump*, tomada de: https://www.youtube.com/watch?v=H_3DDQawXrE&list=PLiQRjDeHMkcigAoC3eXmL8YjyOYVPED3Z&index=5; *¿Qué ha dicho TRUMP del acuerdo nuclear con IRÁN?* Tomada de: <https://www.youtube.com/watch?v=hlQuEdwx6cU>; *Detrás de la Razón: ¿EEUU planea lanzar misiles sobre Irán? Trump comenzaría una gran guerra* tomada de: <https://www.youtube.com/watch?v=BQGLfJQGo1I> (consultado el 16 de agosto de 2018).

países con privarlos del comercio de Washington si deciden comercializar con Irán. Estas sanciones entrarán en vigor el próximo mes de noviembre⁵⁷.

Esto sin duda alguna obedece a que –entre los factores anteriormente expuestos- no puede controlar de esa manera al país persa ni tener injerencia sobre él. Tal parece que la presión por parte de Israel y Arabia Saudí surte efecto en sus decisiones; uno de los argumentos principales de Donald Trump para abandonar el acuerdo nuclear fue que no se había estipulado una garantía de que Irán no invadiera a Israel derivado de una posible amenaza en fechas recientes al abandono del acuerdo (HispanTV, 2018). Cuando en realidad, causó asombro y por supuesto gran preocupación para Washington y Tel Aviv al confirmar sus sospechas de que el país persa probara con enorme éxito sus dos grandes misiles de largo alcance tomando como ejemplo el *Ashura* con un alcance de 2, 500 km, y el *Hoot*, uno de los misiles marítimos más rápidos del mundo, y su característica es que es tres veces más rápido que un misil similar de Estados Unidos. Es importante aclarar que ambos misiles evaden radares lo que incrementa su peligrosidad.

El misil *Hoot*, junto con el *Zoobin* son de mayor alcance cubriendo todo el continente europeo, africano y casi toda Asia (HispanTv, 2018). Esto asegura a la comunidad internacional el gran desarrollo tecnológico que está impulsando Irán al construir sus propios misiles y no adquiriéndolos del exterior. Esto prueba que ocasionará para el gobierno de la Casa Blanca el incremento de su presencia militar acosando las costas iraníes en el Pérsico y por supuesto buscará agravar las sanciones económicas⁵⁸.

Con respecto a Israel, el lobby sionista planea bombardear las instalaciones nucleares iraníes. Ya sea con el aval de Estados Unidos o sin él. Recientemente se hizo pública la amenaza por medio de una publicación a la que medios como la revista alemana Zuerst que tituló el

⁵⁷ Véase la declaración del Secretario del Departamento de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo en la siguiente fuente visual: *¿Quién ganaría la guerra entre EEUU e Irán? plantea Donald Trump* tomada de:

<https://www.youtube.com/watch?v=n3o16pUt5vU&list=PLiQRjDeHMkcigAoC3eXmL8YjyOYVPED3Z&t=606s&index=2>;

https://www.youtube.com/watch?v=H_3DDQawXrE&list=PLiQRjDeHMkcigAoC3eXmL8YjyOYVPED3Z&t=0s&index=3 (Consultado el 18 de agosto de 2018).

⁵⁸ Con el fin de indagar en la característica de los misiles iraníes, consultar la siguiente fuente visual: *Irán hoy; las capacidades de defensa de Irán*, tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dE93aV3G40&index=4&list=PLiQRjDeHMkcigAoC3eXmL8YjyOYVPED3Z> (Consultado el 18 de agosto de 2018).

artículo “las armas del Lobby sionista” entre los puntos principales se reveló que los judíos americanos que apoyan a Israel afirman de manera cuidadosa que los intereses de Israel y los intereses de Washington coinciden. (Zuerst, 2014). Y en ocasiones, esto puede dar lugar a afirmaciones cómicas, como las recientes peticiones hechas por parte de judíos americanos neoconservadores para que América bombardease Siria con el propósito de prevenir que éste atacase América con armas químicas. O que Irán estuviera a punto de poder destruir los Estados Unidos o, incluso, invadirlos.

El lobby israelí defiende las acciones militares contra Siria porque esto prolongaría mínimamente una guerra que Assad está ganando, consiguiendo debilitar a Siria, Irán y Hezb-Allá en el futuro. Y tal vez esto pudiese llevar a la caída de Assad y a un gobierno Sunni que fuese duro con Irán. Conviene recordar que Teherán es visto como un enemigo mucho más peligroso para Israel que las naciones árabes y los rebeldes sunies que se oponen al gobierno de Assad, sin importar su fanatismo religioso musulmán, su odio a Israel y su posible alianza con al Qaeda. (Zuerst, 2014).

Cabe hacer hincapié que a fines de 2017 Donald Trump con el fin de mantener contento al sionismo israelí reconoció a Jerusalén como la capital de Israel, además de pretender trasladar su Embajada ahí. Esto sin duda ocasionó una enorme provocación al mundo islámico en general, ya que Jerusalén es considerada por la tradición musulmana como la tercera ciudad –después de La Meca y Medina- más sagrada. Y tomada por el judaísmo lo convierte en una grave falta para la *Ummah*.

Bajo esta perspectiva, los países occidentales en general e Israel en particular aprovechan la división de la comunidad islámica derivado del conflicto entre las dos ramas en las que tanto Arabia Saudí como Irán pretenden ganar mayor influencia en el resto de los países islámicos. Por lo tanto el escenario se mantendrá en la misma situación con un conflicto cada vez más exacerbado por la participación de Estados ajenos –como Estados Unidos e Israel, e incluso Rusia y China- que a la postre aprovecharán la coyuntura al intentar mantener de aliados a alguno de los dos.

Debido a esta circunstancia, creo necesaria una actividad nuclear de Irán de forma agresiva con la finalidad de disuadir cualquier amenaza del exterior. Amén de reforzar su presencia

en la región. Aunque esto signifique no concretar algunas negociaciones clave como la instalación de una perla *china* asentada en Irán. Los factores por los cuales podría reactivar su enriquecimiento de uranio siguen siendo su enorme posición geopolítica y geoestratégica como Estado pivote. Esto lleva a concluir que los países interesados como China y Rusia perderían más en su estrategia de contención a Estados Unidos en *EL TDE*.

En el caso de China, un escenario loable es que necesita cada vez más el petróleo de Medio Oriente y su acercamiento con Rusia es la clave para lograr más de un cometido. En su estrategia geopolítica *OBOR- Collar de Perlas* depende de las decisiones de alrededor de 80 países para concretar tremendo plan geoenergético. Esto conlleva que el posicionamiento de Beijing ayudará a equilibrar las relaciones energéticas de todos esos Estados, haciendo hincapié entre Rusia- Estados Unidos y Rusia con China. En cambio, a mi juicio empeorarán las relaciones entre Beijing y Washington.

Es menester para el país asiático concretar el plan aunque el escenario se torna muy complejo; *OBOR* podría sufrir modificaciones o simplemente no llevarse a cabo en algunos corredores por el cambio de decisión en algunos gobiernos involucrados, o incluso el mismo cambio del gobierno. Además podría echar a perder la enorme infraestructura si no se les ofrecen garantías a los países involucrados en el proyecto. Lidar con sus ideologías, normas y sus propias estructuras sociales se torna muy complicado como hace referencia el Constructivismo. Algunos Estados –como pienso que cree China- no sólo buscan un desarrollo tecnológico y/o ganancias económicas, buscan otras cosas más allá de los términos monetarios, uno de ellos es el prestigio, como el caso de Irán y otros en cambio como Afganistán, Siria, Iraq y Pakistán buscan estabilidad dentro de sus fronteras y en la región, y la solución por el conflicto en Cachemira en el caso de este último.

En el caso de los países europeos, no podría negociarse *OBOR* hasta que queden asentados temas como la definición del modelo y hasta que no se eliminen por completo temas como la corrupción, la flexibilidad comercial, la transparencia, sostenibilidad y sobre todo el medio ambiente. Sin duda alguna Beijing tiene una tarea proporcional al tamaño de su proyecto.

A mi juicio, lo que podría ocurrir es solamente llevar a cabo la construcción de dos corredores, los que a mi parecer convendría más a Beijing son los corredores China Asia

Occidental- Asia Central. Ya que como se comentó en el apartado, este corredor toca algunos puntos con Eurasia atravesando cinco países de Asia Central, Irán, Iraq y Turquía hasta alcanzar la costa mediterránea. Una ruta relativamente corta que se destaca porque China debería aprovechar la buena relación que mantiene con Rusia en los ámbitos energéticos y diplomáticos. Además los países de Asia Central gozan de mantener relaciones estrechas entre ellos y se torna una zona pacífica, sin la intromisión general de Estados Unidos, y por supuesto en el caso de Irán que con la primer *perla* china asentada en el Estrecho de Ormuz, China aprovechará además que el país islámico mantiene actualmente un acercamiento mayor con Iraq, lo que proporcionaría a Beijing asegurar –posicionarse en- una zona de estabilidad y rica en energéticos. En el caso de Turquía, país dubitativo pero pragmático, sería un punto neurálgico para el país asiático al abrir la puerta al Mediterráneo y por ende a Europa.

El otro corredor estratégico es el de China-Mongolia- Rusia. La clave es similar al de Asia Central- Asia Occidental, ya que provocaría mayor acercamiento con Moscú y establecería una ruta segura con Mongolia, país que mantiene buenas relaciones con ambos Estados. El único inconveniente para Pekín es que este corredor abarcaría más territorio ruso. Lo que significaría mayor control por parte de Rusia.

Indudablemente el corredor de China -Pakistán parecería ser la mejor opción por ser el más corto y el más directo, pero no es así; Beijing aprovecha su frontera y las costas con Islamabad para construir la segunda *perla* en el puerto de Gwadar. Lo inconveniente es que Pakistán, siendo un país muy endeble por la amenaza del terrorismo y el conflicto con India podría repercutir la situación e incrementarse la inseguridad en el corredor.

Aun así y mientras ocurre esto, las piezas en el ajedrez geopolítico se mueven y sin duda, las mejores jugadas son para Rusia y China obteniendo por ende una ventaja considerable. Esta ventaja radica en la alianza estratégica presentada por ambos en los últimos años. Y tal como se describió en el capítulo II de la investigación, el acuerdo logrado por Putin ha sido el pilar que –a mi juicio- ha impulsado a Rusia nuevamente en el escenario internacional.

En efecto, el resurgimiento de Rusia en la escena internacional y en *El TDE* en particular se ha dado por los grandes aciertos estratégicos de su líder. Tal como la teoría neorrealista la

describe; Moscú obtuvo de sus aliados ventajas relativas que a la postre lo llevaron a adquirir nuevas capacidades, como las energéticas y económicas y por ende un mejor posicionamiento en la región, amén de recuperar zonas de influencia vitales para sus ejercicios geopolíticos. Ucrania es una prueba de ello; uno de los tres países pivote de *El Triángulo* ha servido de conducto para el gas ruso hacia Europa, por lo que también ha sido foco de atención para los actores antagónicos.

Uno de ellos por supuesto, Estados Unidos, quien ha impulsado una serie de estrategias con el fin de cortar el suministro de gas ruso hacia Europa, contrarrestando además el enorme peso e influencia de Rusia en los mercados europeos. Tal como se analizó en la presente investigación, Washington en su carrera por lograr quitar a Rusia del comercio mundial de petróleo y mermar su producción de gas desestabilizó por medio de sus guerras híbridas, el presidente Yanukovich, leal a Putin y con quien mantenía fuertes lazos diplomáticos y comerciales destacando el acuerdo de gas ruso a precios regalados. Se presentó una desestabilización interna que provocó la caída del presidente ucraniano y el ascenso de un líder fiel a los intereses estadounidenses.

Conviene recordar que Ucrania es para el tránsito de gas ruso lo que el golfo de México para la producción de petróleo de Estados Unidos. Puntos clave para entender la estrategia estadounidense de desestabilizar a Ucrania y afectar directamente la geopolítica de Rusia. Una vez asentadas las sanciones económicas a Moscú, éste, que cuenta con la figura de Putin decidió absorber Crimea, un enclave geoestratégico vital para los intereses de Moscú. Con ello se presentó algo muy parecido a lo acontecido en Irán; no lograron mermar al país. Tanto Teherán como el Kremlin presentaron una baja en la producción de petróleo, tal como se esperaba por las sanciones, el daño no fue mayor porque esos países, y tal como lo señala el Constructivismo cuenta con gobiernos sólidos y potencialmente influyentes en el aspecto regional. Tanto Rusia como el país persa juegan con sus riquezas energéticas y sus alianzas comerciales respectivas. Ahora ambos alineados a la esfera de Beijing ilustra claramente el enorme poder que se podría presentar en los próximos años.

Adaptando el concepto de supervivencia en la teoría Neorrealista, este escenario ofrece a lo que llamo: un *darwinismo* energético, es decir, el proceso y la forma de adaptación por parte de las empresas Gazprom, NIOC, Sinopec por ejemplo, que en ellas se encuentra la clave del

desarrollo energético y económico del país, por ejemplo, para lograrlo deberán desarrollar su tecnología de producción energética innovando nuevos métodos de extracción que resulte en bajos costos mejorando servicios y procesos de refinería, esto resultaría en una alta competitividad, aseguramiento de nuevos mercados y el reforzamiento con antiguos socios.

No cabe duda que lo acontecido en Ucrania dejó un precedente en la urgencia de encontrar nuevas rutas de tránsito y no depender solamente de una vía de distribución. Es un mensaje claro para Putin y su equipo de asesores, quienes están al tanto de esta situación.

La relación de la política con los energéticos juegan un papel que considero engañoso, y curiosamente lo padecen los países que concentran las mayores reservas, estriba pues en que el grueso de sus ingresos dependan de la venta del petróleo y/o el gas. Y parte de este *darwinismo* y supervivencia neorrealista implicaría una estrategia que lleve a diversificar tanto las inversiones como las alianzas que se establezcan en un futuro incierto.

Un escenario propuesto es emular la estrategia de China, que con sus tácticas geopolíticas *OBOR* y *Collar de Perlas* busca diversificar sus relaciones energéticas y no depender necesariamente del petróleo y gas proveniente de zonas inestables. De ahí mi propuesta de los corredores principales que debería realizar. Una estrategia de este tipo le llevaría a Rusia distribuir su gas por zonas como Bulgaria, Rumania, Turquía y el mismo Ucrania hacia Europa, e Irán y Pakistán hacia el Sureste Asiático, además de utilizar la zona euroasiática y utilizar a *EL TDE* con el fin de distribuir una serie de conexiones de gas por Asia Central, que tenga como finalidad principal conectar los cinturones económicos chinos, contemplando además el gas iraní. Y así constituir un bloque de contención a Occidente y una alianza de primer orden en nuevas relaciones de poder.

Bajo este contexto, Estados Unidos mantiene una serie de estrategias con el fin de impedir la construcción de *OBOR*. Si bien es cierto que con el fracking Estados Unidos dejaría de depender completamente del petróleo del Medio Oriente y del Norte de África, su ausencia en la región le otorgaría una oportunidad a Rusia de reposicionarse como bastión y así mismo maniobraría libremente en cuanto a sus planes de conectar el gas y el petróleo sin impedimentos de Washington, además con China como aliada sin duda estaríamos presenciando un declive de Estados Unidos no solo en el ámbito energético en todo *El*

Triángulo Dorado Energético, sino también en el ámbito geopolítico y estratégico que a la postre sentenciaría gradualmente su enorme pérdida de influencia como país hegemónico y salvaguarda de los conflictos en la región.

Washington es más consciente de dicha situación y no sólo custodia el comercio del petróleo y gas natural, también vela por la estabilidad en los precios del petróleo y por asegurar el libre suministro comercial por el estrecho de Ormuz. Con ello cree mantener vigilado a Rusia con el fin de impedir el monopolio del comercio por parte de aquel -especialmente del gas- esperando conectar el gas de sus empresas por gasoductos hacia los mercados europeos, y por otro lado vigila que China no pueda conectar sus cinturones económicos buscando imponer -por medio de la exportación de sus discursos y modelos proteccionistas de Donald Trump- aranceles a las mercancías chinas, esperando que los demás países imiten tales medidas, así mismo buscó asestar un doble golpe a Beijing con la salida del Acuerdo Transpacífico en días pasados. De esa manera, Estados Unidos busca mermar la presencia China, no sólo en *EL TDE*, sino a nivel mundial, ya que en la concepción estadounidense representa una gran amenaza.

4.4.2. Segundo escenario

Por otro lado, un escenario poco loable pero que no se puede descartar como último recurso es la guerra; porque a medida que China, Rusia e Irán logren satisfacer sus proyectos, conllevaría que Estados Unidos pierda poder e influencia en la región. Provocando al mismo tiempo enorme afectación a Arabia Saudí e Israel principalmente. Estos dos países perderían en automático presencia y peso en la región. Aceptando el triunfo de Irán, equivalente a un fracaso en las estrategias de ambos países. Lo que llevaría a entablar -posiblemente juntos- una invasión directa, mientras que Estados Unidos provocaría una guerra híbrida en Irán, es decir, una revuelta social parecida a la Primavera Árabe, además de exportar el ISIS dentro de territorio persa.

Estas acciones desencadenarían una serie de devastadoras pérdidas tanto humanas como materiales. La respuesta iraní sería inmediata. Con un modelo Siria en Irán, con una revuelta social dificultaría atacar en primera instancia a Arabia Saudí, en cambio lo que intentaría el

gobierno persa es estabilizar el conflicto interno y buscar ayuda rusa como primer paso. La infraestructura de ambos países resultaría en un agravio para Estados Unidos puesto que se entendería como una alianza para desestabilizar la región y en la óptica estadounidense, Moscú aprovecharía la coyuntura para ganar mayor influencia en la región. El único obstáculo para Teherán es que Rusia no se comprometería en invadir a Israel.

Por su parte, Estados Unidos intentaría atacar vía aérea los recintos más estratégicos de Irán como sus plantas nucleares y sus refinerías, además la maniobra principal sería mantener vigilado de cerca el estrecho de Ormuz, ya que para Irán sería una estrategia elemental en la posible invasión; cerrar el estrecho de Ormuz equivaldría a colapsar el mundo del petróleo, ya que al transitar casi 40% del petróleo diariamente por ese conducto, paralizaría el comercio energético y en automático se dispararían los precios del barril, lo que daría un golpe certero a Washington. El detalle de esto es que a China no le convendría dicho escenario, siendo uno de los mayores consumidores de petróleo a nivel mundial; compraría el barril a más de cien dólares. En cambio resulta fácil describir, empero una repentina alza en los precios de los energéticos, resultaría –hasta cierto punto- conveniente para Rusia y para Irán, empero para este último sería un golpe fuerte al verse comprometido en la guerra.

Bajo esta posibilidad, no cabe duda que la desestabilización del gobierno iraní por medio de una guerra híbrida resulta conveniente para todos, refiriéndome a Arabia Saudí, Israel, Estados Unidos e incluso China. No se comprometería de manera directa una invasión de Washington que a su vez no le daría a Rusia pretexto para maniobrar en pro de Teherán, salvo ayudarlo como actualmente lo está haciendo en Siria, aun así el escenario sería favorable para Teherán.

Todo esto explica hasta cierto punto por qué China y Rusia se han manifestado en pro de las sanciones hacia Teherán, y con el fin de impedir un mayor declive de un país tan importante en el mundo energético, como lo es Irán, se conforman con ayudar la causa nuclear condicionándolo sin comprometerse en una causa la cual consideran ajena a ellos, como lo es el conflicto que Irán sostiene con Israel y Arabia Saudí. Sólo ayudan a Teherán en la medida que no afecte sus intereses energéticos. Por su parte, Estados Unidos busca aprovecharse aislando a Irán, porque hasta la fecha tanto ni Rusia como China se han comprometido de lleno con la causa iraní.

Habrá que ver cuál de los dos escenarios se presentará en los próximos meses y/o años. Lo que no cabe duda es que Irán sigue siendo un país autosuficiente, que da un ejemplo a la comunidad internacional al mantener en su ámbito interno una cohesión social y política férrea, amén de una intensa labor diplomática, tal como lo ha demostrado al cooperar en el Acuerdo nuclear.

No obstante, y tal como la teoría Neorrealista lo ilustró es necesario que mantenga su actividad nuclear, el único medio disuasivo que impediría llevar a cabo los planes – considerados perversos por Irán- que buscan sus potenciales enemigos. Además este efecto disuasivo que en la concepción constructivista le generaría prestigio internacional y liderazgo en la región.

Al momento de elaborar esta investigación me surgió una interrogante crucial, el contestarla me pareció clave para entender por qué los Estados se comportan de manera tan diferente en una misma situación. En este contexto resulta necesario utilizar un método comparativo entre las actividades nucleares de Irán y Corea del Norte con la finalidad de comprender más fácilmente dicha coyuntura y para comenzar el breve análisis elaboré la siguiente interrogante: ¿Por qué China apoya hasta cierto punto la actividad nuclear de Corea del Norte siendo que éste abandonó el Acuerdo de No Proliferación de Armas Nucleares –ANP- lo que sí constituye una potencial amenaza internacional- y a su vez sanciona la actividad nuclear iraní, ya que votó a favor en todas las sanciones contra Teherán? Además, ¿por qué las sanciones emitidas por el CSONU son diferentes para Corea del Norte e Irán, si se supone que constituyen la misma amenaza para el Sistema Internacional?

Con el fin de responder a las interrogantes es necesario comprender que Corea del Norte es una pieza clave en la estrategia de China, Rusia y Estados Unidos; además de ser un actor “protegido” de Beijing, es una causa de contrapeso al temor de Taiwán, empero vayamos desde el principio; desde la guerra de las coreas en 1953, la entonces Unión Soviética buscó posicionarse en la región dando nacimiento al proyecto nuclear de Pyongyang. Este hecho fue condenado por Mao Tse Tung, a la postre fue un detonante del distanciamiento con Moscú. Años después, con el ascenso de Deng Xiaoping, y quebrada la relación con la Unión Soviética, los estrechos lazos personales con Corea del Norte también se distanciaron (Becker, 2017, 66).

Bajo este contexto, Estados Unidos decidió aprovechar el momento y para contrarrestar la creciente influencia china y el debilitamiento de la URSS, Washington buscó proteger a Corea del Norte suministrando combustibles y tecnología nuclear de acuerdo con las negociaciones del marco acordado por Bill Clinton, quien mantuvo numerosas conversaciones bilaterales y multilaterales con funcionarios norcoreanos entre 1993 y finales del 2000 (Moon, 2017, 72).

En este marco, el gobierno de Clinton ofreció un pacto a Pyongyang a cambio de proteger sus instalaciones nucleares, este diálogo “protector” dentro del marco propuesto por el presidente norteamericano sirvió en términos generales por dos razones importantes: la primera consistió en modificar el régimen norcoreano por uno de tipo democrático y neoliberal, y en el segundo que a mi juicio fue el más importante; buscaba quitarlo de la todavía esfera de influencia rusa y china. Esto es muy similar a lo que persiguen Arabia Saudí e Israel con Irán, al intentar quitar a Siria, Líbano y Palestina de la órbita iraní.

Como respuesta a la acción estadounidense, la relación de China –recientemente reestablecida- con Corea del Norte, sirve como pretexto esencial con el fin de contener el peso que ejerce Estados Unidos al vender armamento a Taiwán, a esta coyuntura conviene recordar que Taiwán forma para Beijing uno de los pilares más importantes en su política exterior, de hecho tiene más peso que su relación con Beijing, lo que conlleva que mientras China recuperó a Corea del Norte como parte de su esfera de influencia, Estados Unidos maniobró en pro de Taiwán. Por ejemplo, al fracasar en los acuerdos propuestos por Clinton, decidió asestar un golpe a China vendiéndole armas a Taiwán, lo que equivale a decir que si Washington dejaba de vender armamento a ese país los chinos posiblemente dejarían de venderlas a Corea del Norte. Este *toma y daca* significa que mientras Estados Unidos no deje de entrometerse en Taiwán, China no lo hará de Corea del Norte, y en mi opinión, para lograr que China no use a Corea del Norte en la esfera político- diplomática, se necesitaría negociar con Estados Unidos con el fin de garantizar la retirada estratégica de Taiwán, algo que no está dispuesto a renunciar, ya que su jugada geoestratégica va más allá de cercarlo; Washington tiene más que ganar porque manteniendo su presencia en Taiwán hace posible una invasión a Corea del Norte para posicionarse geográficamente en la frontera con Beijing. Se puede entonces concluir que de acuerdo a la teoría Neorrealista, el poder disuasivo de la

bomba nuclear norcoreana -algo que China indirectamente apoya por lo antes descrito- hace muy difícil incursionar una invasión por parte de Washington, con ello, Beijing impide mayor presencia de Estados Unidos en su propia órbita.

Siguiendo con el tenor de la interrogante, Irán ha sido sin duda objeto de las sanciones más fuertes derivadas del tema nuclear; si bien es cierto que China consume gran parte del petróleo iraní no es argumento suficiente para cuidar sus intereses, ya que en la óptica de Beijing, diversificar el suministro de petróleo evitaría depender totalmente del petróleo iraní; además, Teherán no representa a China lo que sí Corea del Norte, de ahí la necesidad de “protegerlo”. Con el fin de responder a la segunda interrogante, se hace necesario entablar un breve método comparativo; por ejemplo la mayor parte de las sanciones en contra del régimen norcoreano se encaminaron a reducir la capacidad económica y logística únicamente para mantener los materiales que necesita para su programa nuclear y de misiles, es decir, las sanciones de tipo económico se sustentan sólo en su propia actividad nuclear, mientras que en el caso de Irán, las sanciones se estipularon en todos los ámbitos, no sólo debilitando la economía exclusiva con fines nucleares, también mermó la economía nacional, las finanzas y su banca comercial.⁵⁹

Es más, hay poderosas pruebas que los norcoreanos han aprendido a adaptarse al régimen de sanciones –muy suaves con relación a las iraníes- desarrollando un acceso más sofisticado a las sociedades mercantiles, los bancos y otras redes financieras para crear empresas falsas y una innovadora infraestructura organizativa en China, Hong Kong y el Sureste Asiático que siguen generando ingresos para los programas nuclear y de misiles (Park y Walsh, 2016).

Conviene recordar que el sistema político de Corea del Norte es muy similar al de Arabia Saudí en el sentido de que funciona como una propiedad privada de una sola familia o dinastía como actualmente le nombran los saudíes, esto hace pensar que su sistema sea muy susceptible a la corrupción, por lo que facilita la negación de cuentas a su sociedad, y a la comunidad internacional, además, la particularidad es que sus poblaciones viven oprimidas por este tipo de regímenes. Si bien es cierto, Irán, como cualquier otro Estado, no se escapa

⁵⁹ Con el fin de indagar en las sanciones del CSONU emitidas en contra de Irán y Corea del Norte véanse las Resoluciones antes citadas de Irán y las sanciones en contra del régimen norcoreano; 2345, 2356, 2371, 2375 y 2397 en el siguiente punto de enlace: <https://news.un.org/es/focus/corea-del-norte> (Consultado el 03 de agosto de 2018).

en determinadas circunstancias de haber cometido ese tipo de acciones, empero la corrupción se dificulta al ser un sistema teocrático; este sistema –único en el mundo- oficialmente le rinde cuentas a su líder supremo –en este caso al Ayatollá⁶⁰ Jameini-quien a la postre se rige por los estándares del Islam, y esta religión politizada –aunque no lo garantice- prohíbe actividades de ese tipo, aunado al sistema iraní de pesos y contrapesos⁶¹ en su sistema político, lo que impide evadir –se torna muy complicado- puntos de las sanciones como sí lo logra Corea del Norte al no contar con oposición en su sistema político.

Con todo ello se concluye que Irán maniobra de forma aislada en la comunidad internacional, por lo que la hace endeble a situaciones como las anomalías presentadas por su actividad nuclear, lo cual dicha comunidad considera incorrecto y sobre todo amenazante, mientras que Pyongyang es “protegido” de China; Ucrania y Siria son “protegidos” de Rusia por todo lo analizado en el transcurso de esta investigación, Irán no es “protegido” de nadie. Resaltando la importancia para Moscú una vez que le han sido descubiertas a Ucrania enormes reservas de *shale gas* –gas lutita- siendo hasta el momento el cuarto país con las mayores reservas de este energético (EIA, 2017, contrastado con los datos de Marocchi y Vargas de 2013), al igual que las reservas de gas encontradas en las costas sirias, Irán como se ha comentado, no es “protegido” de nadie porque incluso podría representar una amenaza para Moscú si comercializa de forma aislada el comercio del gas natural en Europa como planea hacerlo el régimen teocrático, además de desplazarlo en reservas probadas de gas natural recién descubiertas en años pasados siendo Irán el país con las mayores reservas de gas a nivel mundial (Véase cuadro 3 del capítulo I). Esto podría significar un riesgo al dejar “abandonada” la causa del acuerdo nuclear iraní una vez retirado Estados Unidos. En el caso de China conviene recordar que al diversificar sus suministros de petróleo y gas, le restaría importancia a Teherán en una posible alianza estratégica de contención a Occidente e Israel.

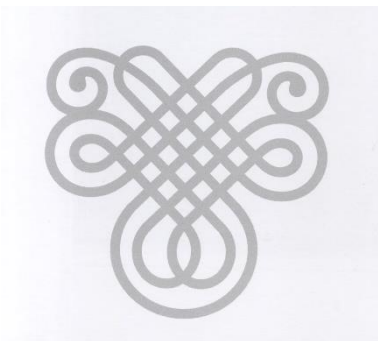
Se insiste en la posibilidad del primer escenario, pero no se descarta que pueda ocurrir el segundo, o al menos parte de éste. Lo que no cabe duda en este contexto es el riesgo que corre Irán debido a su aislamiento; si no cambia su estrategia de política exterior, volviéndose

⁶⁰ El término Ayatollá significa en persa *signo de Dios*

⁶¹ En este caso el sistema teocrático iraní contempla sectores que debaten las propuestas e invitan a consensos cuando éstas no llegan a un acuerdo mayoritario. Instituciones como el Pashdarán .Guardia Revolucionaria- el Parlamento –Majli- la Asamblea y el Presidente constituyen los principales sistemas de pesos y contrapesos.

más inteligente con sus vecinos hostiles y opta por diversificar su comercio de petróleo y gas natural, así mismo por establecer alianzas más sólidas como las que podría constituirse con los países de Asia central por medio del Tratado de Shangai (SCO por sus siglas en inglés) abriendo la puerta a la órbita rusa, como consecuencia no representaría una amenaza a los intereses de Moscú. Sería oportuno mantener abierta la cooperación comercial del gas por medio de una alianza entre las paraestatales rusa Gazprom e iraní NIGC al permitir a aquella mayor injerencia en los momentos más delicados para Teherán –como el que padeció últimamente por las sanciones- en el acuerdo nuclear buscando además negociar la tecnología e injerencia de Rusia y China en las centrales nucleares, esto traería la posibilidad de contrarrestar amenazas directas por parte de Estados Unidos por el peso de Rusia y China. Por consecuencia, el panorama se vería más claro y dejaría, el país islámico de pensar que puede solucionar por sí mismo sus conflictos regionales y su desarrollarse económicamente sin ayuda de nadie. Porque lo que más importa para el régimen de Teherán es su propia supervivencia y por ende su prestigio, es decir todo lo que significa Irán en la escena internacional.

Por último, dentro de este posible escenario, la actividad nuclear de Irán podría provocar una carrera armamentista en el *vértice* del Pérsico, puesto que al representar una amenaza a las petromonarquías del Golfo intentarán emular el camino nuclear de Teherán. Sin duda, actividad que sería liderada por Arabia Saudi.



Reflexiones finales

Como se ha visto a lo largo de la investigación, la región de *El Triángulo Dorado Energético* goza de ser la zona geopolítica y geoestratégica más importante a nivel mundial. Para demostrarlo, el análisis se basó en el planteamiento de tipo cualitativo y cuantitativo. Se describió a *El Triángulo Dorado Energético* y sus características básicas destacando que el mundo del petróleo y gas natural cobra importancia y cobrará aún más al comprobarse que el petróleo seguirá siendo el energético más consumido en el mundo, a su vez resalta la pronta importancia del consumo y producción del gas natural en los próximos años, así mismo, las tendencias en cuanto a su consumo por parte de las grandes potencias –Estados Unidos, China y Rusia- se destacarán por ser los Estados más productivos y en el caso de los dos primeros, serán los más consumidores. Esto trae una oportunidad a Rusia, el cual con su relación superavitaria en el petróleo y gas natural gozará de excedentes para atraer más mercados, haciendo hincapié en los países europeos.

La relación energética de China y Estados Unidos se vislumbra en plena competencia. Por un lado, de lograrse la estrategia geopolítica del *OBOR* y *Collar del Perlas* le aseguraría al régimen comunista no depender de un grupo pequeño de países –incluyendo a Rusia- sino a un largo *collar* de 68 países. El inconveniente, tal y como se señaló en el capítulo correspondiente, estriba en el sentido de no garantizar puntos clave en las negociaciones que implican de por sí una larga serie de estructuras sociales e ideologías tal como se describió con la teoría constructivista. En dado caso de no concretarse, en el análisis se vislumbró la importancia de tres corredores económicos destacando dos de ellos: el Asia central- Asia Occidental, y el corredor China- Mongolia- Rusia. En el caso del primero se contempla a Irán, quien debería aprovechar la oportunidad que le brinda Beijing en ese proyecto, puesto que al aliarse estratégicamente en dicho corredor le brindaría al país persa seguridad en la región –desde la óptica neorrealista- y prestigio regional –según el enfoque constructivista- aunado a la oportunidad de extraer y producir gas natural con la empresa rusa Gazprom, mediante una alianza estrecha buscando obtener como lo estipula el Neorrealismo, ventajas relativas con respecto a las petromonarquías del Golfo. En este sistema de supervivencia bajo el enfoque teórico, sin duda evidenciaría una oportunidad de contrapeso al régimen de Riad al desplazar el destino del vital energético.

Bajo este tenor, la alianza con Gazprom es estratégica para Irán. Como se analizó en el transcurso del segundo capítulo, la empresa paraestatal rusa ha recobrado presencia internacional y ha reformulado a la comunidad internacional que con una estrecha colaboración con el Estado, la empresa gasera ha aumentado su desarrollo económico y por ende, el desarrollo económico de un país.

No se podría entender esta situación en el caso particular de Rusia sin la figura de Putin, ya que éste al llegar al poder resucitó a la empresa y quitó gran parte de las decisiones y el enorme peso a las extranjeras, con ello, -a mi juicio- equilibró las relaciones de fuerza con Estados Unidos en el ámbito energético. Estas acciones de Putin, que con una gran estrategia, posiciona a Gazprom y Transneft en pocos años al nivel de BP y otras empresas de gran importancia.

Este modelo hasta cierto punto es imitado por las empresas iraníes NIOC y NIGC, quienes aún con las sanciones económicas han podido cubrir con su demanda interna de consumo y recuperar las cifras de producción petrolera de años pasados. Por lo que considero conveniente la oportunidad que Moscú le puede brindar a Irán si éste decide colaborar de forma más estrecha intentando no aislarse de la comunidad internacional. Porque el potencial que ofrece Irán es enorme, amén de aprovechar oportunidades como la adherencia al corredor económico chino en el cual Irán está contemplado.

Por otro lado, la estrategia estadounidense en el ámbito energético, que va más allá del fracking busca como lo sigue estipulando en su doctrina geopolítica, aún vigente desde la época de Jimmy Carter, con el fin de garantizar la seguridad energética más allá de sus fronteras. Para ello, en la concepción constructivista como país hegemónico, las empresas y/o Estados necesitan contar con un ejército que custodie todos los espacios dedicados a dicha actividad, sobre todo los distribuidores -óleo y gasoductos- llamados “calientes” - *chokepoints*- como los estrechos, destacando el estrecho de Ormuz, quien en la práctica custodia celosamente concentrando una gran parte del Comando Central del Ejército estadounidense en el Golfo Pérsico, debido al riesgo que Irán lo cierre y obstruya el paso de una gran cantidad de petróleo. No obstante, esta doctrina va más allá de custodiar el comercio de petróleo y gas, también estipula que: “(...) cualquier intento de cualquier fuerza externa para obtener el control de la región -*especialmente*- del Golfo Pérsico será considerada como

un ataque contra los intereses vitales de los Estados Unidos y será respondido por todos los medios necesarios, incluyendo la fuerza militar” (Vargas, 2005) esto equivale a decir que, como parte de su política exterior y su seguridad energética- nacional, estaría dispuesto a entablar una guerra directa contra “aquellos” que atenten sus intereses energéticos.

Tal como se vio en la presente investigación, factores como el precio del petróleo ayudan a explicar el argumento “amenazador” de dicha doctrina. El prestigio internacional no es ajeno a las gestiones presidenciales de Washington. Además de que su divisa abarca al mundo entero rodea a éste con productos derivados del petróleo, lo que civiliza al ser humano con los plásticos, fertilizantes, combustibles, pinturas, medicinas, productos de belleza, gasolina, todos ellos, productos de primera necesidad y al alcance de la vida cotidiana de todos los seres vivos, seres *petrovívoros* (Hernández, 2017, 359). Esta situación se puede entender desde la óptica constructivista, ya que al organizarse los mercados socialmente por medio del fenómeno de la globalización, la humanidad adquirió una ideología uniforme con relación a la adquisición de productos derivados del petróleo para cubrir sus necesidades de supervivencia. Y al generarlo Estados Unidos, es vital mantener dicha estructura ideológica y prestigio económico- comercial, de ahí que lo defienda hasta con el último recurso.

Implantar una guerra de tipo híbrida ha sido una de las estrategias del gobierno de la Casa Blanca en los casos de Libia, Siria y Ucrania. Además, desde hace décadas se ha posicionado en Arabia Saudí con el fin de proteger los intereses petroleros, y esta circunstancia es aprovechada por Riad al intentar mermar el poder energético que Irán mantiene desde 1979 hasta las sanciones impuestas recientemente, por supuesto, promovidas por Estados Unidos con el fin de opacar amenazas en el Golfo Pérsico.

Afortunadamente para el régimen de Teherán, Washington y Riad no han podido lograr su objetivo. En un escenario propuesto en esta tesis plantea—según mi juicio— como recurso útil, la planeación del gobierno de Donald Trump para entablar una guerra híbrida buscando desestabilizar la sociedad y el gobierno iraní, tal como lo estableció Washington en tiempos de Obama con Muammar Ghadafi en Libia, en Siria con Bashar Al- Assad y en Ucrania con la destitución de Yanukovich, con el fin de quitar a Irán del escenario mundial energético.

Si bien es cierto que la actividad del fracking se torna halagüeña para Estados Unidos, como se ha demostrado a lo largo de esta investigación, otro factor importante para posicionarse es que el gobierno de la Casa Blanca no está dispuesto a renunciar al petróleo de *El Triángulo Dorado Energético*, especialmente del Medio Oriente. Existen razones de peso, una de ellas es estabilizar los precios del petróleo, y vigilar de cerca a Teherán, puesto que la zona se encuentra permanentemente en disputa por el liderazgo regional entre Irán y Arabia Saudí, esta circunstancia ocasiona conflictos internos y por ende la desestabilización en los precios.

Además, esta coyuntura llama la atención porque el conflicto entre las dos ramas del Islam - lideradas por ambas naciones- trae como consecuencia el impedimento de la unión en la Ummah, además, en el mejor de los casos, la dinámica de poder en el escenario planteado se mantendrá igual entre Riad y Teherán, y en el peor se irá agudizando a medida que Arabia Saudí no pueda obtener el liderazgo en la región.

Bajo este contexto, Irán no sólo representa para Riad un obstáculo, sino un peligro; una amenaza que comparte con el régimen de Tel- Aviv por la cuestión nuclear iraní. En el segundo escenario se vislumbró que si Irán obtiene la bomba nuclear, los demás países con potencial, como las petromonarquías del Golfo intentarán emular a Irán y la región del Pérsico se tornará más inestable al establecerse una carrera armamentista. La situación por ende empeoraría. Un escenario poco factible pero nada descartable.

Es importante resaltar el análisis cuantitativo realizado en esta investigación, la cual se hizo hincapié en las enormes cifras de reservas de petróleo y de gas natural, la zona estudiada concentra en su haber una tercera parte de su riqueza energética con relación a las reservas totales a nivel mundial. Las cifras altamente confiables fueron extraídas de la EIA y corroboradas mediante la *contrastación* de otras fuentes oficiales como British Petroleum y Gazprom con el fin de asegurar la información obtenida. Así mismo se elaboró el análisis cuantitativo especialmente en los balances energéticos en cuadros y gráficas tanto en *El Triángulo Dorado Energético*, China, Estados Unidos, Rusia e Irán, resaltando con ello la enorme importancia geopolítica- estratégica de la región.

Se puede apreciar que el aspecto más elemental que constituye a la región de *El Triángulo Dorado Energético* y como se explicó en el capítulo I, ha quedado comprobado que en dos

de sus ángulos –el golfo Pérsico y el mar Caspio- se puede extraer el petróleo y gas natural de manera relativamente sencilla en comparación a las demás regiones del planeta, puesto que aquellas se ubican en aguas someras, por lo que no se requiere de mucho desarrollo tecnológico para extraer los recursos fósiles.

Resulta conveniente que uno de los factores a destacar en estas conclusiones es que los 17 países –incluido Rusia- conforman un superávit energético, es decir, la relación producción-consumo es mayor con relación a esta última, lo que significa que todos ellos, además de jugar un papel geopolítico muy importante también gozan de un excedente comercial comparados a China y Estados Unidos, estos últimos al registrar el mayor déficit energético, buscan posicionarse en la zona con el fin de asegurarse el suministro energético.

Agregando a lo anterior, tanto Rusia como los países pivotes –Irán, Siria y Ucrania- sin duda están cobrando mayor relevancia en el tablero geopolítico a nivel mundial, Rusia por su parte busca conectar la red de gasoductos en la zona para seguir monopolizando el comercio de gas hacia Europa, aprovechando la posición de Ucrania como puente de conexión. En el caso de Irán ha quedado asentado que juega sin duda el papel más importante de la región como país pivote.

Con relación al marco teórico como enfoque cualitativo, se utilizó el análisis del Neorrealismo y Constructivismo en un debate sustancioso en ideas propias de cada teoría. Este debate funcionó de la manera de explicar la forma cómo se organiza la compleja sociedad internacional. Conceptos elementales como la estructura social y las normas, componentes del Constructivismo son los pilares que ayudan a comprender la composición de conceptos como el prestigio, liderazgo hegemónico y la ideología que un Estado persigue, objeto de sus ambiciones de la política internacional.

Dejar a un lado estos conceptos en un marco energético quedaría incompleto, y más tratándose de la región como *El Triángulo Dorado Energético*, zona muy compleja de entender. Es por este motivo que la utilidad de los dos marcos teóricos ayudó a comprender la dinámica compleja de los principales actores. Además enriqueciendo el análisis con el Neorrealismo fue crucial para entender que la Anarquía Internacional justifica la actuación de los Estados en una dinámica de supervivencia producto de la ausencia de un poder

supranacional que coadyuve a la solución de conflictos. El sistema de “autoayuda” que expone el Neorrealismo es crucial para entender la actividad nuclear de Irán, que además de provocar un efecto disuasivo busca obtener una ventaja, al menos de tipo relativa, con relación a las petronarquías del Golfo, en especial con Arabia Saudí, y en su caso con Israel.

En el análisis se planteó la justificación del enriquecimiento de uranio debido a las fronteras hostiles que se exhiben en las inmediaciones de Irán, que además de las bases militares instaladas en el Golfo Pérsico de la OTAN y EEUU, amén de la amenaza directa de Riad, urge la reanudación de dicha actividad. Para ello, deberá soportar las sanciones impuestas por el CSONU, y contrarrestarlas al aliarse estratégicamente con Rusia y China, comprometiéndose más en sus acuerdos. Puesto que como se ha visto en la presente investigación, las sanciones impuestas a Teherán son muy injustas. Esto se deduce gracias al método comparativo que establecí entre Irán y Corea del Norte. Pues los resultados del análisis arrojan que carecen de lógica al tratarse de la misma coyuntura. La respuesta parece sencilla, ya que a grandes rasgos Irán representa un papel más protagónico en el sistema internacional lo cual fue abordado en los capítulos precedentes. Se puede concluir que gracias a los dos enfoques teóricos, se pudo entender la complejidad en la dinámica y sobre todo, las causas del desencadenamiento de las coyunturas por las que atraviesa la región. Además, como se estipuló en el ejemplo del Constructivismo; a la comunidad internacional no significa lo mismo la amenaza que podría representar que tanto Londres como Washington tengan 500 ojivas nucleares como sí las 5 norcoreanas, y en el caso de Irán aún más se exagera el peligro que bajo la óptica occidental puede representar una sola ojiva nuclear.

Si bien es cierto, que a falta de que el científico social no pueda predecir el futuro, sí podría ofrecer escenarios como una alternativa loable de lo que podría ocurrir en un próximo futuro, de eso se trató esta investigación; ofrecer mediante un análisis profundo, partiendo desde lo histórico hasta el análisis socio-estructural en un marco de referencia con datos oficiales, la elaboración de tendencias y escenarios de referencia científica soportados en fuentes confiables.

FUENTES DE CONSULTA

Fuentes Oficiales

-----, <http://ods-ods-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/217/78/pdf/N0621778.pdf?>

---, British petroleum Amoco, (BP) Statistical Review of World Energy, 2016

---, British Petroleum Amoco, (BP) Statistical Review of World Energy 2017.

---, Consejo Nacional del Petróleo, (CNP), *Hardtruths: enfrentando el grave problema energético, una visión integral de la industria del petróleo y el gas natural en el mundo hasta el 2030*, Informe Oficial, 2007, Washington, D.C., Estados Unidos.

---, Energy Information Administration (EIA), *Country Analysis Briefs, Saudi Arabia: Oil and Natural Gas*, disponible en: http://www.eia.gov/EMEU/cabs/Saudi_Arabia/pdf.pdf

---, Energy Information Administration (EIA), *Country Analysis Briefs, Iran: Oil and Natural Gas*, disponible en: <http://www.eia.gov/EMEU/cabs/Iran/pdf.pdf>

---, Energy Information Administration (EIA), *Country Analysis Briefs, Iran: Oil and Natural Gas*, disponible en: <http://www.eia.gov/EMEU/cabs/Iraq/pdf.pdf>

---, Energy Information Administration, *Country Analysis Briefs: Caspian Sea Region*, disponible en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/caspian.html>.

---, Energy Information Administration (EIA), *Country Analysis Briefs, Rusia: Oil and Natural Gas*, disponible en: <http://www.eia.gov/EMEU/cabs/Rusia/pdf.pdf>

---, Energy Information Administration (EIA), *Country Analysis Briefs, United States*, disponible en: <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=US>

---, Energy Information Administration (EIA), *World Oil Transit Chokepoints*, Country Analysis Briefs, pág. 1. Traducción propia, disponible en: http://www.eia.gov/EMEU/cabs/World_Oil_Transit_Chokepoints/pdf.pdf

---, International Energy Agency (IEA), *World Oil Production*, disponible en:

<http://www.iea.gov/countries/index.cfm?view=production>

---, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España (MAEC), Dirección General de Comunicación Exterior, Carpeta Ejecutiva sobre la República Islámica de Irán, España, Junio a agosto de 2018.

---, Unión Europea (UE), Comisión de las Comunicaciones Europeas, *La sinergia del Mar Negro, una nueva iniciativa de cooperación regional*, Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, Bruselas, Bélgica, 2016

AMIRAH Fernández, Haizam. “La política regional de Irán: entre las aspiraciones hegemónicas, la ideología y el pragmatismo”. *Monografías del CESEDEN*, Ministerio de Defensa de España, número 35 (Irán como pivote geopolítico), España, junio 2010.

IVANOV, Ángel. “Riesgos y desafíos para la seguridad de la región del Mar Negro”, *CESEDEN*, Ministerio de Defensa, España, núm. 311, 2009, disponible en: http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/Boletines_de_Informacion/ficheros/BOLETIN_DE_INFORMACION_DEL_CESEDEN_311.pdf

PEHRSON, Christopher J. *String of Pearls: meeting the challenge of china's rising power across the asian littoral*, Strategic Studies Institute Army, USA, July 2006.

Bibliografía

---, *Brittanica Atlas*, Encyclopaedia Britannica, London, England, 2000.

---, Vivir la historia, *En las tierras del Islam: Mundo Islámico (570-1450)*, Vol. 4, Folio Time- Life, Inglaterra-España, 2008.

ACHCAR, Gilbert y Chomsky, Noam. *Estados Peligrosos, Oriente Medio y la política exterior estadounidense*, Ed. Paidós, 2007, Barcelona, España.

- ALMEIDA Garza Galindo, Alejandro. *Determinación del precio internacional del petróleo, opciones para México*, FCE, México, 1993.
- ARMENGOL, Vicenc Fisas. *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*, Editorial Lerna, Barcelona, España, 2007.
- ASCHERSON, Neal. *El Mar Negro. Cuna de la civilización y la barbarie*, Tusquets Editores, México, 2001.
- BARNET, Richard J. *La economía de la muerte*, Siglo XXI Editores, México, 1976.
- BECK, Glenn. *It is about Islam*, Threshold Editions, Nueva York, Estados Unidos, 2015.
- BLAIR, John M. *The control of oil*, Pantheon Books, Nueva York, Estados Unidos, 1976.
- BOGDAN, Henry. *La historia de los países del Este*, Vergara, Buenos Aires, Argentina, 1991.
- BREZINSKY, Zbigniew. *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1998.
- CARRILLO Nieto, Juan José, Guerra de la Huerta, E. Humberto y Toscana Aparicio, Alejandra. (Coords.), *Globalización, causas y perspectivas*, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM-Xochimilco, México, 2012.
- CATAN, Henry. *Palestina, los árabes e Israel*, Siglo XXI Editores, México, 1971.
- CENTENO, Roberto. *Economía del petróleo y del gas natural*, Tecnos, Madrid, España, 1993.
- CHAUPRADE, *Amerique Géopolitique. Constantes et changement dans l'histoire*, Ellipses, París, France, 2003.
- COWARD, Harold. *Una introducción al pluralismo en las religiones del mundo*, Océano, México, 2000.
- DE LANGE, Nicholas. *El pueblo judío en la actualidad*, Col. Atlas culturales del mundo, Folio, Madrid, España, 2002.

DEL ARENAL, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Rei, México, 1993.

DEL PEÓN Álvarez, Lorenzo. *Geopolítica y Geoestrategia, reflexiones*, Ediciones Ateneo S.A., México, 1986.

DJALILI, Mohammed-Reza y Kellner, Thierry. *El Caspio: corazón de la nueva geopolítica, La Nueva Asia Central: realidades y desafíos*, Bellaterra, Barcelona, España, 2003.

DOCKSER, Marcus. *Jerusalem 1913: the origins of the arab- israelí conflict*, Penguin Random House, New York, USA, 2008.

DUBY, Georges. *Atlas Histórico Mundial*, Debate, Madrid, España, 1997.

DUBY, Georges. *Año 1000, año 2000. La huella de nuestros miedos*, Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 2005.

GARCÍA Reyes Miguel. *La nueva Revolución Energética*, Ed. García-Goldman-Koronovsky y Universidad Estatal de Moscú. México, 2007.

GARDUÑO García, Moisés. *Consecuencias armamentistas en el Golfo Pérsico ante el proyecto nuclear iraní*, en Edmundo Hernández-Vela Salgado (coordinador), "Política Internacional, Temas de Análisis 1", México, UNAM, FCPyS, 2011

GRIFFITH, G.Y. y Tarn, William. *La civilización helenística*, FCE, México, 1982.

GRIMAL, Pierre. *La civilización romana; vida, costumbres, leyes, artes*, Paidós, Col. Orígenes, 1999, Barcelona, España.

GUERRERO, Ramón R. *El pensamiento filosófico árabe*, Cincel Kapelusz, Madrid, España, 1985.

GUTIÉRREZ Del Cid, Ana Teresa. *El regreso de la Geopolítica, Rusia y la reconfiguración del poder mundial*, Col. Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM-Xochimilco, México, 2016.

HALLIDAY, Fred. *Irán: dictadura y desarrollo*, Fondo de Cultura Económica (FCE), México, 1979.

HANDLIN, Oscar. *La verdad en la Historia*, FCE, México, 1997.

HERSKOVITS, Melville J. *El hombre y sus obras*, FCE, México, 1968.

HOSSEIN Nasr, Seyyed. *Vida y pensamiento en el Islam*, Herder, Barcelona, España, 1985.

KAHLER, Erich. *Historia universal del hombre*, FCE, México, 1981.

KATZENSTEIN, Peter J. *The culture of National Security. Norms and identity in World Politics*, Nueva York, Columbia University Press, Estados Unidos, 1996.

KISSINGER, Henry. *American Foreign Policy*, Norton, Nueva York, Estados Unidos, 1999.

KISSINGER, Henry. *La diplomacia*, FCE, México, 2001.

KLARE, Michael T. *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, Urano, México, 2003.

KLOTZ, Audie y Lynch, Cecilia. *Strategies for Research in Constructivist International Relations*, M.E. Sharpe Editors, Nueva York, Estados Unidos, 2007.

LACOSTE, Yves. *Geopolítica, la larga historia del presente*, Editorial Síntesis, México, 2008.

LACOSTE, Yves. "Las etapas de la Geopolítica", *Los principales autores de las escuelas de la Geopolítica en el mundo*, UNAM- Gernika, México, 2011.

LEGLER Thomas, Zamudio, Laura y Santa Cruz, Arturo (Coords.), *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y Política Global*, Oxford University Press, México, 2013.

MANKOFF, Jeffrey. *Russian Foreign Policy: the return of Great Power Politics*, Boulder, Rowman & Littlefield, 2012.

MAULL, Otto. *Geografía Política*, Ediciones Omega S.A., España, 1960.

- MEYER, Eduard. *El historiador y la historia antigua*, FCE, México, 1982.
- MONTERO, Pablo. *Israel-Palestina, rompecabezas para armar*, Ed. INAH, México, 1986.
- MORICONI Bezerra, Marcelo. *Retórica, Política y Administración Pública*, Col. Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2011.
- MORISON, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenberg. *Breve Historia de los Estados Unidos*, FCE, México, 2013.
- OYSTEIN, Noreng. *El poder del petróleo*, El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 2003.
- OYSTEIN, Noreng. *Crude Power: Politics and the oilmarket*, LB. Tauris & Co. Ltd. Londres, Inglaterra. 2000.
- PARKER, Geoffrey, *Western Geopolitical Thought in the Tweentieth Century*, Ed. Croom Held, Londres, 1985.
- PÉREZ-Gavilán Rojas, Graciela, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez Rodríguez, Beatriz Nadia. (Coords.), *La Geopolítica del siglo XXI*, Col. Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2017.
- PÉREZ-Gavilán Rojas, Graciela, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez Rodríguez, Beatriz Nadia. (Coords.), *Las grandes potencias en la reconfiguración del nuevo orden mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2015.
- PÉREZ-Gavilán Rojas, Graciela, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez Rodríguez, Beatriz Nadia. (Coords.), *La hegemonía estadounidense; ¿recomposición o declive? Su expresión en distintos escenarios regionales*, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2011.
- REUS-SMITH, Christian. *American Power and World Order*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 2004.
- REUS-SMITH, Christian. *Theories of International Relations*, Palgrave Mcmillan, Nueva York, Estados Unidos, 2001.

- RIFKIN, Jeremy, *La economía del hidrógeno. La creación de la red energética mundial y la redistribución del poder en la Tierra*, Paidós, Barcelona, 2002.
- ROBINSON, Francis. *El Islam. Revelación e historia*, Col. Atlas culturales del mundo, Folio, Madrid, España, 2002.
- ROBINSON, Michael, *Korea's Twentieth-Century Odyssey. A short story*, University of Hawaii, Press, 2011.
- SÁNCHEZ, Joan-Eugeni. *Geografía Política*, Editorial Síntesis, Colección Espacio y sociedades, México, 1992.
- SANTA CRUZ, Arturo. *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, CIDE, Col. Estudios Internacionales, México, 2009.
- SARTORI, Giovanni y Mazzoleni, Gianni. *La Tierra explota*, Taurus, México, 2003.
- SCHNEIDER, Herbert W. *Historia de la filosofía Norteamericana*, FCE, México, 2010.
- STIGLITZ, Joseph E., y Bilmes, Linda J. *La guerra de los tres billones de dólares, el costo real del conflicto en Iraq*, Taurus, México, 2008.
- TORRES Mejía, David. *Poder*, Edicol. México, 1978.
- VAN DIJK, Teun A. *Discurso y poder*, Gedisa, Barcelona, España, 2009.
- VARIOS. *Las religiones constituidas en Asia y sus contracorrientes I*, Col. Historia de las Religiones, Vol. 9, Siglo XXI Editores, México, 1981.
- WAGNER, Fritz. *La ciencia de la Historia*, UNAM, México, 2000.
- WALTZ, Kenneth. *La estructura del Sistema Internacional*, Alianza, Argentina, 1990.
- WALTZ, Kenneth. *El hombre, el Estado y la guerra, un análisis teórico*, Col. Estudios Internacionales, CIDE, México, 2007.
- WALZER, Michael. *Guerras justas e injustas*, Paidós, Estado y Sociedad, España, 2001.
- ZORZOLI, G. *El dilema energético*, H. Blume, Madrid, España, 1981.

Hemerografía

CAÑO, Antonio. “EEUU y Rusia sellan el nuevo pacto sobre armas nucleares”, *El País* (versión electrónica), disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/Rusia/sellan/nuevo/pacto/armas/nucleares/elpepuint/20100326elpepuint_3/Tes

CATTORI, Silvia. “Mordechai Vanunu; la posesión de la bomba atómica es lo que permite a Israel aplicar el *apartheid* sin temor”, *Red Voltaire* (Revista electrónica), disponible en: <http://www.voltairenet.org/article129700.html>

DURÁN, Martín y Blanco Sorio, Angel. *Rutas Energéticas*, Petróleo YV, (versión electrónica) disponible en: <http://www.petroleoyv.com/website/uploads/invest.pdf>

EPHRON, Dan, Klaidman, Daniel, y Lake, Eli. “Iran’s Nukes: a dangerous game”, *Newsweek*, vol. 99, num. 08, 20 de febrero de 2012.

FERNÁNDEZ Colón, Gustavo. “El Tratado de No Proliferación Nuclear; ¿Es posible el desarme?”, *Humanía del Sur, Revista de estudios latinoamericanos, africanos y asiáticos*, Universidad de los Andes, julio-diciembre, núm. 1, 2006, (versión electrónica) disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24713/2/Articulo3.pdf>

FLORENCIA Rubiolo, María. “La seguridad energética en la política exterior de China en el siglo XXI”, *CONfines*, número 6, volumen 11, enero-mayo, 2010.

GARCÍA Cantalapiedra, David, “Peace through Primacy: La Administración Bush, la política exterior de EEUU y las bases de una primacía imperial. Geopolítica, recursos energéticos y Guerra al Terrorismo”, *UNISCI Discussion Papers*, Número 4, Madrid, enero de 2004, (versión electrónica), disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/767/76712465017.pdf>

GUTIERREZ DEL CID, Ana Teresa, “La seguridad energética de la Unión Europea en el contexto del reposicionamiento geopolítico de Rusia”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Instituto Matías Romero (IMR), número 89, junio 2010, México, DF, 2010.

VARIOS. “2011, la revuelta árabe”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 39, Abril- junio de 2011, España, 2011.

VARIOS. “Rusia cambia”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 45, Octubre- diciembre de 2012, España, 2012.

VARIOS. “El avispero Sirio”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 52, Julio- septiembre de 2014, España, 2014.

VARIOS. “China. Poder y fragilidad”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 40, Julio- septiembre de 2011, España, 2011.

VARIOS. “La geopolítica de la energía”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 53, Octubre- diciembre de 2014, España, 2014.

VARIOS. “Estados Unidos después de Obama”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 62, Octubre- diciembre de 2016, España, 2016.

VARIOS. “Corea del Norte. Un mundo aparte”, en *Vanguardia Dossier*, núm. 66, Octubre- diciembre de 2017, España, 2017.

Fuentes electrónicas

-----, Iran, Pakistan, India, Gas Pipeline (IPI), Project Focus (Documento electrónico), disponible en: <http://www.gulfoilandgas.com/webpro1/projects/3dreport.asp?id=100730>

-----, PressTV, “Iran discovers new gas field”, (documento electrónico) disponible en: <http://www.presstv.ir/detail/192987.html>

ALONSO Blanco, Jesús. *La próxima guerra en Oriente Medio*, (documento electrónico) disponible en: <http://www.seipaz.org/documentos/2007AlonsoIran.pdf>

ANZIT Guerrero, Ramiro. Las actuales guerras del Mossad: Irán, Hezbollah y CIA, (documento electrónico), disponible en: <http://www.aainteligencia.cl/?p=242> sin página.

BOTTA, Paulo. *El Programa nuclear iraní "for dummies"*, (documento electrónico) disponible en: <http://www.cemoc.com.ar/Agora12%20-Botta.pdf>

CAMACHO de la Vega, Martha. *El Programa nuclear de Irán*, (documento electrónico), disponible en: http://www.diplomaticosescritores.org/revistas/36_5.pdf

DARIUS Nazemroaya, Mahdi. "The great game enters the Mediterranean: gas, oil, war and geopolitics", *Global Research*, (documento electrónico), disponible en: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=6862>

GONZÁLEZ Bustelo, Mabel. *Las hipocresías de la proliferación nuclear*, disponible en: <http://www.greenpeace.org/raw/content/espana/reports/art-culo-lahipocres-as-de-L.pdf>

JINCHUCK, Darío. *La situación nuclear en Medio Oriente*, (documento electrónico), disponible en: <http://www.cari.org.ar/pdf/situacion-nuclear-medio-oriente.pdf>

MAGAQUIÁN, María Cecilia. *Claves para comprender el impasse nuclear iraní*, (documento electrónico), disponible en: <http://geic.files.wordpress.com/2010/11/claves-para-comprender-el-impasse-nuclear-iranc3ad.pdf>

MIRANDA Pacheco, Carlos y Aliaga Lordemann, Javier. *Gas y Política, una geopolítica explosiva*, Friedrich Ebert Stiftung eds., (documento electrónico), disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/07247.pdf>

MORALES, Javier. *Reservas y transporte de petróleo en el Mar Caspio: el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan*, UNISCI Discussion Papers, (documento electrónico), disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76711307010>

ROSALES Ariza, Gustavo. *Geopolítica y geoestrategia, liderazgo y poder, ensayos*, disponible en: <http://www.umng.edu.co/www/resources/revGeopol0906.pdf>

ZANDVLIET, Hans. *El pico del petróleo y el destino de la humanidad*, disponible en: http://socialismo-o-barbarie.org/economia/110131_b_el_pico_de_petroleo.pdf

Lecturas recomendadas

En este apartado decidí incluir una serie de libros –entre otros- que sirvieron de mucho apoyo para analizar el tema propuesto. La elección fue muy difícil, empero resulta necesario incluir los que atañen más al tema en específico. Otros libros que sin duda me han servido no los incluí debido a que sólo estimularon el pensamiento dialéctico del que tanto vanaglorio, pues resulta necesario al analizar cualquier fenómeno. Libros que a lo largo de mi carrera universitaria y en el transcurso de mis estudios de maestría fui leyendo; tales como “la Lógica dialéctica” de P.V. Kopnin, sobre todo en la construcción de hipótesis, la práctica y el experimento; el extraordinario libro de “La Ciropedia” de Jenofonte en Editorial Gredos, la cual se destaca el papel principal –vida y obra- del líder persa Ciro, con quien se inicia el imperio persa, del que tanto admiraron los griegos, y que resulta primordial para entender el Irán de hoy. Gran adepto a la historia no podrían faltar los libros del FCE de la serie de Historiadores consolidados del siglo XIX y XX –Leopold Van Ranke “Pueblos y Estados en la historia moderna”; el manual de Eduard Meyer “el historiador y la historia antigua” por citar sólo algunos. Lamentablemente no podré citar otros tantos que me han formado como Internacionalista y sobre todo como agente crítico de la Política internacional en general y de la Geopolítica en particular. Los siguientes libros son sólo algunos del pensamiento dialéctico que dieron forma a la tesis.

DEL PEÓN Álvarez, Lorenzo. *Geopolítica y Geoestrategia, reflexiones*, Ediciones Ateneo S.A., México, 1986. Un libro considerado raro dentro de la industria editorial y poco conocido dentro de la academia de las Relaciones Internacionales y las Ciencias Políticas. Se trata de un análisis de más de 350 páginas de reflexión sobre el concepto de la geopolítica vista desde la perspectiva del Almirante mexicano como un análisis genealógico y fenomenológico aplicándolo al contexto mundial sin distinción por determinada potencia y/o región.

GUERRERO, Ramón R. *El pensamiento filosófico árabe*, Cincel Kapelus, Madrid, España, 1985. Un estudio profundo y de fácil lectura para comprender un tema muy complejo

en la actualidad, ya que la capacidad de síntesis es notable en el autor al analizar en poco menos de 188 páginas el pensamiento filosófico árabe, el cual según el autor la filosofía árabe constituye un capítulo importante en la historia de la filosofía por haber proporcionado al mundo latino medieval el conocimiento de la filosofía y de la ciencia griegas en su totalidad, y sobre todo, por haber introducido en el pensamiento occidental el pleno uso de la razón humana.

GUTIÉRREZ Del Cid, Ana Teresa. *El regreso de la Geopolítica, Rusia y la reconfiguración del poder mundial*, Col. Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2016. Libro imprescindible para quien necesite estar informado acerca de lo que ocurre en Rusia y su entorno geopolítico. Este ensayo de la Dra. Gutiérrez del Cid, académica de la UAM Xochimilco y especialista en Rusia, la Unión Soviética y el estudio de Eurasia aporta datos concisos y puntuales sobre los temas energéticos, la invasión a Siria y el papel de Rusia en el conflicto en Ucrania entre otras cosas, destacando la figura que actualmente ocupa el poder en el país; Vladimir Putin, actor central de la política y posiblemente el principal causante del ascenso de Rusia en el escenario internacional.

HOSSEIN Nasr, Seyyed. *Vida y pensamiento en el Islam*, Herder, Barcelona, España, 1985. Un libro básico para quien desee profundizar en el estudio de la complejidad religiosa en el mundo árabe. Aunque el autor adopta preferentemente la perspectiva del historiador científico, sus reflexiones se centran a menudo en el problema de la actualidad de determinadas ideas e instituciones islámicas, especialmente al tratar temas como religión y secularización, sentido de la libertad, ciencia y filosofía en la tradición musulmana.

MAHAN, Alfred Taylor. *La influencia del poder naval en la historia, 1660-1783*, Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires, Argentina, 1985, 2 tomos. Para los estudiosos de la Geopolítica como fenómeno político e histórico, resulta necesario recurrir a las lecturas tan amenas de Mahan con el fin de ampliar el espectro del análisis geográfico e histórico en la era moderna, pues según el autor, el poder marítimo fue el que ha alcanzado mayores dimensiones geográficas y mayores períodos históricos, desde la antigüedad hasta el auge de la edad moderna, y con ello el poder consolidado del imperio británico.

MAULL, Otto. *Geografía Política*, Ediciones Omega S.A., España, 1960. A pesar de que fue publicado hace más de 50 años, la obra sigue siendo un manual básico para el estudioso, el geopolitólogo y el internacionalista, pues los conceptos siguen siendo tan actuales como si la obra hubiera sido publicada en tiempos recientes. Con Otto Maul se abrió el enfoque del análisis geopolítico en la práctica de los estudios geopolíticos.

MORISON, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenberg. *Breve Historia de los Estados Unidos*, FCE, México, 2013. A pesar de ser un libro *in extenso* pues abarca más de mil páginas, el autor podrá constatar en una edición abreviada de fácil lectura la historia de la región antes de formarse el Estado, cómo se fue constituyendo éste, destacando el período de la guerra civil y el papel del gobierno de Washington durante la Segunda Guerra Mundial. Si bien es cierto, la obra fue realizada por historiadores, no debe dejarse de lado que el análisis de las instituciones y el papel de Estados Unidos como actor en temas bélicos se nota la profundidad del análisis geopolítico por parte de los autores, ya que van desmenuzando con detalle las acciones estratégicas que coadyuvaron a ganar la Segunda Guerra Mundial.

PÉREZ-Gavilán Rojas, Graciela, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez Rodríguez, Beatríz Nadia. (Coords.), *La Geopolítica del siglo XXI*, Col. Teoría y Análisis, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2017. Desgraciadamente libros de esta colección no se dan a conocer de manera masiva debido a la poca demanda de lectores poco interesados en los temas geopolíticos actuales. Las ediciones de la colección Teoría y Análisis son estudios de intelectuales y profesores- investigadores de universidades de prestigio, incluyendo a la UAM, y este ejemplar detalla con excelentes artículos desde distintas corrientes geopolíticas el impacto de las transformaciones en las diferentes regiones del mundo y detallando las coyunturas por las que pasan determinadas regiones.

PÉREZ-Gavilán Rojas, Graciela, Gutiérrez del Cid, Ana Teresa y Pérez Rodríguez, Beatríz Nadia. (Coords.), *Las grandes potencias en la reconfiguración del nuevo orden mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM- Xochimilco, México, 2015. Libro constituido por diversos artículos los cuales abordan las características que definen el actual escenario internacional y sus coyunturas, destacando el papel de las actuales potencias, tanto regionales como mundiales. Tal como se anuncia en su cuarta de forros: “en esta obra se

realiza una reflexión en torno a los sucesivos cambios mundiales que reconfiguran un nuevo escenario, donde adquiere un papel relevante destacados países que en orden hegemónico anterior formaron el centro del sistema mundial”.

SCHNEIDER, W. Herbert. *Historia de la filosofía Norteamericana*, FCE, México, 1950.

Al igual que la obra de los historiadores estadounidenses, el autor aborda de manera sucinta la historia de las principales corrientes que dieron forma a la idiosincrasia del estadounidense moderno basada en dos corrientes dominantes: el “neo-realismo” y el “neo-naturalismo”, más allá de las escuelas modernas del pensamiento político actual –descritas en una parte de esta tesis-. Sobre el origen de estos sistemas, el autor encontrará cómo y cuándo las ideas realistas y naturalistas surgieron del evolucionismo, idealismo y empirismo. Tres tópicos clave que ayudan a comprender el actuar de sus principales agentes.

---, Enciclopedia de **Historia, National Geographic**, México, 2016, 30 tomos. Una enciclopedia básica para el estudioso y el lector interesado en los temas históricos relevantes. Dentro de la colección se destacan tomos especializados en la navegación –“La era de las exploraciones”, (Tomo 26); guerras religiosas – “el fin de la Edad Media”- (Tomo 21) y las guerras mundiales –“Las guerras mundiales”- (Tomo 30).

---, Revistas **Vanguardia Dossier**, España, períodos: 2011-2018. Estas revistas de corte trimestral abordan de forma monográfica el estudio de diversos países, destacando el ámbito geopolítico, histórico y cultural, apoyadas por completos diagramas, gráficas y mapas. Los temas que se decidieron incluir en esta tesis van desde la guerra en Siria, hasta la geopolítica de los energéticos.

¡Y la importancia, señor! ¿No es nada? El respeto de los tontos, el pánico de los niños, la envidia de los ricos, el desprecio del discreto.

Barnave

